SAMAIPATA

El dibujo de la carátula es una de las ornamentaciones características del círculo cultural Chuquisaca - Yampara, sacado por el autor de un dibujo de un Vaso "Serpens" que se encuentra en el museo de la Universidad; es una demostración artística única en el mundo, tratándose aquí de la serpiente "Opakatari" la cual ostenta dichas configuraciones y colores, excepto el cuerno que muestra el ofídio en el dibujo, el cual pudiera ser solamente observado en la serpiente africana "Serestres". ¿Habrá vivido talvez la serpiente cornuda en América? Es una representación sincronizada de macho y hembra que concurre en la generación del ofídeo, que nos demostró el artista pre-incaico en sentido superpuesto e inverso, lo cual puede observar el lector en los colores sepia y ocre.

Pusimos en esta última parte de la carátula el "Monolito Serpens" que fué hallado en la ciudad de Sucre y que es la representación típica del "Totem Serpens", víbora ancestral de los Chuquisaqueños - Yamparas y que nos indica aquí la tribu de la serpiente, esto es, la víbora encima del anillo central es el macho, visto en proyección lateral, y la víbora debajo del anillo es la representación de la serpiente hembra, vista en proyección perspectiva de ave de vuelo. El anillo central desde donde arrancan o nacen ambas serpientes es la representación de un huevo, con corte transversal, cuya significación es aquí el hijo, esto es, la trilogía del Totem Serpens: Padre, Madre e Hijo.

El trabajo en sentido figurado y literal es propiedad intelectual del autor de esta obra.

LEO PUCHER.

ENSAYO SOBRE EL ARTE PRE-HISTORICO DE SAMAYPATA

Para mi inolvidable amigo Rafael
como un recuerdo de todo cariño

Lima 3/III. 1945

El amigo y Autor

ENSAYO SOBRE EL ARTE PRE-HISTORICO DE SAMAYPATA

ILUSTRADO CON GRABADOS DE LA ARQUITECTURA, ESCULTURA Y BAJORRELIEVES

POR

LEO PUCHER

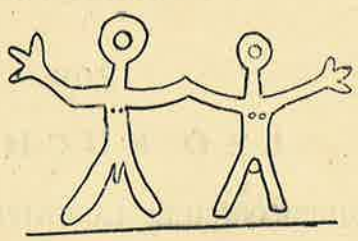
DIRECTOR DEL MUSEO ARQUEOLOGICO DE LA UNIVERSIDAD DE SAN FRANCISCO XAVIER DE CHUQUISACA

CON LA COLABORACION DEL

Dr. MARTIN CARDENAS, Ing. HUMBERTO GANDARILLAS, Dr. HERNANDO SANABRIA y JUAN BALLESTER

1 9 4 5

Este opúsculo presenta una parte de una gran obra por ejecutar, que se titulará "AMERASIA", obra que dará una nueva luz sobre los misterios del círculo cultural del Continente Colón-americano, obra que demostrará, científicamente los enigmas metafísicos y físicos de una raza moribunda "Los Urukollas", estudio filosófico comparativo que ha de abrir una nueva senda para los historiadores.



TALLERES DE LA ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA - SUCRE, BOLIVIA

REVISTA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO DE LA UNIVERSIDAD DE SAN FRANCISCO XAVIER

UNIVERSIDAD DE SAN FRANCISCO XAVIER DE CHUQUISACA
(Fundada el 27 de marzo de 1624)

Rector de la Universidad, Dr. *Guillermo Francovich*

Director del Instituto de Sociología Boliviana, (ISBO).
Dr. *Roberto Alvarado*

Director del Museo Arqueológico de la Universidad, Sr. *Leo Pucher*

SUMARIO:

Pág.

I.—Introducción del Rector de la Universidad, Dr. Guillermo Francovich 7

II.—Breves palabras del Ex-Director del ISBO., Dr. Rafael García R. 9

III.—Preparativos de la Concentración Universitaria en Samaypata, por Leo Pucher. 11

IV.—El Templo animístico y totemístico de Samaypata, por Leo Pucher .. 17

V.—Consideraciones sobre la Flora de Samaypata, por el doctor Martín Cárdenas, Rector de la Universidad "Simón Bolívar", y el Ingeniero Humberto Gandarillas, Catedrático de la misma Universidad 65

VI.—Las tribus primitivas en el Oriente Boliviano y su relación con los grupos étnicos contemporáneos, por el doctor Hernando Sanabria Fernández, Catedrático de la Universidad "Gabriel René Moreno", de Santa Cruz.. 69

VII.—Resumen y Relación Geográfica del Viaje a Samaypata, por Juan Ballester, alumno de la Escuela Nacional de Maestros 81

VIII.—Plano General de Samaypata. ... ...

Fotografías, Planos y Dibujos por Leo Pucher.

Fotograbados: Editorial "Ultima Hora", La Paz.

Revista editada en máquina INTERTYPE, BROOKLYN, N. Y., U. S. A.

imprimitur
M C M X L V

INTRODUCCION DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad de San Francisco Xavier inicia con la publicación de la revista SAMAYPATA la divulgación de los estudios e investigaciones que viene realizando en los dominios de la arqueología de la región chuquisaqueña.

Hasta hace pocos años, nuestros conocimientos sobre la prehistoria de esta región estaban limitados a los datos imprecisos proporcionados por los cronistas de la época colonial. Se tenía noticia de la existencia en el territorio de los Charcas de poblaciones poseedoras de una organización social y política, pero nada se sabía de concreto acerca de las mismas.

Los importantes descubrimientos hechos recientemente, que han permitido sacar a luz objetos de cerámica, tejidos, esculturas en piedra, cráneos trepanados y otros materiales arqueológicos, han revelado la existencia de una actividad industrial, artística y científica dotada de un estilo propio y de una técnica original que merece ser atentamente estudiada.

Hay la posibilidad de que esos descubrimientos sometidos a métodos científicos lleven a conclusiones que permitan traer nuevas ideas en el campo de la arqueología boliviana que es, sin duda, una de las más ricas y sugestivas del continente.

SAMAYPATA, que ofrece bajo la dirección del entusiasta investigador señor Leo Pucher, director del Museo Arqueológico de la Universidad, está destinada a ser el punto de convergencia de las investigaciones que se hagan en tal sentido y servirá al mismo tiempo para dar a conocer, dentro y fuera del país, los resultados que se consigan en terreno tan nuevo y de tanta significación no sólo para el conocimiento de nuestro pasado, sino para la comprensión de las futuras proyecciones de la cultura nacional.

Sucre, 16 de enero de 1945.

GUILLERMO FRANCOVICH.

DE LA DIRECCION DEL ISBO.

Dos, especialmente, han sido los asuntos del Instituto de Sociología Boliviana a que hemos prestado atención desde septiembre de 1943: la preparación de abundante y completo material de fichas hemerográficas nacionales y la preferente atención del problema "Indio", en sus orígenes, vale decir, en su arqueología.

Creo, que, a la fecha y a pesar del breve tiempo transcurrido, podemos estar ampliamente satisfechos de haber cumplido nuestro propósito. Con relación al primer punto, el material de publicaciones periodísticas seleccionado, recortado, fichado y clasificado es tan grande, que se ha creado, para nosotros, un nuevo problema: el de espacio y muebles, que ya es sólo de voluntad y... presupuesto.

En lo que toca al problema "Indio", siempre hemos creído que el ISBO debe dirigirse, con resuelta preferencia, a su estudio: lo social boliviano es, en una parte enorme, lo indígena boliviano. De ahí que arqueólogos "amateurs", de gran capacidad, como Pedro Juan Vignale, y Arqueólogos de oficio, como Dick Ibarra Grasso, hayan encontrado en el ISBO la más cordial acogida.

Sin entrar más a fondo en el problema "Indio", es fácil ver que nos interesa conocerlo no sólo, aunque también, como asunto político, económico y educacional de actualidad, o como estado posible del futuro, sino previamente como *historia*. Ahora bien, nuestro indio "como historia" es especial, sino totalmente, arqueología. Con tal pensamiento, en la gaveta respectiva de nuestro Fichero Sociográfico General, todo lo escrito por Dick Ibarra Grasso, que se ocupó preferentemente del Sud de Bolivia. Una espléndida ficha, ilustrada en colores, también por su autor señor Leo Pucher, sobre su interpretación de la llamada Puerta del Sol, de Tiahuanaco; las deliciosas ideografías que ha recogido en San Lucas el sacerdote señor Porfirio Miranda Rivero, etc., etc. Son fichas copiadas por su autor. Con tal pensamiento, el director del ISBO, arqueólogo —si lo es— "amateur" solamente, se interesó por revelar a la opinión nacional, con la eficaz ayuda de nuestro inagotable Leo Pucher, las preciosas pictografías del monoblock de Incamachai. Con tal pensamiento —y aquí es donde se destaca, relevante, la personalidad de nuestro activísimo arqueólogo don Leo Pucher— fundamos, en mayo del año que termina, el Museo Arqueológico del ISBO, bajo la dirección de Pucher. Con tal pensamiento, en fin, se dió amplias facultades de colaboración decidida al nombrado director del Museo Arquelógico para que organizara una concentración, universitaria nacional en las tan poca conocidas y altamente sugeridoras ruinas de Samaypata. Nada más nos adelantaremos a decir sobre estas ruinas. La presente publicación representa un esfuerzo de pertinaz investigación cuyos alcances o importancia juzgará el lector, teniendo en cuenta las innumerables y menudas dificultades e incomprensiones con que, en ambiente de escasa inquietud, se tropieza siempre.

RAFAEL GARCIA ROSQUELLAS.

Director del ISBO.

PREPARATIVOS DE LA CONCENTRACION UNIVERSITARIA EN SAMAYPATA

CONCLUIDO el plan elaborado, para, la Concentración Universitaria, Boliviana en Samaypata por los señores Rafael García Rosquellas y Leo Pucher, directores del Instituto de Sosiología Boliviana y del Museo Arqueológico respectivamente, fué puesto en consideración del señor Rector de la Universidad de San Francisco Xavier, Dr. Aniceto Solares. Después de haberlo aprobado, esta alta autoridad concedió licencia al director del Museo Arqueológico para que visitará las diferentes Universidades de Bolivia, en las que dictó conferencias con vistas luminosas sobre el tema "Samaypata" y su importancia cultural dentro de las poblaciones primitivas de América".

EN LA PAZ. — El señor Leo Pucher dictó su primera conferencia en el Aula Magna de la Universidad de San Andrés bajo los auspicios de su Rector, Dr. Héctor Ormachea Zalles. Apesar del éxito alcanzado en esta conferencia, la Universidad paceña no pudo enviar una delegación estudiantil a la concentración por falta de recursos.

EN ORURO. — Se tuvo más suerte en la Universidad Técnica de Oruro por que no obstante de su exíguo presupuesto y de la gran distancia a Samaypata, el señor Rector, Dr. Abel Elías, eligió entre los estudiantes a los más sobresalientes para que concurran a la concentración universitaria, habiendo merecido este honor los estudiantes Oscar D'Avila y Arturo Sahonero. La conferencia ilustrada con proyecciones luminosas fué bien recibida por el selecto y numeroso público que llenaba el Aula Magna de la Universidad.

EN COCHABAMBA. — El mismo director del Museo Arqueológico de la Universidad de San Francisco Xavier, días más tarde, tuvo el honor de dictar dos conferencias en la Universidad "Simón Bolívar", presididas por su sabio Rector, el botánico Dr. Martín Cárdenas, quién, con su entusiasmo, alentó la labor realizada para su concentración. La delegación de esta Universidad fué integrada por el señor Ing. Humberto Gandarillas, Catedrático de la misma y experto en Botánica.

Universitarios de las diferentes Universidades de la República posan delante y sobre las Puertas artisticas de Samaypata en confraternidad

EN POTOSI. — Por falta de tiempo no le fué posible al nombrado Director del Museo, dictar en esta localidad ninguna conferencia. Habiendose hecho la invitación a la Universidad de la Villa Imperial solamente por oficio. La ausencia de sus universitarios en la concentración fué muy sentida, así como de los departamentos y universidades que por uno u otro motivo no enviaron ninguna delegación.

SANTA CRUZ. — Enorme fué el entusiasmo en el rectorado, profesorado y estudiantado de la Universidad "Gabriel René Moreno", al enterarse de la concentración que organizaba la Universidad de San Francisco Xavier, en la tan olvidada tierra cruceña. La delegación de la Universidad oriental "Gabriel René Moreno", que se hizo presente en la concentración estaba constituída por 6 delegados: Srta. Lidia Robles, Zulema Clouzet, el Secretario General de la Federación de Estudiantes, Sr. Angel Aponte Rivero, Marcelo Terceros Bánzer, Augusto Peña y Oscar Gómez. No pudieron llegar, el grupo de delegados de la misma Universidad que iban con el Dr. Hernando Sanabria a causa del desperfecto sufrido en el vehículo que viajaban.

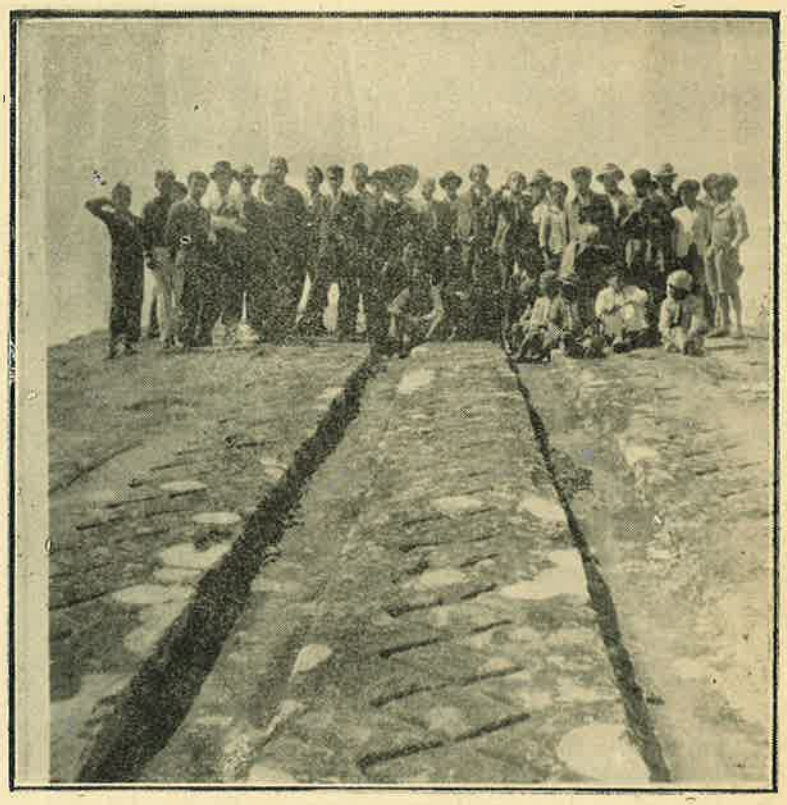
EN SUCRE. — El día 18 de julio, del año pdo., el Sr. Leo Pucher dictó una conferencia abordando el tema: "Samaypata y su importancia arqueológica en América", en el aula magna de la Facultad de Ciencias Biológicas. Al día siguiente se exhibió, en el Paraninfo de la Universidad, una película en colores sobre el LAGO SAGRADO TITICACA Y SU INFLUENCIA EN LAS CULTURAS DEL MACIZO ANDINO.

Para recibir las diferentes delegaciones viajó a Samaypata el Director del Museo Arqueológico en fecha 20 del mismo mes.

LA LLEGADA DE LAS DELEGACIONES. — El 23 de julio, que era la fecha señalada para la concentración, llegaron a Samaypata las delegaciones de las Universidades de Santa Cruz, Oruro y Cochabamba, con las que se hizo el ascenso al "Cerro de las Rueditas". Recién en la noche llegó la delegación de la Universidad de Chuquisaca, compuesta por los Dres. Rafael García Rosquellas y Adrián Camacho Pórcel, catedráticos de la Facultad de Derecho de Sucre y los estudiantes universitarios Sres. Julio Garrett, Secretario General de la Federación de Estudiantes de Chuquisaca, Marcio Sánchez Chumacero, Mario Ressini, Hugo Villarroel, Trifón Gorena, Juan Hurtado, Jor-

Otro grupo de Universitarios reunidos ante el "Oráculo". de Samaypata

ge Irazoque, Max Avilés, Martín Vargas y los alumnos de la Escuela Nacional de Maestros, Sres. Juan Ballester, Oscar Palacios, Hugo Poppe y Alberto Poveda.



Confraternidad de las diferentes Delegaciones Universitarias sobre el torso de la "Boa Constrictus" de Samaypata

EL ASCENSO AL FUERTE. — Al día siguiente las delegaciones que concurrieron a la concentración subieron al fuerte, acompañados por el Visitador de las Escuelas de la Provincia de Florida, Sr. Ramón Clouzet, su distinguida esposa Sra. Raquel de Clouzet, Directora de la Escuela Juan de la Cruz Lijerón, y personal docente de la escuela de Samaypata, así como de las principales autoridades de la localidad y vecinos en general de este pueblo, que por primera vez ha presenciado la reunión de tantos bolivianos que con espíritu realmente universitario se dieron cita para conocer y tratar de interpretar el sentido y significado de las inscripciones esculpidas en la famosa colina del "Fuerte".

EN LA COLINA DE LOS BAJORRELIEVES Y OTROS LUGARES DE SAMAYPATA. — Después de una hora de fuerte ascenso, las diferentes delegaciones a la concentración, se reunieron en el lugar denominado "El Oráculo". Tanto aquí como en la visita que se hizo a todos los recintos de las maravillosas ruinas de Samaypata, la concurrencia escuchaba las explicaciones del Director del Museo Arqueológico sobre la antigüedad, significado, importancia y similitudes de los bajorrelieves que encontraban en su recorrido con otros descubiertos y estudiados en otras regiones de América y en otros continentes. Después de sus observaciones en esta zona en la misma colina, la comitiva se dirigió a la lúgubre y misteriosa "Chincana del Fuerte" a cuyo interior turnándose uno a uno se descolgaron con lazos anudados, los señores Leo Pucher, Oscar Dávila, Arturo Sahonero, R. Langenbacher, Humberto Gandarillas, Juan Ballester, Augusto Peña, Marcio Sánchez, Hugo Villarroel, Oscar Palacios, Hugo Poppe y Jorge Irazoque.

Luego que terminó la recepción ofrecida a las delegaciones universitarias por el señor J. Vargas en el "Fuerte", estas se dirigieron hacia a las llamadas "Fuentes del Inca", que son concavidades de alguna extensión y profundidad, producidas por la eroción a travez de miles de años. Ahora, como antes, los habitantes de Samaypata las aprovechan para bañarse. Cercá al anochecer regresaron al pueblo donde las autoridades hicieron la recepción oficial a los universitarios. A continuación de los discursos del Sr. Alcalde y del Sr. Ramón Clouzet y en contestación a las amables pa-

labras de bienvenida y felicitación de éstos, hablaron varios miembros de las delegaciones.

EN SANTA CRUZ. —Terminada la Concentración Universitaria Boliviana de Samaypata, en viaje de retorno a sus respectivos lugares de origen, llegaron las delegaciones a Santa Cruz, donde a invitación del Sr. Rector de la Universidad "Gabriel René Moreno" y con el fin de procurar algún intercambio y vinculación cultural con el resto de las Universidades Bolivianas, se dictaron varias conferencias conforme al siguiente rol:

27 de julio, sobre Samaypata y Tiahuanaco, "Estudio analítico y descriptivo", a cargo de Leo Pucher.

28 de julio, "El Instituto de Sociología Boliviana" en Santa Cruz, por el Dr. Rafael García Rosquellas.

Una de las más hermosas cascadas de 12 metros de alto, dificilísimo de alcanzar, fotografiado por vez primera. — Existe otra de 32 metros de alto en un lugar inaccesible, imposible de fotografiar

28 de julio "Algunos aspectos modernos de Derecho Civil Boliviano", a cargo del Dr. Adrián Camacho Pórcel.

Terminadas las conferencias a las que asistieron los universitarios y culto público de Santa Cruz, se realizó la recepción ofrecida por el Sr. Rector de la Universidad. En esta reunión el Sr. Hernán Melgar que casualmente estaba de paso por Santa Cruz en su calidad de Secretario General de la Federación Universitaria Boliviana, en un brillante discurso lamentó la inconcurrencia de los universitarios de La Paz y censuró a las autoridades de esta Universidad por haber evitado que sus estudiantes no asistieron a un acto como el de la concentración que se había realizado en Samaypata, que tenía gran trascendencia como motivo de investigación científica, aparte de su interés e importancia sentimental y emotiva de crear afectos entre los hijos de todo Bolivia sobre bases firmes e inconmovibles, cuales son el conocimiento respecto de la realidad boliviana desde sus orígenes hasta el momento actual.

LEO PUCHER.
Director del Museo Arqueológico.

EL TEMPLO ANIMISTICO Y TOTEMISTICO DE SAMAYPATA

EL TEMPLO ANIMISTICO Y TOTEMISTICO DE SAMAYPATA (1).

Por el Arqueólogo LEO PUCHER.

MIENTRAS la civilización en Grecia llegaba a su máximo auge, a lo largo de la Cordillera de los Andes, desde el Norte hacia el Sud, o tal vez, viceversa, brillaba la estrella cultural del hombre andino, y esa tea encendida por aquellos hombres misteriosos iluminaba todo un continente. Eran militares, sacerdotes, legisladores, que, con el máximo rendimiento, querían llegar a la cúspide de la actividad humana. Parece haber encendido aquel "Lumen gloriæ" en la ciudad preincásica del Cuzco, cuyo significado etimológico quiere decir: Ombligo, Centro, que a la manera de la Isla de Pascua en el océano Pacífico (Te Pito Te Heno: ombligo, centro) irradió de su regazo lo que hoy podemos ver en misteriosas ruinas.

LA RELIGION.—¡Cuán hermosa filosofía la de los Pre-Incas! Era la Pachamama, la Madre Tierra, su Deidad principal y no el Sol de los Incas, esa Diosa Pachamama, "Memento homo quia pulveris eris et ad pulverem reveretur", les enseñó sabiamente: hijo mío, de mi regazo has nacido, eres de mi carne, la tierra, yo te doy de comer, yo te visto, yo te doy la inteligencia y yo cuando te cansas en esta vida, te recibiré de nuevo como madre tuya en lo más íntimo de mis entrañas. Esa filosofía tan material, me parece que ha podido durar miles de años, hasta que viniera la revolución astral, la del Sol Dios de los Incas.

EL TAUAHUANTINSUYO.—Aunque es nombre kechua, no tiene que hacer nada con los Emperadores Incas, pues ya existía antes. Según mis trabajos efectuados durante 17 años, de investigaciones en el Ecuador, Perú, Bolivia y la Argentina, he podido constatar que la supuesta Cultura Incaica, no fué la que hizo todas las maravillas que existen en estos países andinos, pues su poca duración, apenas de 3 a 4 siglos, siempre interrumpidas por las guerras, no era capaz de crear todo este enorme acervo cultural, pues mirando el Cuzco, Ollantaytambo, Machupichu, Choquekirau, Pacarektambo, Limatambo, Paucartambo, Pisak, Tiahuanaco, las Islas del Lago Titicaca y Samaypata, ellos nos dirán que son dos culturas distintas: la soberbia pre-incásica y la parasitaria incásica. Sí, los Incas eran una especie de parásitos, jactándose de obras ajenas; es allí donde pecan los Historiadores insignes como Garcilazo de la Vega, un Cieza de León, un Fray García y un Montesinos y todos los neo-historiadores de los últimos siglos, fundándose en la historia incaica y en el círculo cultural del Sol, que a manera de capas geológicas cubrió las capas anteriores y a donde nos ha sido posible penetrar, formando así la verdadera historia, la de los Pre-Incas adoradores de la diosa Pachamama, Madre Tierra, y la de los Incas adoradores del Sol.

---

(1) El autor ha visitado las ruinas de Samaypata en dos ocasiones: una en 1937 y otra, la última en 1944, ésta con motivo de la concentración universitaria.

HISTORIA

Sabemos muy poco sobre Samaypata y es extraño que siendo un monumento tan grande y tan importante no se haya escrito más de esa admirable colina esculpida en el lejano oriente del entonces gigantesco imperio del hombre andino.

Daremos una hojeada a los manuscritos y libros de los viejos historiadores desde el siglo XVI hasta el XIX:

Cieza de León no menciona nada, preocupándose solamente del Perú y la conquista de los HATUNKOLLAS.

Garcilazo de la Vega, describe someramente la conquista de los Chiriguanos no mencionando nada de Samaypata.

Ondegardo omite por completo a los Chiriguanos y lugares adyacentes.

Prescott tampoco habla sobre estos lugares del oriente boliviano.

Pedro Sarmiento Gamboa lo narra exiguamente.

Alcides D'Orbigny en sus "Voyages dans L'América Meridionale", hace una relación extensa, pero se equivoca al opinar que los dibujos esculpidos en esa colina de Samaypata, servían para los adoradores del Sol y para un lavadero de oro y trigo.

Los historiadores modernos como Enrique Finot, Ricardo Mujía y muchos otros, trascriben un manuscrito del reverendo Padre Diego Felipe de Alcaya, cura de Mataca; Mujía escribe al respecto lo siguiente: "Entre las informaciones elevadas a S. M. por el Presidente de Charcas sobre el descubrimiento de los Moxos, figura la "Relación cierta que el Padre Diego Felipe de Alcaya, Cura de Mataca, envió a S .E. el Sr. Marquez de Monte Claros, visorrey de estos Reinos, sacada de la que el Capitán Martín Sánchez de Alcaya, su padre, dejó hecha, como primer descubridor y conquistador de Santa Cruz de la Sierra, y primer poblador, el cual con particular cuidado y estudio, fué asentando todo lo que en su descubrimiento sucedió, y en especial de la Tierra Rica, que Manco Inca, segundo Capitán deste nombre, tiene conquistada, que hoy posée en grandísima felicidad, por su gran prosperidad,, llamada Paytiti, en la cual tiene descubierto todo género de metales hasta el más lucido que es el oro, saca piedras de todos colores, de grande estima; y del Cerro Rico que el Capitán Condori labró en la Cordillera de los Chiriguanos, llamado Caypuru, y del oro que sacaba su Hermano Guacané, Rey nuevo de los Llanos de Grigotá, cuya fortaleza está hoy en pié, en testimonio de lo dicho por su gran fundamento, llamada Samaypata, que es como sigue":

"Antes que á estas partes viniesen los españoles de España, ni los del Paraguay, el Inca por su buen gobierno, como parece en todo este reino, iba conquistando cada año nuevas Provincias, procurando ser siempre el solo Señor. Para cuyo efecto, dió su comisión á un descendiente suyo, llamado Guacané, dándole título de Rey de lo que así conquistase, el cual dexó á un hermano llamado Condori en la ciudad del Cuzco; y assí mismo le dió suficiente gente para la conquista, enviándole á los llanos de Grigotá, que ansí se llamaban todos los que susedían en el Gobierno, como en Roma los Césares, los Faraones en Egipto y los Yncas en el Cuzco".

"Aviendo llegado este capitán Guacané con muy lucida gente á los valles de Mizque, comenzó á enviar sus exploradores la tierra adentro, y á disponer su osado intento, y hacer consulta abierta, para que cada uno dixiese y diese su parecer, y á úl-

timo se resolvió de no perder ocasión, y tomando más vestimento entró por los valles de Pojo, Comarapa, Los Sauces, valle de Pulquina, Valle Grande, y subió al asiento de Sabaypata, adonde asentó su real en la mesa de este sitio....." (1).

He aquí lo relatado por el Cura de Mataca; es lo único que hasta ahora, conocemos sobre la historia de Samaypata.

El gran sabio francés Alcides D'Orbigny en el libro octavo, de sus "Voyages dans L'Amérique Meridionale" es el único que se preocupó hasta ahora de los misteriosos dibujos esculpidos, dejándonos buenos grabados en su obra, pero sus interpretaciones son erróneas. El Barón Erland v. Nordenskiold cae en el mismo error copiando la parte histórica de A. D'Orbigny, creyendo que se tratara de un simple lavadero de oro o también de trigo.

El reverendo Padre Adrián Melgar, párroco actual de Mairana publicó un folleto sobre Samaypata titulado "EL FUERTE" y nos describe según su propio juicio influído por los dos autores antes citados, de la siguiente manera:

EL FUERTE

"A distancia de algo más de dos leguas al S. E. del actual pueblo de La Purificación (Samaypata) se halla el monumento incaico que le nominan EL FUERTE.

Cita en la cumbre de la montaña que lleva su nombre. Es el verdadero SAMAYPATA, cuya etimología, según unos es Dios eterno; (PATTA SAMMA); y según otros descansa arriba.

---

(1) "Bolivia y Paraguay", Ricardo Mujía. — Tomo I, Pág. 66. — Edit. "El Tiempo". — La Paz, Bolivia.

El pueblo que hoy llaman Samaypata, no está en altura, sino en un valle, y su verdadero y cabalístico nombre es "PUEBLO DEL VALLE DE LA PURIFICACION", fundado por los CONYUGES DIONISIO DE BUITRON E ISABEL PEDRAZAS, en época colonial.

Por una rara coincidencia, es titular de esta iglesia parroquial de Samaypata la B. M. V. de Candelaria, como también es de Copacabana, (de Incas) en el departamento de La Paz.

Varias son las leyendas publicadas referente a este monumento, digno de mejor y detenido estudio. Para hacer el dicho estudio se necesita por lo menos un año de trabajo, con 80 peones limpiando y haciendo escavaciones; dinero para el pago de trabajadores, compra de herramientas, y solo un estudioso paleontólogo podrá descifrar y describir el fin y utilidad en que emplearon los variados trabajos que hicieron los incas.

Una tradición cierta y verdadera, no encuentro ; lo que hallo en EL FUERTE, es su valor histórico, no conocido ni estudiado por mis compatriotas.

Con 3 visitas, de pocas horas, no me es posible describir el todo, sinó alguna que otra parte. El monumento se encuentra de E. a O. sobre la cumbre de una Serranía, con un tamaño de algo más de dos cuadras. Es una gran mole de piedra, de una pieza, donde se encuentran grabadas muchas figuras de gran relieve, se notan 4 figuras de tigre, una serpiente ya perdida por la acción del tiempo, canales, asientos, pozos, puertas, ventanas, y variedad de figuras, cuya interpretación es aventurada y sólo me concreto a dar la METRIA de la cumbre o vértice del monumento.

Iniciándole del lado E. se mide 23 metros con bajada al O. terreno cubierto en gran parte de pasto; punto donde se halla la vía Samaypata-El Fuerte. En la línea del camino N. al S. tiene la labor visible en la roca de la cumbre, metros 30,75. Al lado izquierdo de la línea meridiana E. al O., de la cumbre, se encuentra junto a la línea del camino la figura de un tigre de gran relieve de tamaño, alto 2,28 x 1,50 de largo.

De la línea de dicho camino, siguiendo la cumbre al E. y a 19,78 metros se encuentra otra figura de gran relieve de otro tigre, al lado N. de la línea central de la cumbre, de 1 metro de alto por 1,50 de largo, grabado dentro del espacio de una especie de templo en forma de torre formada por cuatro cuadros que disminuyen progresivamente de tamaño. Al lado derecho de la cumbre junto al camino también quedan los vestigios de la figura de una serpiente enroscada. A la bajada, y en el lado S. hay las figuras de dos tigres que se miran, con otra figura en la dirección de sus cabezas.

La figura que sirve de templo en forma de torre, al tigre tiene la dimensión alto 7,10 a 63 centímetros más, hay una pared de piedras de N. a S. de 2,80 de espesor. Los pies de los animales de la cumbre están al O. a 2 metros más al E. se encuentra un gran pozo en forma de un animal con comunicación subpedrosa al S. sus dimensiones son: 4,60 x 3,18 y 0,78 de profundidad. Al comienzo de los grandes canales dista 3,33. Los canales tienen 26,36 de largo por 0,38 de ancho, y son 2 de E. al O. y 0,12 de profundidad. La distancia, de un canal al otro es 0,84. En el centro y a los lados de los canales hay figuras cuadrilongadas unas tras otras unidas por sus ángulos opuestos del tamaño, algo más o menos de 0,33 x 0,40. La línea central N. al S. en dirección del medio de los grandes canales y sólo la cumbre plena de 13,18, sin incluir las varias cuadras labradas al S. en el bajío y hondonada, donde se encuentran la gran población con plaza y cimientos de casas forma cuadrada de varias cuadras a la redonda, cubiertos ya de tierra con una capa espesa. Al final E. de la población que se halla en la hoyada hay un socabón o chingana con boca casi redonda del tamaño aproximado a un metro. Allí largué una plomada que midió hasta tocar con una base 9 metros de profundidad. De esa base dicen que hay vía subterránea. El agujero está trabajado en piedra.

En el medio de los grandes canales hay 101 cuadrilongos y a los lados 79 y 73 que van en suave declive a dar a la gran fuente, la que ya dije que tenía canal comunicante subpedroso con el lado N. O. de la población.

De la terminación E. de los canales dista 1,73 a una fuente central, de 0,63 de profundidad por 2,53 y 1,81. En el estrecho E. de esta fuente comienza la planicie de la cumbre. Y a 3,55 al E. se encuentra una fuente al lado N. de 2,33 de diámetro por 0,36 de profundidad con saliente al N. a 15,82 se halla la gran mesa central de gran relieve, redonda conocida con el nombre de "Templo del Sol" con asientos en la línea circular de la mesa de forma cuadrada que son 8, de 0,64 x 0,57 y 0,27 de profundidad. El diámetro interior de la mesa es 4,63. El canal de forma circular es de 1,10 los asientos del círculo exterior que forman la mesa son 18; alterando en su forma unos cuadrados y otros angulares.

Al lado N. E. de la base del círculo que forma la mesa o Templo del Sol hay un canal subpedroso que comunica con tres pozos por sus bases, estos pozos tienen 0,68 de diámetro por 0.33 de profundidad, el otro de 0,70 x 0,25, y el otro ca-

si igual a 4,18 se comunica con este canal que une las 3 fuentes, con otra fuente que tiene la forma de la letra T mayúscula echada y de 2,84 x 1,84 espesor de sus brazos; con 10,88 de tamaño.

Por una esquina se comunica con un pequeño túnel. A un metro de distancia se encuentran otras figuras con 7,36 de distancia O al E. 2,22 el un cuadro de ancho. A 8,58 al E. hay varias concavidades. A 23,59 se halla una pared gruesa de piedra que viene del N. distancia 19,14 y es continuación de la que viene del O.

En esta esquina termina la loza de la cumbre, se sigue por dicha cumbre, guardando vertientes de O. a E. y a 26,36 termina la pared y siguen las edificaciones y trabajos 171 metros al E. De la terminación E. de la pared se midieron 29,36 al S. donde se hallan muchas edificaciones en forma de asientos y bancos y ventanas y otros ya cubiertos por tierra y pasto. De aquí al S. está la gran población con cimientos cuadrados de piedra, plaza, y el socabón.

El número 5 es curioso en la repetición de asientos, ventanas, puertas, Las ventanas unas miden 1 x 1,50 y 0,52 de profundidad. Al lado Sur hay algo de 19 puertas con sus respectsvas ventanas" (1).

Rigoberto Paredes en su formidable libro "Mitos, Supersticiones y Supervivencias populares de Bolivia", dice lo siguiente:

Capítulo II. Mitos pág. 26... ... ... pág. 41... "Samiri, descansadero, es el sitio señalado como morada, originaria de los antepasados, sea de los hombres o animales y que por esta circunstancia ha quedado localizado en el lugar, una extraña fuerza vital, que toda vez, que el descendiente va allí recibe un soplo vivificador y regresa alentado. En ese sitio ha sido reservada semejante virtud por Pachamama, que no quizo dar a sus moradores de entonces todo lo que dar podía, con la morada que a sus hijos, mientras durase la vida, mientras existiese el mundo, no les faltase algún remedio a sus desalientos, o al desgaste de sus fuerzas. Este sitio es una madre que reanima al ser viviente, que le implora ayuda. A estos lugares tenidos por sagrados, los veneran y les ofrecen sacrificios.

"Mi Samiri", dice el indio, y muestra una prominencia, cerrito, campo o cueva. El Samiri de mi ganado es aquel otro paraje, e indica otros lugares parecidos, por más que a éllos jamás haya ido."

Según mi parecer la observación hecha por el doctor Rigoberto Paredes, a quién conozco personalmente, es de suma importancia para mi trabjo y cuya transcripción está íntimamente ligada al nombre compuesto de Samay-Pata, esto es, Samiri, Descansadero.

ESTUDIOS PRELIMINARES

El año de 1936 en el mes de octubre tuve por vez primera, la ocasión de visitar dichos restos pre-históricos y de trabajar allí más de un mes, estudiando a fondo el tema del que nos ocupamos en este ensayo: la segunda exploración tuvo lugar en el mes de julio de este año, con motivo de la concentración de universitarios. Concurrieron a élla especialmente invitados por el Instituto de Sociología Boliviana de nuestra Universidad, delegaciones de Oruro, Cochabamba, Santa Cruz y Sucre.

(1) Trascripción fiel del original.

Después de largos años de estudios arqueológicos sobre el hombre americano andino, en el mismo terreno, me ha sido posible desentrañar mucho del misterioso significado de los restos culturales que aún son un enigma para los hombres de ciencia, y, así también creo haber podido una vez más dar a luz el verdadero significado de ese baluarte del círculo cultural andino de Samaypata, no solamente en su conjunto sino también en sus menores detalles.

TOTEMISMO. — Son tan diferentes las explicaciones sobre el Totemismo y sus derivaciones, como el número de los autores que tratan esta materia (1), siendo sin embargo; el conjunto de las conclusiones, siempre las mismas. La palabra "Totemismo" nos llega de una tribu norteamericana del idioma de los indios "Odschibwa", los cuales adoraron ciertos animales llamándoles "Tótem". El estudio etnológico nos ha demostrado que el mismo fenómeno fué hallado en los círculos culturales de todos los pueblos primitivos del mundo, y según mi parecer creo que fué el tronco, el eje giratorio de las religiones existentes hoy día, que no es otra cosa que un totemismo prolongado. Es pues el Totemismo, a semejanza del Animalismo (culto a los animales, etc.), una concepción, un rasgo psicológico, elevando al rango de deidades o también Antepasados, cierta especie de animales favoritos, aunque sean dañinos al hombre, como por ejemplo el Jaguar o la serpiente Cascabel en nuestro caso de Samaypata.

Imaginémonos al hombre primitivo caminando a lo largo de una senda. De pronto observa delante de sí una serpiente que se arrastra; la observa largamente, mirando sus hermosos colores y dibujos a lo largo del dorso, y, por fin, tienta a alzarla, pero el animal se defiende y le muerde; graves trastornos y generalmente la muerte es el saldo de su ignorancia. Este hombre cuenta lo sucedido a sus parientes que llegan en su auxilio y los cuales buscan la serpiente; allí está el rastro, la huella curvilínea y por fin la encuentran, sea ahora arrollada o arrastrándose; les llama la atención su configuración, el estado físico, sus colores, los dibujos, su astucia y la llaman "Tótem", adjudicándose así mismo las cualidades psíquicas y físicas que emergen del animal, Esta es entonces la Tribu de la cascabel en este caso, diciéndose: somos tan venenosos como élla, y la imitan en sus bailes (como por ejemplo, en Bolivia el Sicuri); decoráronse con tatuajes el cuerpo y la dibujaron en las rocas y la esculpieron en nuestro caso en bajorrelieves en la colina de Samaypata. Lo mismo hacían con los felinos, que más aún, una vez domesticados, los usaron de Schutztiere (animales de protección) para su clan o tribu que, en nuestro caso, habrían sido el Jaguar y el Puma." Somos tan feroces, tan ágiles y tan nobles como éllos", se dijeron y aquellas cualidades penetraban en lo profundo de su psiquis y en lo físico de estos hombres naturales y primitivos, formándose así los clanes, tribus, aillus y castas sacerdotales alrededor del animal preferido: esto es el "Tótem".

Citaremos ahora diferentes relatos de distintos autores, que nos dan cuenta que existía el Totemismo en nuestras regiones: Garcilazo de la Vega, Imprenta Grasbek, Lisboa, año 1609. — Libro Primero de los Comentarios Reales de los Incas, Cap. IX, nos dice:

"LA IDOLATRIA Y LOS DIOSES QUE ADORAVAN ANTES DE LOS INCAS. — Para que se entienda mejor la

---

(1) E. B. Tylor, Primitiv Culture. — Jul. Lippert, Der Seelencult. — Herbert Spencer, Principales of Sociology. — I. G. Frazer Totemism and Exogamy. — Wilhelm Wundt, Völkerpsychologie Mytus und Religión.

idolatria, vida, costumbres de los Indios del Perú, será necesario dividamos aquellos siglos en dos edades: diremos cómo vivían antes de los Incas y luego diremos cómo governaban aquellos Reyes, para que no se confunda lo uno con lo otro ni se atribuyan las costumbres ni los dioses de los unos a los otros. Para lo cual es de saber que en aquella primera edad y antigua gentilidad unos indios havia poco mejores que bestias mansas y otros mucho peores que las fieras bravas. Y principiando de sus dioses, dezimos que los tuvieron conforme a los demás simplicidades y torpezas que usaron, así en la muchedumbre dellos como en la vileza y baxeza de las cosas que adoravan; porque es assí que cada provincia, cada nación, cada pueblo, cada barrio, cada linaje y cada casa tenía dioses diferentes unos de otros, porque les parecía que el dios ajeno, ocupado con otro, no podía ayudarles, sino el suyo propio. Y assí vinieron a tener tanta variedad de dioses y tantos que fueron sin número, y porque no supieron, como los gentiles romanos, hazer dioses imaginados como la Esperanza, la Victoria, la Paz y otras semejantes, porque no levantaron los pensamientos a cosas invisibles, adoravan lo que veían, unos a diferencia de otros, sin consideración de las cosas que adoravan, ni merescían ser adorados, ní respeto de sí propios, para no adorar cosas inferiores a éllos: solo atendían a diferenciarse éstos de aquellos y cada uno de todos. Y assí adoravan yervas, plantas, flores, árboles de todas suertes, cerros altos, grandes peñas y los resquicios dellas, cuevas hondas, guijarros y piedrecitas, las que en los ríos y arroyos hallavan, de diversos colores como el jaspe. Adoravan la piedra esmeralda, particularmente en una provincia que hoy llaman Puerto Viejo; no adoravan diamantes ni rubís porque no las hubo en aquella tierra. En lugar de ellas adoravan diversos animales, a unos por su fierreza, como el tigre, león y osso, y, por esta causa, teníanlos por dioses, si acaso los topavan, no huían dellos, sino se echaban en el suelo a adorarles y se dexavan matar y comer sin huir ni hazer defensa alguna. También adoravan a otros animales por su astucia, como la zorra y las monas. Adoravan al perro por su lealtad y nobleza, y al gato cerval por su ligereza. Al ave que éllos llaman Cúntur por su grandeza, y a las águilas adoravan ciertas naciones porque se precian descender dellas y también del Cúntur. Otras naciones adoravan los halcones, por su ligereza y buena industria de haver por sus manos lo que han de comer; adoraron al buho por su hermosura de sus ojos y cabeza, y al murciélago por su sutileza de su vista, que les causava mucha admiración que viesse de noche. Y otras muchas aves adoravan como se les antojava.

A las culebras grandes por su monstruosidad y fierreza, que las hay en los Antis de a veinticinco y de a treinta pies, y más y menos, de largo y gruesas muchas más que el muslo. También tenían por dioses a otras culebras menores, donde no las havia tan grandes como en los Antis; a las lagartijas, sapos escuerzos adoravan.

En fin no havia animal tan vil, tan sucio que no tuviessen por dios, solo por diferenciarse unos de otros en sus dioses, sin acatar en ellos deidad alguna ni provecho que dellos pudiessen esperar. Estos fueron simplicíssimos en toda cosa a semejanza de ovejas sin pastor. Mas no hay que admirarnos que gente tan sin letras ni enseñanza alguna cayessen en tan grandes simplezas, pues es notorio que los griegos y los romanos, que tanto presumían de sus ciencias, tuvieron, cuando más florecían en su Imperio, treinta mil dioses." (1).

---

(1) Se mantiene la ortografía y redacción originales.

Libro IV, Cap. XVII. Los ídolos de los indios Antis y la conquista de los Charcas.

"En estas provincias de los Antis comunmente adoravan por dios a los tigres y a las culebras grandes que llaman amaru (1): son mucho más gruesas que el muslo de un hombre y largas de veinticinco y de treinta pies; otras hay menores. Todas las adoravan aquellos indios por su grandeza y monstruosidad. "Son boas y no hacen mal"; dizen que una maga las encantó, (2); para que no hiziesen mal; y que antes eran ferrocíssimas. Al tigre adoravan por su ferrocidad y braveza, dezían que las culebras y los tigres eran naturales de aquella tierra, y, como señores della, merescían ser adorados, y que ellos eran advenedizos y estrangeros". (3). ...

El Licenciado Polo de Ondegardo (1571), en sus informaciones acerca de la RELIGION Y GOBIERNO de los Incas informa lo siguiente:

"Los Yungas, especialmente los de los Andes, o otros indios que vienen en tierras donde ay montañas, adoran también animales como Leones, Tigres, Osos y Culebras, ó otras Serpientes".

El Licenciado Fernando Montesinos (1570-1572), en sus "Memorias Antiguas Historiales y Políticas del Perú", nos relata en el capítulo VIII un eclipse de luna en el cual aparece según los indios un León y una serpiente.

"Gobernó Manco Capac Yupanqui su reino con toda paz, aunque sus capitanes tuvieron algunas guerras contra los de Tucumán, que se habían entrado en los Chichas. Al cabo de algunos años hubo dos cometas espantosos que se aparecieron en forma de León o sierpe. Mandó juntar los astrólogos y Amautas el rey, por haber sucedido dos eclipses de sol y luna muy notables; consultaron los ídolos, y el demonio los hizo entender que quería el Illatici destruir el mundo por sus pecados, y para eso enviaba un León y una serpiente, para destruir la luna. .Y juntáronse entonces todos, mujeres y niños, y daban grandes alaridos, y lloraban con muy lastimosos gemidos, forzando a los perros que los diesen; porque decían, que las lágrimas y suspiros de los inocentes son muy afectos al Supremo Criador. La gente de guerra se puso a punto de guerra, y tañendo bocinas y tambores, tiraban muchas saetas y piedras hacia la luna, haciendo ademanes de herir al león y la serpiente, porque decían de esta manera los asombraban, para que no despedazaran a la luna. Aprendían que si el león y la serpiente hiciesen su efecto, quedarían en obscuras, y que todos los instrumentos del hombre y de la mujer serían convertidos en leones y culebras y los husos de las mujeres en víboras y los telares en osos y tigres o otros animales nocivos"....

Cuenta en el mismo capítulo de un Inca Pirhua y en otro capítulo de un Inca Amaru Topa (Capac Pirhua Amaru, Poderoso Rey Serpiente. Amaru Topa, Serpiente Alfiler grande); los cuales creemos que eran los hombres serpientes, es decir, del grupo o clan de la serpiente.

---

(1) Amarucancha, lugar de las culebras, existe en el Cuzco donde adoraban toda clase de víboras y culebras, animales totémicos.

(2) Garcilazo de la Vega parece que ha trascrito esta narración de Cieza de León, quién nos cuenta este hecho ampliamente en uno de sus manuscritos.

(3) Esta relación es la más preferida para nuestro estudio, por estar vinculada local y teóricamente con Samaypata.

El Padre Antonio de Calancha en su Chronica Moralizadora 1638, Libro II, Cap. XI, dice lo siguiente: Nómbranse sus Dioses, pág. 370... En el Cuzco les ablava el demonio visiblemente, en la forma y modo que habló con Adán y Eva en el Paraíso, en figura de una culebra muy pintada...

Alcides D'Orbigny, nos trae un relato de suma importancia en su obra "Descripción biográfica, histórica y estadística de Bolivia", (1845), describiéndonos sobre la religión de los Moxos, lo siguiente:

"Las sectas eran variadas en sumo grado. Lo más general, y que tenía un culto exterior más aparente, reverenciaba al tigre, erigiéndole altares cuyos sacerdotes o Comocois eran aquellos individuos escapados al furor del sangriento animal. Efectivamente, cuando alguno llegaba en sus viajes a libertarse de las garras de esta fiera, se le consideraba como el favorito de Dios, y digno por lo tanto de desempeñar en lo sucesivo el cargo de un sacerdote, poseyendo desde luego el don de sanar las enfermedades y siendo una de sus atribuciones saber el nombre de todos los tigres de la comarca. No obstante, para ser investidos de tan alta dignidad, los nuevos sacerdotes tenían que someterse durante dos años a un régimen de ayunos, de continencia absoluta en sus relaciones con las mujeres y a la abstinencia de comer el pescado so pena de ser devorado por los tigres de la región.

Cuando algún individuo mataba un tigre, o acertaba un flechazo, tenía que buscar en el instante al sagrado ministro, al fin de saber el nombre del animal muerto o herido para adoptar este nombre por suyo, dejando el que sus padres le dieron al nacer".

"Hacían entre tanto pomposas ceremonias a la muerte de un tigre, creyendo que de este modo se mantendrían siempre en la gracia del Dios de estos animales. Cada Indio daba principio a un largo ayuno, se cortaba una parte del cabello y permanecía muchos días sin traspasar el umbral de su habitación. Colocábase la cabeza del difunto, adornada con una peluca de algodon de varios colores, en el gran cuarto destinado para beber en comunidad, la chicha que se prepara para el caso y de la que venían todos a participar en el punto de la reunión; donde los sacerdotes del tigre brindaban a los dioses sirviéndose de vasos especiales y anunciando que por la noche conversarían con los manes de la fiera".—No hay duda que la relación narrada por D'Orbigny demuestra claramente la religión totémica, que circundaba en esas regiones y son exactamente aquellos animales que ostentan los esculpidos de la colina de Samaypata.

GEOLOGIA DE SAMAYPATA. — En el libro II, pág. 169 de "Voyages dans L' America Meridionale", (1835) describe D'Orbigny los estratos geológicos en los siguientes términos: "Samaypata está situada en una de las puntas elevadas en los contrafuertes de la cordillera y su altura es aproximadamente de unos 2,500 metros: son formaciones devonianas, rocas grisáceas en planchas y capas generalmente inclinadas al Este-Norte. Estas rocas grisáceas son recubiertas con otras capas que parecen ser removidas en su estratificación y forman la cima del llamado cerro del Inca y de las montañas que se dirigen a lo largo de los ríos, creo que pertenecen a la época carbonífera, ciertas partes de rocas son de color rojo con infiltraciones de hierro y de los cuales creyeron los habitantes que hay existencia de minas de mercurio".

Según mis propios estudios,' D'Orbigny tiene un trabajo concienzudo y exacto, con excepción de los estudios arqueológicos. Es por esto que me interesa demostrar aquí mi teoría sobre el tema arqueológico de los misteriosos bajorrelieves esculpidos en Samaypata.

S A M A Y P A T A,

SEGUN LEO PUCHER

DIRECTOR DEL MUSEO ARQUEOLOGICO DE LA UNIVERSIDAD DE S. FRANCISCO XAVIER

EL HOMBRE PRIMITIVO DE SIVINGAL — MAIRANA — SAMAYPATA, EN EL DEPARTAMENTO DE SANTA CRUZ.

"¿QUID FUISSET?" ¿QUIEN HABRIA SIDO?

CON GRAN éxito se clausuró la gran concentración universitaria el día 25 de julio de 1944, en Samaypata, que dejó en las mentes de los futuros dirigentes de Bolivia, un recuerdo perenne de la grandeza de sus antepasados, que dejaron a la posteridad lo que hoy presenta la ciudad animística, esculpida en las rocas areniscas rojas en el llamado Fuerte de Samaypata.

Después de una visita a Santa Cruz, tierra del hombre andaluz, me fué posible visitar el pueblo de Mairana, donde obtuve aviso de la existencia en esa zona de unas Pucaras o fortificaciones incásicas; allí me ha sido grato poder visitar al reverendo Padre Adrián Melgar, Párroco del Pueblo de Mairana e investigador infatigable. En el mismo día visitamos una Pucara que dista unos 3 kilómetros al S. E. del pueblo.

Aunque el tiempo y la mano del hombre la han destruído muchísimo, queda aún en pié cuatro muros de piedra, algunos de los cuales sobresalen un tanto a flor de tierra. Por el cansancio de largos trabajos anteriores desistimos en hacer un sondaje del terreno. Cuán grande fué mi sorpresa al llegar a saber que

Hallazgo del Esqueleto humano y demás objetos en los estratos de Sivingal. — (Fig. 5)

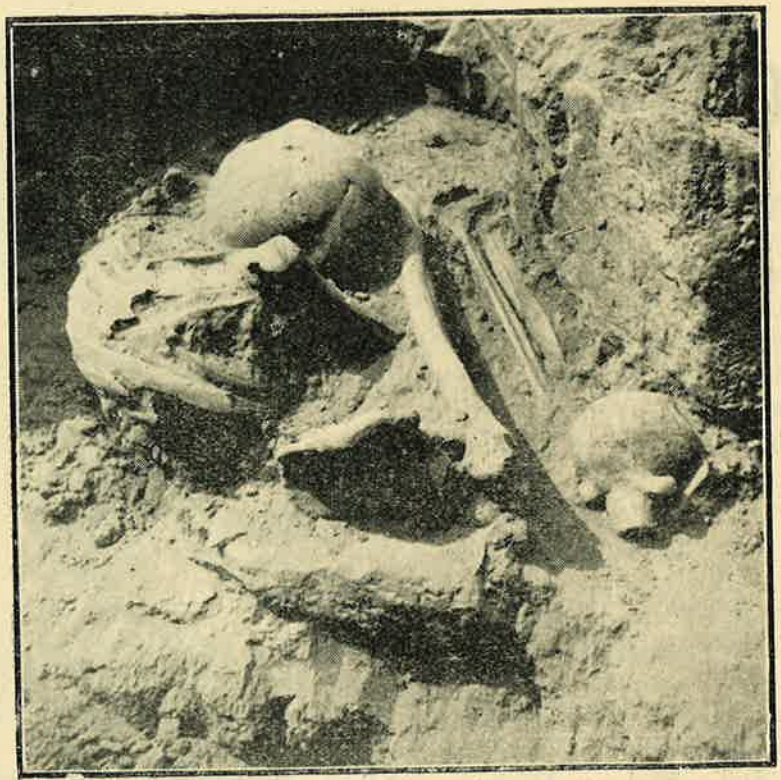
en las cercanías más o menos a unos 7 kilómetros de Mairana, existiera un lugar denominado "Sivingal", en cuyos estratos geológicos fueron hallados vestigios del hombre de ahora miles de años. El Padre Melgar, descubridor de dichas regiones arqueológicas, me contó el suceso de la siguiente manera: "Era el año de 1928, en una de esas noches se desencadenó una lluvia, saliendo el cauce de la quebrada, inundó varias viviendas, hasta quitar a una madre dos de sus pequeños hijos, que en sus brazos trataba de salvar, las olas se llevaron máquinas de coser, ropa y todo lo que pudiera, las criaturas fueron hallados muertos en las ramas de los árboles. Esta zanja fué abierta por estas aguas y en parte tiene más de cuatro metros de profundidad: esa zanja pasó por el antiguo Sivingal, conduciendo al descubrimiento de los restos predichos.

En una parte, a 2,40 metros de profundidad, comienza una capa de más de un metro en la que se nota restos humanos; también hay tiestos y carbón. En otro sitio de dicha zanja se notan cuatro capas terráqueas, cuya "metria" es la primera capa de 35 cm. con ripio de 31 cm.; la segunda capa es de 0,95 cm. con ripio de 0,15 cm.; la tercera capa de 0,65 cm. con ripio de 18 cm.; la cuarta capa de 0,80 cm.; en esta capa hay restos humanos, tiestos y carbón". Este es el relato del Padre Melgar.

Acompañado del mismo Párroco nos dirijimos al día siguiente hacia el mismo lugar denominado , "SIVINGAL", , distante unos 7 Kms. al S. O. de Mairana: extensión inmensa de tierra de aluvión, de arena fina y de color grisáceo, cubiertos por un bosque tupido de árboles y arbustos, en el terreno formado por aguas precipitadas ahora miles de años de una cordillera cercana; constituyendo así esos estratos geológicos, y las que hoy día están amenazadas por las mismas aguas, de ser llevadas a otros lugares, como consta también del relato del Padre Melgar y habitantes del lugar.

Sivingal, cuyo nombre significa, traducido del quechua "Pajonal", era ahora milenios una quebrada de unos 10 Kms. de ancho por unos 50 Kms. de largo, la cual, como antes dijimos, fué rellenada en diferentes épocas, formando lo que hoy constituye aquella extensión.

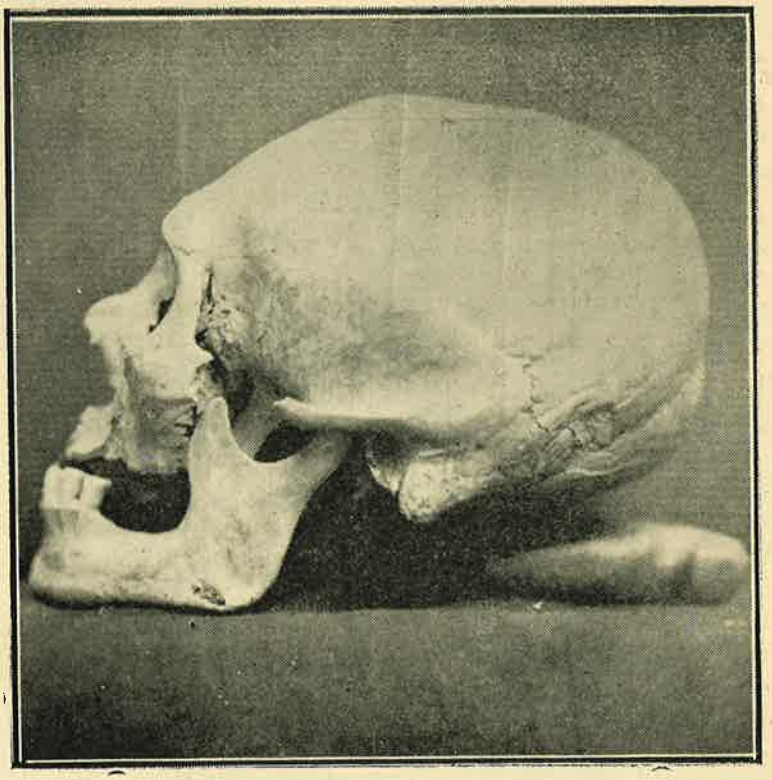
En una de las zanjas abiertas por las aguas en este terreno, zanja de unos 300 metros de largo por unos 5 de ancho, abierto, en el año 1928, pudimos el 4 de agosto de 1944, con la eficaz ayuda del Padre Melgar y del personal docente de la escuela rural de Sivingal, hallar un trocanter humano, que sobresalía en la sex-



El Esqueleto femenino en estado semidescubierto con restos de una criatura, un felino y un cantarito. — (Fig. 6)

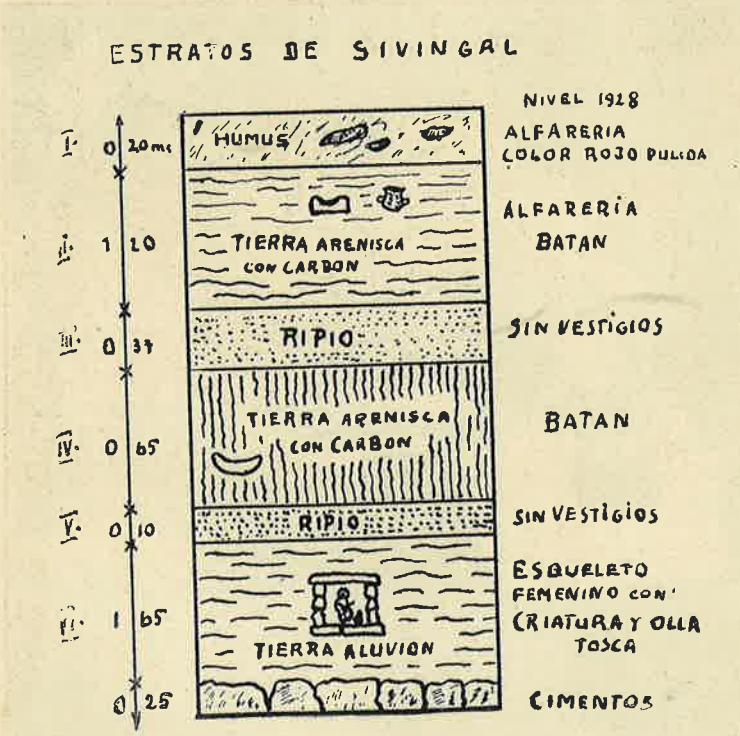
ta subestructura horizontal del barranco, (fig. 5). Con un trabajo de muchísimo cuidado nos fué posible descubrir un esqueleto de mujer, (fig. 6), en posición encorvada hacia el Sur, estando en sus manos una criatura y un único artefacto consistente en una ollita tosca, pintada con una capa gruesa de color rojo carmín, (hemotita). El modo de la sepultura hace sospechar un sacrificio voluntario de la mujer con su criatura viviente, sacrificio que a menudo solían efectuarse en las diferentes regiones andinas, en cuanto moría un jefe, o en ocasiones festivas. El hallazgo se refiere a remotísima antigüedad. Se trata, por lo menos, de unos 5,000 años, aproximadamente; son infalibles testigos las capas geológicas sedimentarias y los aluviones superpuestos en las diferentes épocas, como también el artefacto consistente en una olla tosca, sin ningún dibujo, existiendo solamente la capa gruesa de pintura, consistente ésta, en hemotita de color rojo carmín, (fig. 9), También los diferentes tiestos y fragmentos de diversos colores, generalmente grisáceo y rojo. Los estratos geológicos del lugar se dividen en seis capas horizontales de difereste grosor, según el lugar del corte. Casi más o menos en el centro longitudinal de la quebrada en la banda izquierda, donde fué localizado el trocánter humano, la medida nos ha dado los siguientes resultados: (fig. 10).

Braquiocéfalo primitivo 1,065 cm³. sexo femenino, vista de frente. (Fig 7).



(Fig. 8). El mismo cráneo cuya "Protuberancia mastoidæ" es escasamente de 8 mm.

"Cantarito de Sivingal muy primitivo y tosco, pero estético y de conocimiento artístico inicial, ahora miles de años, (fig. 9).



Estratos geológicos de Sivingal con vestigios humanos, (fig. 10).

1) Estrato existente en tierra vegetal (humus), conteniendo cerámica reciente y vestigios de las casas abandonadas en el año 1928, con un espesor de ... ... **20** cms.

2) Estrato de aluvión arenisco grisáceo, en el que encontramos un batán medianamente desgastado, con forma rectangular, una urna funeraria,, hallada por Enrique Calleja, en el año 1942 y fragmentos de cerámica semifina de la época incaica, aproximadamente del siglo XIII al XIV, con un espesor de **1.20** mt.

3) Estrato de ripio menudo; en esta capa no se encontró vestigio alguno y su grosor es de ... **37** cms.

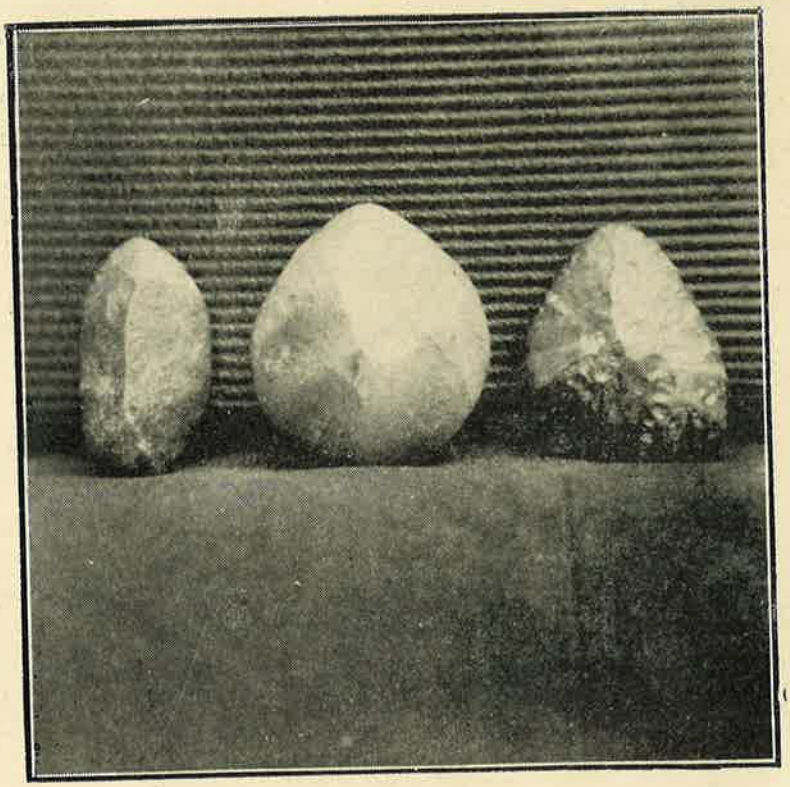
4) Estrato de tierra amarillenta y grisácea; contenía un batán toscamente tallado y fragmentos de cerámica, urnas funerarias de color grisverdusco y rojo con un espesor de ... ... **65** cms.

5) Estrato consistente en ripio grueso sin vestigios, de un espesor de **10** c.

6) Estrato también de tierra arenisca y en cuya formación fué encontrado el esqueleto femenino; en una tumba de lápida pizarrosa, con 50 a 60 cms. de anrho, de forma cuadrada regular, con una profundidad de ... ... **1,65** mts.

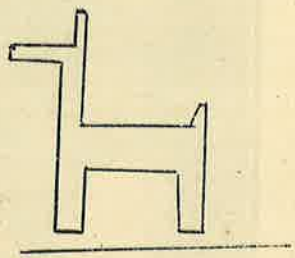
LA CUCHILLA DEL INCA

AL SUD-OESTE de Mairana existe una serranía que se dirige hacia las cercanías de Samaypata., denominada "La Cuchilla del Inca". Es una serranía más o menos de 800 metros de altura. A lo largo de la misma, corre el río con muy poca agua, denominado Río de Mairana; en uno de sus puntos principales, existen restos de fortificaciones incásicas, como también vestigios de una cultura muy anterior a ella. En el ascenso hacia la cumbre, en el camino de herradura, fueron hallados, en terreno de aluvión arenisco amarillento, varias cuchillas de obsidiana, (fig. 11), como también puntos de sílice, por el señor Pimentel Velarde, en las cuales se puede observar que han sido talladas por el hombre, pues así lo demuestra todo el complejo; son sílices de color sepia y blanco-amarillento y sus caras trabajadas, ostentan, muy claro que fueron utilizados por el hombre. Llama la atención el tamaño de dichas cuchillas, que seguramente fueron usadas o talvez trabajados para los grabados y esculturas de Samaypata, pues hasta ahora no se ha hallado en otra parte tan magnífico material. Por otro lado, dichos riñones-sílices fueron hallados alejados de las ruinas, a lo largo de un camino, en un corte de terreno de unos 3 metros, lo que quiere decir que fueron arrastrados durante mucho tiempo, por la corriente de aluvión, a no ser que los hubiera perdido algún portador de aquellos tiempos dichos artefactos, quedando así incrustados en el corte arenisco causado por un derrumbe posterior, por lo cual cobraría mucho más valor aún su antigüedad. Mi opinión al respecto, es que dichos sílices fueron arrasados por la corriente del aluvión ahora miles de años, pues observando el filo de



Sílices amigdaloides con los cuales se supone fueron tallados los bajorrelieves de Samaypata, (fig. 11).

las caras laterales de los objetos pedernales, nótase, sin lugar a equivocaciones, el desgaste, de frotación por el arrastre. Es por lo mismo obvío creer que dichos sílices fueron usados o estaban destinados para los trabajos de la famosa colina esculpida de Samaypata, puesto que hasta ahora no se ha encontrado, según sabemos, otros instrumentos talladores en la región de Samaypata.



EL CERRO DE LAS RUEDITAS O CERRO DE LA PATRIA, DE SAMAYPATA

Al S. O. de Samaypata, más o menos a una distancia de unos 3 kilómetros, encuéntrase un cerro de una altura aproximada de 400 metros, fué denominado en siglos pasados "El Cerro de las Rueditas" y recientemente "El Cerro de la Patria". La denominación primera se debe muy justificadamente a una serie de cimientos anulares que corren a lo largo y paralelamente en la cima de la colina, de norte a sud, pudimos contar un total de 40 en fila y en la otra paralela 38, las cuales también fueron seguramente 40, y que talvéz, por la acción del tiempo, quedaron reducidas a 38. El diámetro de cada anillo es de 1,20 interiormente, y 1,50 exteriormente. La distancia de uno a otro, a lo largo de la colina, es de 1,50; y a lo ancho de la misma 4 metros, entre las dos filas circulares, (fig. 12). La segunda denominación se debe, tal vez, a una lucha sangrienta entre los realistas españoles y republicanos americanos, sirviendo dicho cerro de punto estratégico para su defensa y donde por último triunfaron los criollos, desalojando al enemigo para siempre, de ahí el nombre de "Cerro de la Patria".

Servían dichos 80 círculos, según mi juicio, a manera de cimientos para las casas que fueron, acaso, de madera o adobe, al modo como se usa en el altiplano aún hoy día en las regiones de Oruro-Eucalíptos y La Paz, cuya denominación en colla sería "Uta". No estoy seguro, pero creo que tal vez había allí un campamento militar de los preincas o incas. Algunas partículas de carbón allí encontradas, demuestran claramente que dicho campamento fué incendiado hace siglos.

SAMAYPATA ACTUAL

Situada al S. O. de la capital de Santa Cruz, a una distancia de 129 kilómetros,

(Fig 12). Plano, perspectiva de ave de la colina denominada "Las Rueditas".

se encuentra entre el paralelo 18 y 64 grados de latitud, siendo su altura de 1,630 metros sobre el nivel del mar

FUNDACION DE SAMAYPATA. — Según mi opinión, fué fundado este pueblo en tiempos preincaicos y según el señor Félix Lijerón, cuyo trabajo transcribimos del diario "La Noche", de 15 de diciembre de 1944, fué fundado en tiempos in-

caicos, por el Inca Guancané, en el lugar denominado "El Fuerte" y después trasladado al Valle de la Purificación por el adelantado Pedro Lucio de Escalante y Mendoza, por los años 1613 a 1614.

"CLIMA. — El Clima de Samaypata es parecido al de Sucre, muy sano, agradable y de una temperatura constante. Muchas personas enfermas de los pulmones han encontrado un pronto alivio, tan sólo con permaecer algún tiempo en dicho pueblo. Se presta para establecer un sanatorio moderno.

"DISTANCIA A SANTA CRUZ Y COCHABAMBA. — Samaypata está a 28 leguas de Santa Cruz y 80 de Cochabamba. El camino carretero que une estas dos capitales de departamento, pasa precisamente por este pueblo y es el punto obligado para pernoctar.

"POBLACION. — Toda la provincia tiene una población de 13,256 habitantes. La capital Samaypata cuenta con 3,221 habitantes, en su mayor parte de raza blanca y que hablan español. En la provincia no se conoce ningún dialecto.

"RUINAS HISTORICAS. — A una legua hacia el naciente de Samaypata, se encuentran las interesantes ruinas del Fuerte, que no han sido estudiadas todavía. Estas ruinas están sobre una gran elevación y sobre la roca hay muchos grabados que representan figuras geométricas, y animales y gradas al descender de la cima. El Barón Nordenskiol que ha visitado este monumento histórico, ha dicho lo siguiente: "El famoso Fuerte del Inca, cerca de Samaypata, es algo tan interesante y de una importancia tal, que es una lástima que hayamos sido tan pocos los que hasta él hemos llegado; constituye sin disputa uno de los monumentos más notables de Santa Cruz, revelador de un alto grado de civilización precolombina; marca el extremo límite por donde llegó por esta parte la dominación efectiva de los incas; pues más allá se extendían las diversas razas y tribus salvajes de la selva oriental". Sobre estas ruinas hay la siguiente leyenda: "hermanos Guancané y Condori, miembros de la Real Familia del Cuzco, fueron enviados por el Inca a extender los dominios del Imperio más allá de sus conocidos límites por el oriente del Collasuyo. El primero se estableció en Samaypata, fundando el Fuerte y el segundo en Caipurús, que indudablemente es el actual Saipurú, donde se dice fundó la Fortaleza de Guanacapampa. Que el otro lado de esas serranías, en las llanuras de Grigotá, imperaba sobre el pueblo de raza guaraní el gran Casique del mismo nombre, con el cual los jefes incas trabajaron relaciones de íntima amistad, al

(Fig. 13). Plano de la región de Samaypata

extremo de que Grigotá se convirtió en fiel vasallo del Cuzco. Que en estas circunstancias 5,000 indios guaraníes procedentes del Río Paraguay, invadieron los dominios de Grigotá a quién sorpresivamente atacaron, derrotaron y seguidamente a sus fieles y poderosos aliados Guancané, Condori, y Turumay, que acudieron uno en pos del otro, este último enviado por el Inca del Cuzco a la noticia de que Guancané sucumbió en la batalla". (Fdo. Félix Lijerón), Santa Cruz, diciembre de 1933.

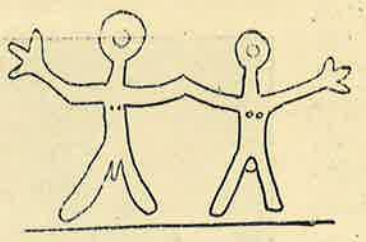
Según los estudios que he realizado, los habitantes de Samaypata viven generalmente de la agricultura, correspondiendo en su mayor parte al grupo sanguíneo de amalgama entre la raza andina, collaquíchua y el hombre pampeano de la raza guaraní; los que se mezclaron en el pasado a causa de guerras prolongadas, en pos de la conquista de tierras limítrofes y luego con los españoles y criollos. En el día, no se habla ni el colla ni el quíchua y tampoco el guaraní, sinó el español, jugando un gran rol en su "modus vivendi" la gran carretera Cochabamba-Santa Cruz. Su posición geográfica es verdaderamente favorable y, talvez ha sido siempre en tiempos pasados un lugar de grandes luchas entre ambas razas limítrofes: andina y pampeana. Samaypata tiene un clima benigno y sano, a causa de la abundante vegetación y su resguardo del excesivo frío y calor por las montañas que circundan dicha plaza. A lo largo del pueblo; en un declive suave, pasa el río con el mismo nombre del pueblo; su cauce en tiempos de sequía no lleva agua, pero en tiempos de lluvias se vuelve grande y furioso, arrastrando todo lo que encuentra en su paso, precipitándose unos 10 kilómetros más al oriente en cataratas perpendiculares. Hoy día la población sufre de escasez de agua y se la trae de un arroyo turbio e inmundo que distará un kilómetro al sud del pueblo, por sirvientes que llevan en lo alto de la cabeza las ánforas, caminando desde la mañana hasta la noche, para abastecer de este líquido tan apreciable a la población.

Sus casas son típicas como las del oriente boliviano, siendo su techumbre de barro y paja, de aleros alargados, prolongándose sobre los corredores a lo largo del edificio, que termina siempre con el frontís a la calle.

La flora semitropical es abundante y purifica con su fragancia todo el paso de Samaypata. Allí esta el pino de castilla, el maguey (Agave Americano), del cual se extraían las fibras para diferentes artículos de vestir; el algarrobo, del cual sacaron la bebida refrescante, el cactus, cu-

La plaza principal y la Iglesia de Samaypata, (fig. 14).

yo fruto es muy agradable para el paladar, e incontables plantas medicinales a cada paso por doquier; inmensos maizales, grandes plantaciones tabacaleras, campos llenos de papas, sembradíos de diferentes granos, variedad de árboles frutales, todo esto constituye la riqueza principal de Samaypata. En los bosques tupidos abundan diferentes especies del reino animal; son sus principales representantes: el puma sanguinario, el gato montés, y el zorro astuto, que desvastan en las noches los campos de ganados y aves, penetrando de vez en cuando en los cercos y establos, llevándose consigo todo lo que encuentran. En ciertas quebradas vive el legendario Jucumari,, (oso negro) que con sus gritos hace huir al hombre tímido y le llena de fantasías. Por allí, también la graciosa Urina (venado), se pierde bajo los arbustos; y entre las innumerables aves de vistoso plumaje, podemos citar desde el diminuto picaflor hasta el gigante cóndor, que alegran la Naturaleza con su presencia. Este es el Samaypata de hoy.



SAMAYPATA MILENARIA

(Fig. 15) Panorama de "EL FUERTE" de Samaypata

ALLI EN EL ETER AZUL, sobre una cabecera rocosa, describen los cóndores, aves legendarias, sus círculos, aparecen y se pierden, ¿No serán centinelas ambulantes que cuidan aquel espacio sagrado, o son guardianes de un secreto que les encomendó aquel hombre heroe andino constructor y Señor de Samaypata? Ellos vienen y van, hacen lo mismo que sus abuelos, hasta que las sombras apagan la luz solar tras las rocas andinas. Samaypata duerme y en el velo de la noche con él el misterio. Aún no se ha desentrañado el significado de sus exóticos bajorrelieves. Hombres de ciencia como un D'Orbigny, el Barón von Nordenskiold y seguramente muchos desconocidos que trabajaron en el silencio y cuyo aporte científico no llegó a la luz del hombre investigador, subieron aquella colina solemne y con la cabeza inclinada habrán dado en el silencio su homenaje a aquella raza de bronce, que erigió ese conjunto a lo más sublime de sus íntimos pensamientos, esto es, a su deidad la "Pachamama".

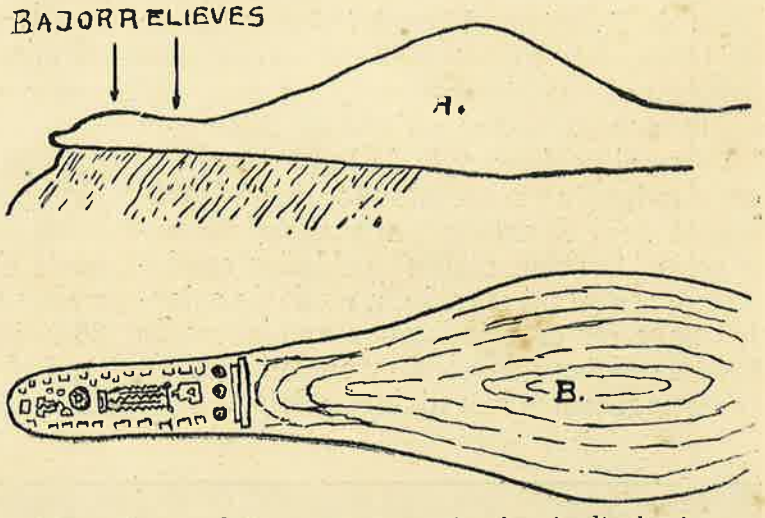
(Fig. 16). La misteriosa colina esculpida

Es el año 1937, el 13 de octubre. El sol brillaba derramando su abundante luz sobre el valle de Samaypata. Acompañado con el actual dueño del llamado "Fuerte", nos dirigimos hacia aquella cumbre a lo largo de la carretera Cochabamba-Santa Cruz. A la distancia de unos 3 kilómetros del pueblo, nos perdemos entre los arbustos, en una senda que aparta de la carretera a mano derecha. Cuán agradable aquel día; el bosque resuèna por el arte de millares de pequeñuelos cantores, el órgano viviente de esa gigantesca catedral del gran arquitecto del mundo. En el camino nos cruza un tierno venado, que nos mira con sus ojos negros de enamorado, buscando refugio luego en el espesor del bosque. Charlando y charlando llegamos al desfiladero...

Un nuevo panorama se abre ante nuestros ojos, allí se extiende el bosque verde hasta los pies de un zócalo gigante; sobre cuya superficie rocosa yace la representación de una boa constrictus en profundo sueño; su cabeza alargada mira hacia el oriente, (fig. 15). Tal vez que esta configuración natural haya inspirado al hombre andino, eligiendo aquel lugar apropiado para ofrecer sus ofrendas propiciatorias y expiatorias a su Deidad "La Pachamama". Descendemos rápidamente hasta llegar al lecho del riachuelo, lleno de cascadas y fuentes naturales con sus aguas cristalinas, que muestran hermosísimo aspecto. Con orgullo me dice Vargas: "Estas son las fuentes y el baño del Inca".

Fuerte es el ascenso desde este lugar. Una hora, después, aproximadamente,, nos acercamos, pasando un , desfiladero abrupto, a un prado, el cual cruzamos y he aquí la maravilla: despacio pasamos hacia el extremo Este; desde donde observamos el hermoso panorama; al Este el valle de Samaypata, al Norte un cerro rodeado por la cordillera y de cuyas faldas se precipita el río Castilla y en el fondo como un hilo argenteo el río de Samaypata, con sus hermosas cascadas.

Largo tiempo, permanecemos contemplando esa maravilla, cautivados por aquella creación.



(Fig. 17 A). Colina con perspectiva longitudinal, vista de frente. — B. Con perspectiva a vuelo de pájaro.

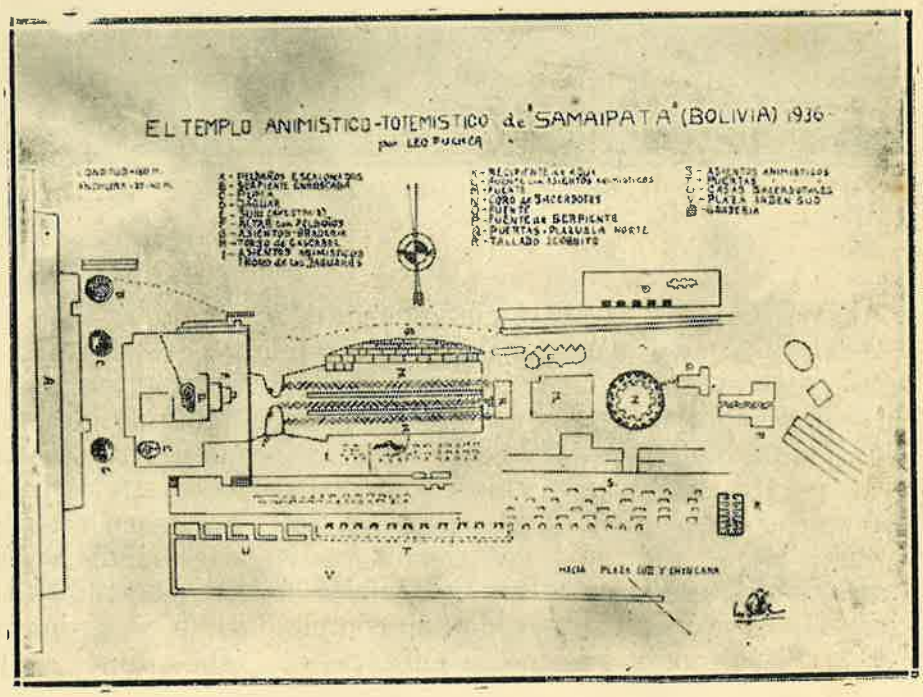
El sol surcaba más y más en el horizonte y alegremente pongo manos al trabajo.. Son 18 días sin descanso, midiendo, buscando hasta en el último rincón, para poder dar con el secreto, que creo ya haber arrancado a aquella misteriosa roca de Samaypata.

ESTUDIO

Principiaremos a dar las, explicaciones, mías en sus menores detalles, empezando desde el lugar Oeste, donde desciende una, colina en suave declive, esto es, en la entrada de las formas esculpidas, donde empieza la roca arenisca roja grisácea y desde donde arranca hacia el Este la colina que nos ocupa. Existen en los términos de la colina antes mencionada, una plataforma arenisca que nos muestra los primeros vestigios de talladuras.

FIGURA A. — (1) Es una plataforma de unos 25 metros de ancho y de 15 metros de largo, que termina en un pel-

(1) Véase figura A. en el plano general al fin de la carátula.



daño de 7 metros de ancho por 2 metros de largo, este último peldaño ostenta dos talladuras cuadrangulares. La una, al norte, enseña una superficie de cajón cortado en el peldaño, y la de la parte sud es un cuadrante sobresaliente, que seguramente dejó el artista para algún fin necesario. Servían dichos peldaños escalonados, según mi opinión, a modo de asientos para los espectadores y ayudantes de los sacerdotes que efectuaron ante los altares siguientes sus divinos oficios.

(Fig. C 19). Uno de los pumas yacentes sobre la colina esculpida

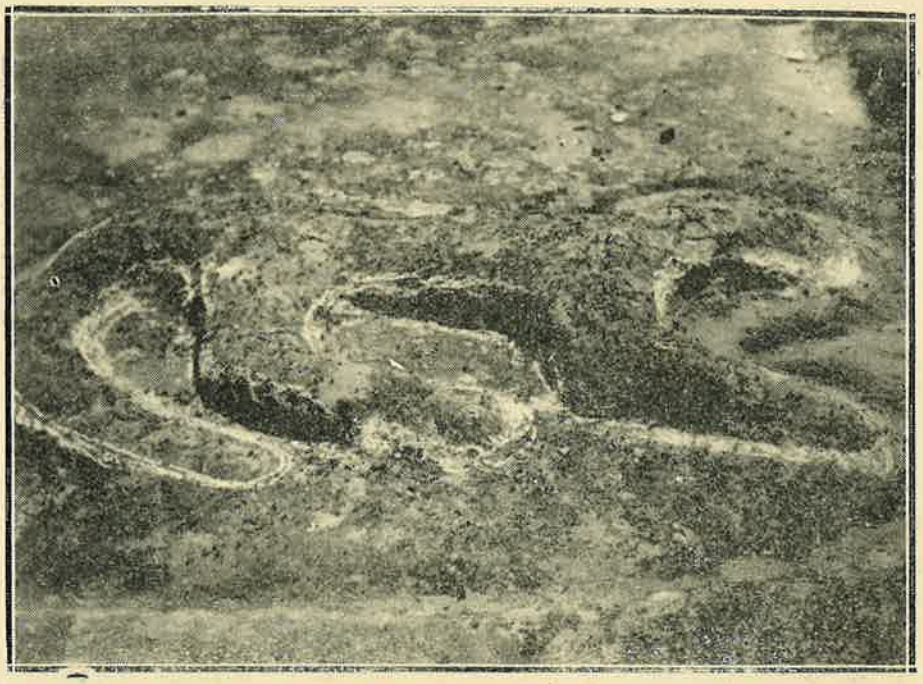
FIGURA B. — (Véase plano general). A una distancia de estos peldaños, a unos tres metros al Este, encuéntrase tres bajorrelieves que muestran animales totémicos (véase Totemismo) y entre los cuales se presenta una cascabel enroscada. Cuando estuve el año 1937 en estos lugares por vez primera, pude aún ver ciertos vestigios de ella, ahora en la segunda visita el año 1944, se había destruído por completo. Dicho promontorio medía entonces en su diámetro 2,40 metros; Alcides D'Orbigny la describe y los vecinos del lugar son testigos de que existió.

FIGURA C. (19) — Son pumas en estado yacente, el uno está con la cabeza hacia los peldaños y el otro con la cabeza hacia el altar del jaguar. El diámetro de ambos es 2,60 metros y su altura de unos 30 a 40 centímetros, (fig. 19). También aquí el tiempo y el descuido, (pues por allí pasea el ganado vacuno), han destruído por completo dicha configuración.

FIGURA E. — Esta configuración, que presenta, según D'Orbigny, un avestruz que ahora no deja vestigios de su existencia y del cual se acuerdan algunos ancianos de Samaypata, existe en el templete del Jaguar. Esta ave corredora "Tótem", siempre era adorada en todas las regiones del sud por el hombre pampeano; como en las cuevas de Tarija y Chuquisaca pudo ver muchísimos de ellos pintados. Su presencia en Samaypata,, demuestra la fusión de diferentes religiones totemísticas.

FIGURA D. (20) — Es un Jaguar yacente, en todo su tamaño original, allí esculpido. Como se sabe, el Jaguar era el animal rey de las américas y figura en todos sus estratos culturales, tanto en el Norte, en el Centro y Sud-América. A él se rindieron los más elevados cultos y los sacrificios eran y aún son entre los salvajes, cruentos; es por lo mismo que este animal ocupa en la colina esculpida

un lugar privilegiado y por lo mismo denominamos aquí este lugar el templete del Jaguar, circunda al rededor de él una canaleta, donde seguramente corría la sangre, derramada por las víctimas. Su longitud es 1,70 metros y su altura corporal es de 1,10 metros. (fig. 20). Llámase aún hoy día a este animal carnívoro Otorunco, y, Uturuncu, por los indios. Como entre los escritos de los antiguos historiadores del siglo XVI al XVII en los que figura perennemente , este mismo nombre. Las leyendas que se ciernen alrededor del jaguar son muchísimas y atractivas.



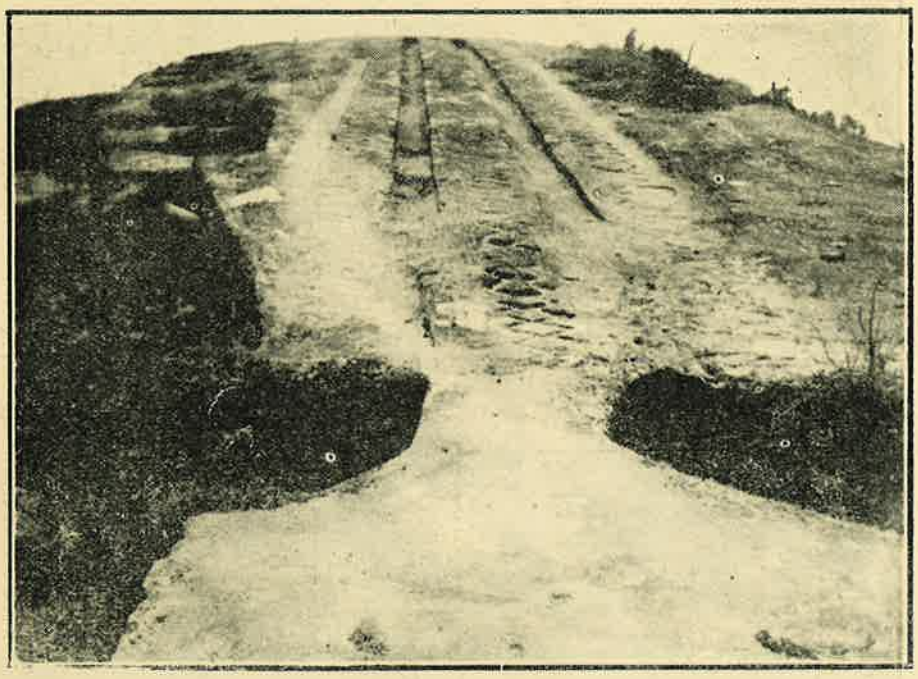
(Fig. D 20). El jaguar esculpido en su tamaño natural

FIGURA F. — Es una configuración trapezoidal con cuatro peldaños ante los cuales se encuentra en el centro el Jaguar antes descrito. Su longitud es de 7 metros y los cuatro peldaños o asientos se reducen en sus dimensiones interiores, (fig. 21).Servían dichos peldaños, o asientos, a los ministros sagrados inferiores,tomando asiento el Sumo Sacerdote en la última grada para presidir los oficios sagrados del Jaguar y talvez también de la Cascabel, del Avestruz y los Pumas.

(Fig. 21, F). Conjunto del Altar del Jaguar

LOS CANALES DE LA SANGRE

Desde la última grada o peldaño de la configuración trapezoidal a una distancia de unos 2 metros arriba encuéntrase una construcción pre-incásica, en forma de canales que bajan aprovechando el declive natural de la colina, que me parece que en otros tiempos pudo haber servido como vertiente de la sangre que se echaba como hemos de ver más adelante, sobre el dorso de la Cascabel o Boa constrictus, para derramarse luego sobre los campos laterales o, tal vez, también sobre las configuraciones del recinto.



(Fig. 22). Los Pozos que representan los ojos de la Boa constrictus

LOS POZOS

Pasando adelante nos hallamos ante dos pozos laterales, el uno al lado sur que tiene una canaleta subpedrosa para vaciar el estanque y es de profundidad cerca de 1,30 metros y en cuya parte interior nótase un promontorio que parece haber sido dejado a propósito por el artífice, cuya representación parecen ser las pupilas del ojo de la serpiente; el largo del pozo es de 3,80 metros por 2 de ancho. El otro pozo al lado norte de forma semirectangular casi de las mismas dimensiones que el anterior, tiene una abertura completamente hacia la parte N. O. ¿Para qué servían dichos pozos? Son según mis estudios los ojos son del ofidio y los pequeños promontorios interiores las pupilas de los mismos.

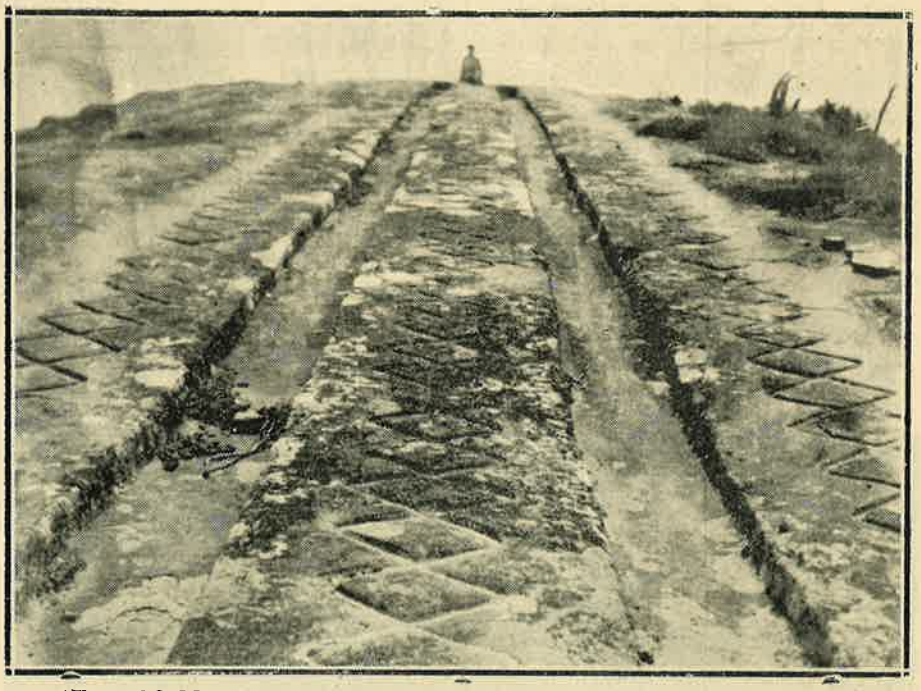
LOS ASIENTOS Y PELDAÑOS NORTE

FIGURA G. — Hacia el lado norte existen un sin número, de peldaños, asientos, rectangulares y cuadrangulares; son los mismos que hay en todas las construcciones pre - incásicas. Son de diferente tamaño y es un punto de observación hacia la quebrada del río Samaypata así como también hacia el sudeste dominando sus alrededores. A lo largo de ellos sigue una línea de perforaciones pequeñas, como las de un cincel que son indudablemente trazas de algún trabajo que quedó por ejecutar, talvez también sillares como los antes descritos.

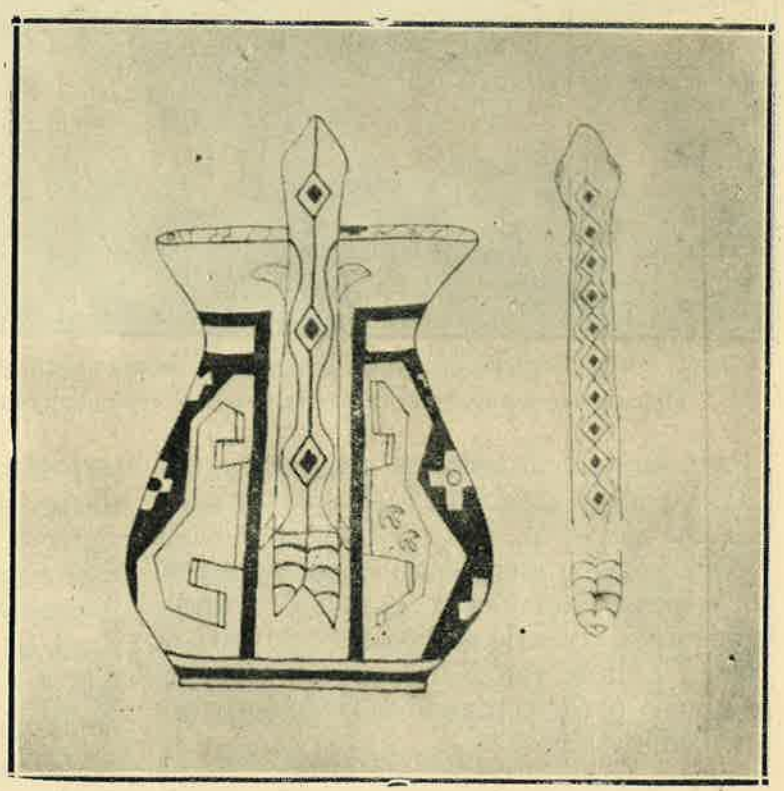
EL OFIDIO

FIGURA H. — Lo más interesante de toda la colina, excepto del coro de los sacerdotes, es el torso pétreo del ofidio que

desciende en un declive de unos 7 a 8%, esto es, desde el Este al Oeste. Son tres franjas romboideas que están divididas por dos canaletas que corren paralelas a las franjas rombos. Son aún bien visibles en la configuración central 101 rombos. Al lado norte 80 y al lado sud de los rombos centrales existen 81 rombos; el total es de 262 rombos. El largo de los mismos, en el conjunto, es de 36 metros y cada rombo tendrá unos 45 centímetros de diámetro. La canaleta apenas llegará a tener unos 3 cmtrs. de, profundidad. Este conjunto simétrico de rombos desciende desde un pozo, mientras las canaletas laterales divisoras de los rombos, con 48 centímetros de ancho por unos 6 centímetros de profundidad; arrancan más acá del pozo restangular. Las tres franjas romboideas aún dejan vestigios de que descendieron directamente desde el pozo. Hoy día solamente se puede observar la franja central que sale directamente, mientras las otras dos franjas bilaterales arrancan desde un metro del pozo, (fig. 23). Estamos seguros, que allí gran daño hicieron las manos criminales de ignorantes y fanáticos de los siglos pasados cuyas huellas de destrucción se puede ver en casi todas las edificaciones y esculpidos, de manera fatal, en



(Fig. 23 H.) Representación del torso ofidio con las tres franjas romboideas



(Fig. 24). Cántaro "Serpens", Colección del Dr. Macedonio Urquidi, Cochabamba que presenta los rombos de la cascabel sobre el torso

casi todas las edificaciones y esculpidos, de manera fatal, en parte destruyendo, en parte borrando y por fin sobre pintando con una multitud de cruces lo que antes servía al servicio pagano, Gracias a la pericia y paciencia se ha podido reconstruir, viendo por allí y por allá una raya angular como consta por la fotografía. y es por lo mismo que creo que la franja central habrá terminado en el plano inclinado, vertidor de sangre y no como se ve ahora en el pozo lateral sud. Ahora bien,

(Fig. 25 K.) El Pozo con el receptáculo, donde sacrificaban el Holocausto y cuya sangre corría sobre el torso del ofidio

¿Para qué sirvió todo ese conjunto y qué habrá podido significar? Los historiadores anteriores al ilustre francés Alcides D'Orbigny, no mencionan nada al respecto según conocemos, y el sabio francés cree que se trate de un lavadero de oro. El Barón Erland von Nordenskiold corre en el mismo error copiando a D'Orbigny sin vacilación.

EL POZO Y RECEPTACULO

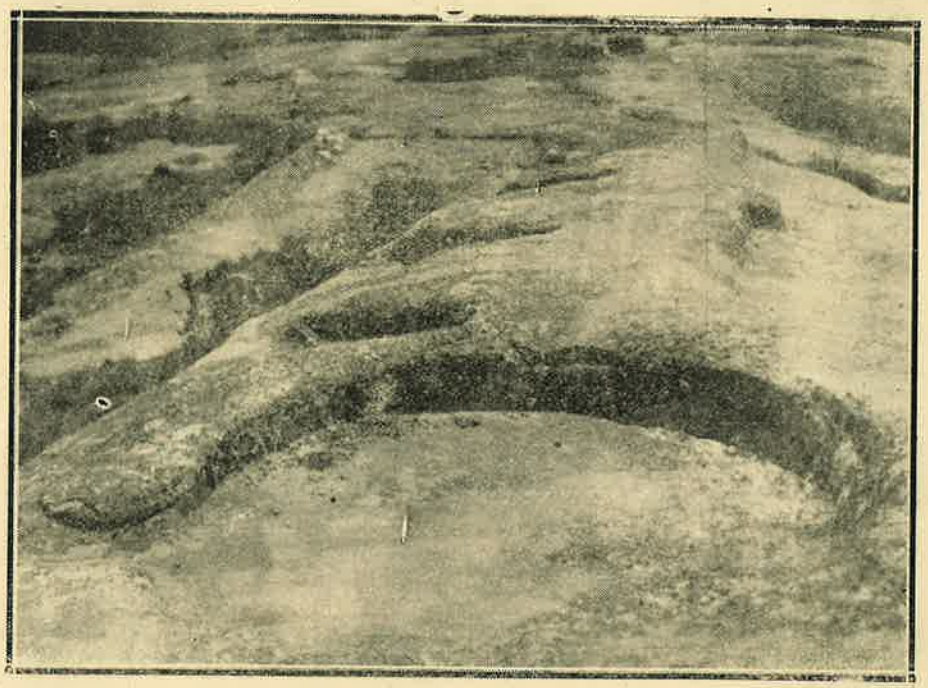
FIGURA K. 25. — Para determinar la configuración central que nos ocupa, trataremos ahora de la configuración señalada con la letra K. Es un pozo recipiente de agua, con un receptáculo superpuesto. Tiene el pozo grande 2,40 metros de largo por 2 de ancho y 0,80 de profundidad y servía, según mi opinión, para el lavado del aparato romboideo posterior. Sobre el pozo grande existe un receptáculo pequeño; en el borde superior sus dimensiones son de apenas 40 centímetros en cuadrado; ¿Qué objeto habrá tenido todo ese conjunto, tan suntuoso? Trataremos de nuevo este tema tan interesante: La creencia que servía para un lavadero de oro o como otros dicen de trigo, me parece es el error capital. Primero, porqué el oro y la tierra aurífera se hubiera atracado en los muy agudos ángulos romboideos y hubieran rebalsado desde el principio: segundo porque las canaletas de los rombos son tan pequeñas que jamás hubieran podido conducir tierra aurífera o granos de trigo; Tercero: porqué la roca es arenisca roja y por su constitución orgánica completamente áspera, hubiera ipso facto obtaculizado el paso del material; Cuarto: porqué el pozo de tan pequeñas proporciones, donde apenas caben unos 3 metros cúbicos de agua, no era ni es suficiente para un lavadero Quinto: porqué el oro de las canaletas romboideas no hubiera podido ser recogido, a no ser solamente las

pepas grandes dispersadas en el trayecto; Sexto: porqué no es posible pensar en la existencia de un lavadero de trigo, pues en aquellas épocas no existía, ese cereal, que recién los españoles trajeron en los tiempos de la conquista. Es pues, así, que ninguna de las interpretaciones dadas por mis colegas anteriores son exactas.

Explicaré ahora por mi parte, el significado de este aparato tan misterioso: observemos una Cascabel o Boa constrictus vista desde arriba (proyección horizontal) y veremos sobre el dorso del ofidio los mismos rombos que aquí, en Samaypata; también podemos observar las dos rayas intermediarias entre los rombos, que aquí son representadas, con dos canales. Es pues así, que se trata de unaCascabel o Boa constrictus, ofidios totémicos de las castas sacerdotales adoradores de la Deidad Pachamama, que allí hacían derramar la sangre del animal sacrificado en el receptáculo superpuesto, y para que no se coagule dicha sangre, la mezclaban con agua del pozo grande y así mezclada corría sobre los rombos hacia los pozuelos finales, en el otro extremo antes descrito, (fig. F), que aquí presentan los ojos con sus pupilas de la víbora venenosa o de la gigante Boa constrictus. Se trata pues de una construcción para sacrificios de sentido expiatorio y propiciatorio y en cuyas burbujas de sangre, como más adelante explicaremos, buscaron los sacerdotes sus adivinanzas.

LA FUENTE ANIMISTICA

FIGURA 26 L. — Del pozo rectangular hacia el lado izquierdo noreste a una distancia de 3 metros aproximadamente, hállase una fuente redonda con un diámetro de 2.35 metros y con una profundidad de 10 centímetros. Dicha fuente tiene hacia el N. un desague bien visible y a continuación longitudinalmente, 4 asientos triangulares. (Fig. 26 L). Estos asientos servían, según mis estudios, a las almas de los antepasados que salían del seno de la Pachamama para asistir a los consejos de los ancianos. Se encuentran otros asientos, esculpidos que no fueron terminados.



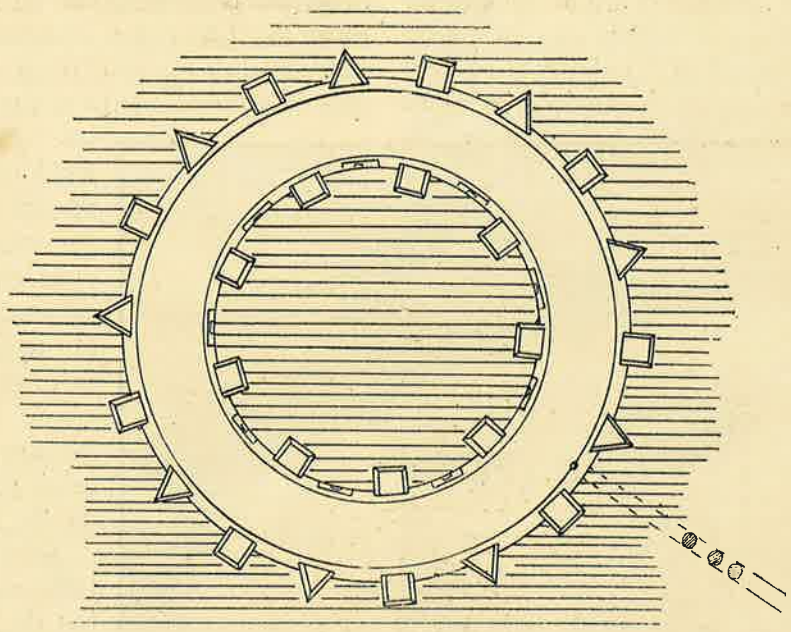
Fuente con asientos animísticos donde se sentaron las almas de los antepados. (Fig 26 L.)

LA FUENTE MAGNA

FIGURA M. — Es una fuente de poquísima profundidad y parece que estaba en pleno trabajo. Las comunicaciones con las demás fuentes por medio de canaletas, nos hacen deducir que también servía para el culto totemístico y animístico.

Podía ver semejantes recipientes en las famosas ruinas pre-incaicas de Machu-Pichu, ruinas que se erigen sobre las orillas del Río sagrado Urubamba o Vilcanota, como también en Ollantaytambo y Choquekirau. República del Perú, talladas en roca viva, y que servían sin duda alguna para el servicio hirático del Sacerdocio Andino.

EL ORACULO DE SAMAYPATA



(Fig. 27 N.) Diseño del Oráculo en general, perspectiva de pájaro en vuelo

FIGURA N 27.

NUEVAMENTE en el centro en la misma colina hay un aparato misterioso en todo su aspecto, y al cual denominaremos el Oráculo de Samaypata. Es uno de los únicos que hemos podido observar en el círculo cultural de los Pre-Incas. Cree la mayoría de los visitantes de esa colina, que se tratara de una mesa solar y me parece que esta opinión se debe a la primera sentencia de D'Orbigny, quién en sus "Voyages", se explica en este sentido, e influenciados los demás repiten lo que les dijo el ilustre francés. También hay otras opiniones, como la que sostiene que se tratara de un molino triturador de tierra aurífera, que es una de las más absurdas afirmaciones al respecto, olvidando la existencia de los asientos rectangulares y triangulares que hay en la circunferencia interior como exterior del conjunto.

Observemos pues en detalle esa misteriosa configuración y podremos entresacar las siguientes conclusiones de acuerdo a mis estudios, (fig. 27); forma dicho esculpido en bajorrelieve una estrella, visto a vuelo de pájaro, (fig. 28), y su circunferencia, incluídos los extremos de los sillares, es diametralmente de 6 metros. Figuran en el círculo exterior 9 asientos rectangulares, constando cada uno de ellos de 0,50 de ancho por 0,50 de

profundidad y 0,30 m. de alto. Están intercaladas, entre los asientos rectangulares, los asientos de forma triangular que también son 9 de 0,60 en profundidad por 0,50 de ancho, en el borde circular inferior, y 0,30 en lo alto. Esta circunferencia exterior, con sus asientos rectangulalares y triangulares, está separada, por un espacioso y cóncavo canal de las siguientes dimensiones: tiene en la parte del borde superior 1'35 metros y en el borde inferior 1 metro de ancho; la altura en su totalidad entre el borde inferior y superior, es de 0,60 metros. La circunferencia interior es de 4,20 metros y ostenta 9 asientos rectangulares, con las mismas dimensiones que las exteriores y están intercalados con una especie de ventanillas que también son 9, siendo su marco exterior de 0,30 x 0'25 en cuadrado y su parte interior de 0,14 x 0.16 mts. con una profundidad de unos pocos centímetros. Sobre el mismo núcleo central parece haber existido alguna configuración anteriormente, que fué destruída por completo, quedando solamente una pequeña protuberancia como indicio.

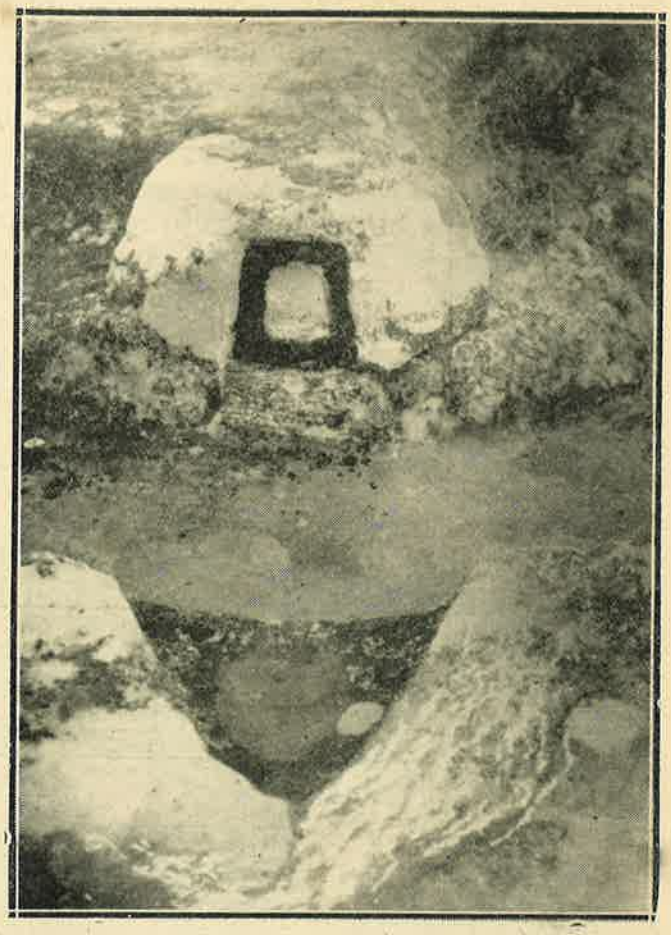
(Fig. 28 D.) Parte S. E. del conjunto del Oráculo o Coro de Samaypata.

Ahora bien, resulta en verdad muy interesante un detalle en la construcción de esa sillería o coro y es que los asientos rectangulares del círculo interior y exterior se encuentran uno frente a otro, y los asientos triangulares de la circunferencia exterior coinciden exactamente con las ventanillas en el círculo inferior, que estan también frente a frente los unos con los otros, (fig. 28). Esta observación es una de las más valiosas para nuestro estudio, la cual está en todo sentido combinada con todo el aparato, animístico, totemístico, y animalísco de los grabados de la famosa colina, cuyos misterios aquí tratamos de destrañar.

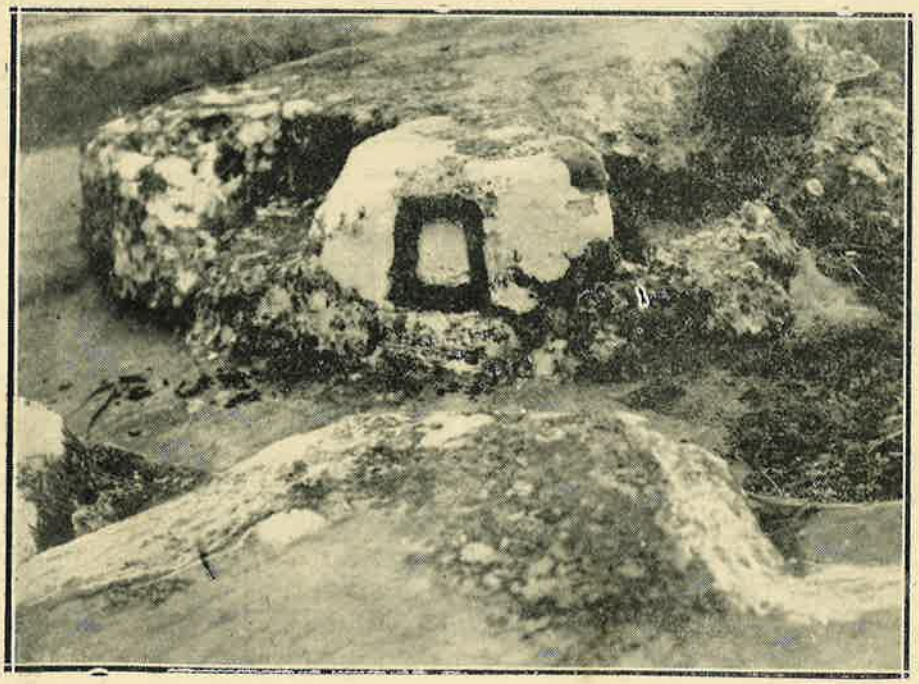
Servía este Coro o Oráculo a los sacerdotes de Samaypata para sus adivinanzas; es semejante a los que hay en el Cuzco, en Ollantaytambo y en Copacabana, siendo allí rectangulares y no circulares. En esta sillería, hacían sus consejos sobre los resultados sacados del animal sacrificado, ante o sobre el animal totémico esculpido que en nuestro caso es una víbora cascabel o Boa constrictus esculpida en la colina, y para darle mayor realce llamaban en su auxilio a los manes o espíritus de sus antepasados, que según mi parecer creyeron escondidos en el seno de la Pachamama, Madre Tierra, y por lo mismo que esculpieron estos asientos triangulares frente a las ventanillas romboideas, de donde ellos creyeron que salían sus antepasados para tomar asiento

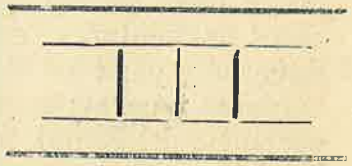
en los sillones triangulares, (fig. 29-30), esto es, al lado de los asientos de los sacerdotes vivientes, para preguntarles en sus adivinanzas y agüeros. Eran, pues, como hemos visto, 18 los sacerdotes que asistían a aquél Oráculo y los que allí tomaban sus asientos en el coro, y 9 los manes o espíritus que salían de las ventanillas a los 9 asientos triangulares de la sillería exterior. (Fig. 31.)

Fortificaré aún esta tesis con los escritos de Garcilazo de la Vega, que nos cuenta en "Comentarios Reales" impreso en Casa Crasbek, Lisboa, 1609, Libro VI, Capítulo XXII, "Los Agüeros de sus sacrificios y fuego para éllos": "Tenían por felicísimo agüero si los pulmones salían palpitando no acabados de morir, como ellos dezían, y habiendo este buen agüero, aunque huviese otros en contrario, no hacían caso dellos. Porque dezían que la bondad deste dichoso agüero vencía la maldad y desdicha de todos los malos. Sacada la assadura, lo hinchavan de un so-



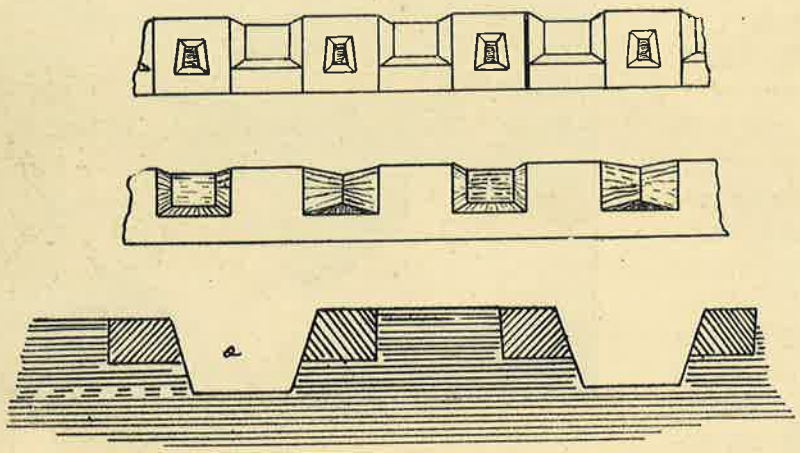
(Fig. 29)
Asiento triangular animístico al frente de una ventana animística, donde, según éllos, salían las almas de los antepasados.





(Fig. 30)
Asientos animísticos frente a la ventana animística. — Obsérvese que la ventana está entre dos asientos rectangulares y frente a élla en el círculo exterior el asiento triangular y a continuacion el asiento rectangular

plo y guardavan el aire dentro atando el cañón de assadura o apretando con las manos, y luego miravan las vías por donde el aire entra en los pulmones y las venillas que hay por ellos, a ver si estaban muy hinchados o poco llenos del aire, porque cuando más hinchados, tanto más feliz era el agüero. Otras cosas miravan, que no sabré decir cuales porque no las noté; de las dichas me acuerdo, que miré en ellos dos vezes, que como niño acerté en entrar en ciertos corrales donde indios viejos, aún no bautizados, estavan haciendo este sacrificio no del Raimi, que cuando yo nascí ya era acabado, sin en otros casos particulares en que miravan sus agüeros y para los mirar sacrificavan los corderos y carneros como hemos dicho del sacrificio del Raimi, porque cuanto hacían en sus sacrificios particulares era semejanza de lo que hacían en sus fiestas principales. Tenían por infelicísimo agüero si la res, mientras le abrían el costado, se levantava en pie, venciendo su fuerza a los que le tenían asido. Asimismo era mala señal si al arrancar del cañón de la assadura se quebrava y no salía todo entero. También era mal pronóstico que los pulmones saliesen rotos o el corazón lastimado, y otras cosas, que como he dicho, ni las pregunté ni las noté. Destas me acuerdo porque las oí hablar a los indios que halle haziendo los sacrifizios, preguntándose unos a otros por los buenos o malos agüeros y no se recatavan de mí por mi poca edad. Volviendo a la solemnidad de la fiesta Raimi, dezimos que si del sacrificio del cordero no salía próspero el agüero, hacían otro de carnero y si tampoco salía dichoso, hacían otro de la oveja machorra, y cuando esta salía infeliza, no dexavan hacer la fiesta, mas era con tristeza y llanto interior diciendo que el sol su padre, estava enojado contra éllos por alguna falta o descuido, que, sin lo advertir, huviesse cometido en su servicio".



(Fig.31).Dibujo esquemático y corte trasversal por el coro, la letra a indica el conducto del canal subpedroso que servía para el desague

"Temían crueles guerras, esterilidad en los frutos, muerte de sus ganados y otros males semejantes. Empero cuando los agüeros pronosticavan felizidad, era grandísimo el regozijo que en festejar su pascua traían, por las esperanzas de los bienes venideros".

"Hecho el sacrificio del cordero traían gran cantidad de corderos, ovejas y carneros para el sacrificio común; y no lo hacían como el pasado, abriéndoles vivos, sino llanamente los degollaban y desollavan; guardavan la sangre y el corazón de todos ellos y lo ofrecían al sol, como el del primer cordero; quemávanlo todo hasta que se convertía en ceniza..."

Esto es lo que nos narró el Inca Garcilaso de la Vega, que nos habla de que brindaron todo esto al dios sol, no sabiendo que aquella religión preincaica de la Pachamama, Madre Tierra, que fuera semejante a la religión judaica, troncó de

la religión cristiana, pues el antiguo testamento sirvió de base a la religión cristiana siguiendo muchos ritos judaicos aún en las ceremonias y liturgía católica romana.

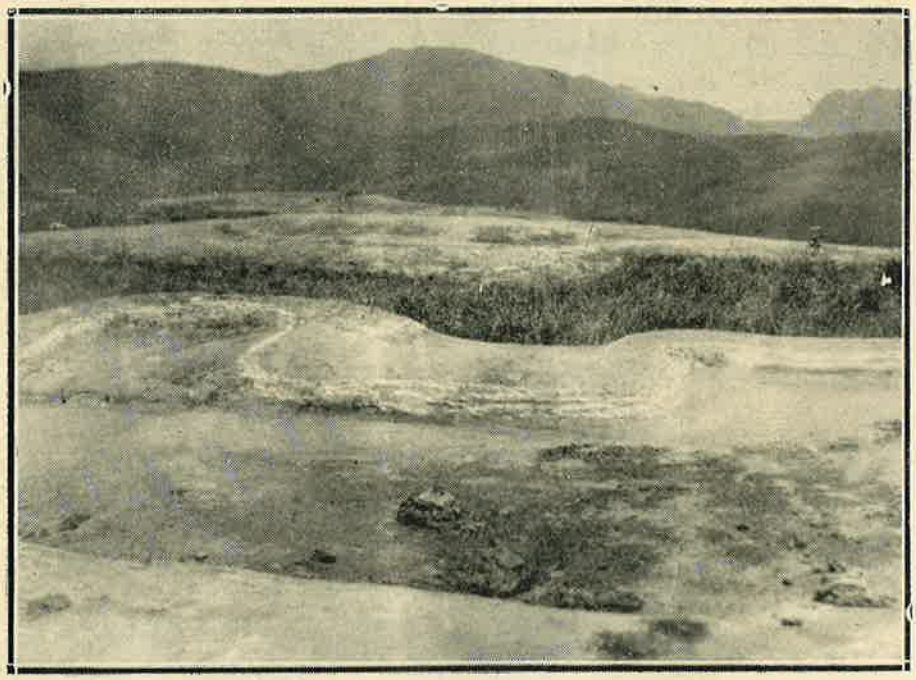
Otros autores como Garcilaso de la Vega relatan de los sacrificios en igual manera y creo que no es necesario repetirlos. Es pues, así cómo se puede ver que Samaypata, era un lugar de sacrificio en sentido propiciatorio y expiatorio a las Deidades de la Fauna Andina y tropical, hijos de la Pachamama y no del astro solar como se cree.

FUENTE EN FORMA T.

FIGURA O. — Ahora bien, más allá hacia el Este existe una fuente en forma de T., que está combinada por un canal subpedroso con el coro u oráculo de los sacerdotes, y el cual sirve para el desague de las aguas pluviales, pues de otra manera en tiempos de las lluvias, los sillones hubieran estado bajo el agua, y como la sillería era un lugar sagrado, el agua de aquel lugar tenía que ser también sagrada y la reunían en la dicha fuente a la manera del agua con que el sacerdote católico se lava las manos (lavatorio), que no puede ser derramada en el suelo, por ser bendecida, sino en un lugar especial, agua que hoy día los indios piden para remedio, como he podido observar en diferentes parroquias. Talvez allí el agua en esta fuente servía para el mismo destino en aquellos tiempos, a manera del agua bendita del rito católico actualmente.

LA FUENTE DE LA SERPIENTE O BOA CONSTRICTUS

FIGURA P 32. — Es una de las últimas fuentes hacia el Este, que existe en esta colina, que según mi parecer representa al ofidio "cascabel" o tal vez, también la Boa constrictus en estado rastrero, y curioso que la misma estilización se encuentra en los templos mayas de México y Guatemala, como también en la llamada Puerta del Sol de Tiahuanaco. Videremos ahora este fuente en dos partes, la parte del Norte y la parte del Sud. Ambas fuentes están divididas por el ofidio, que está desarrollándose en el centro del Oeste a Este, (fig. 32). Es también curioso observar que cada una de ellas tiene un desagüe especial en los extremos opuestos en la parte Este, los cuales se vierten, en la Fuente del Sud hacia un receptáculo alargado para de allí correr hacia los barrancos del Este, al final de la colina; y la fuente Norte, hacia los campos del Norte. Cada fuente tiene 6,80

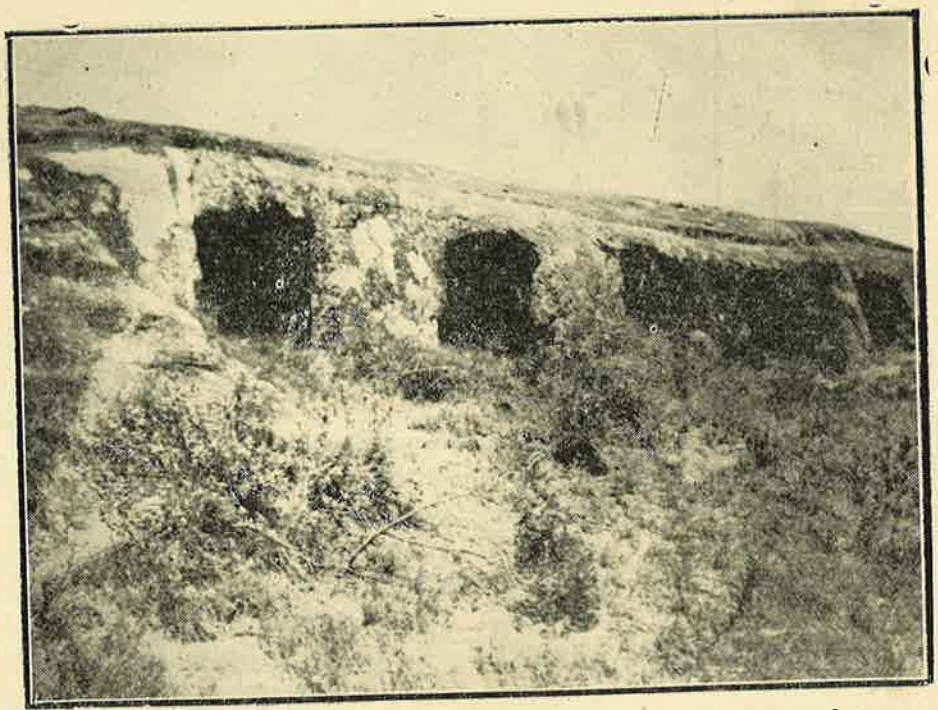


(Fig. 32 P.) Las fuentes paralelas de la serpiente Cascabel o Boa constrictus

metros de largo; la del norte ostenta 2 a 3 mtrs. de diámetro y la del Sud 1,60 metros a 2 metros. Ambos tienen una profundidad de 0,20 metros que debió haber sido, en otros tiempos, muchísimo mayor. Estamos seguros que dichas fuentes servían para el culto totémico del ofidio en la manera como antes lo hemos descrito largamente.

PUERTAS ANIMISTICAS

FIGURA Q 33. — Cruzando ahora la colina hacia el Norte, llegamos a una escalera doble con unos 10 peldaños cada una, por la cual descendemos hacia una plazuela, que está esculpida en esta roca arenisca roja grisácea. Esta plazuela es de unos 30 mtrs. de largo por unos 8 metros de ancho y termina por el Norte en los mismos abismos; por otra parte, observamos que existe un tallado cuyo significado ignoramos por ahora. Muy interesantes resultan las cinco puertas animísticas, que miran hacia el N. E.; éllas son talladas profundamente en la roca y su aspecto parece misterioso. (fig. 33). Allí algunos buscadores, atraídos por el hambre de oro, creyeron hallar un tesoro oculto e hicieron por eso varias tentativas para hacer estallar la roca por medio de dinamita; limpiando hasta las malezas del suelo, dichas puertas ciegas animísticas resultan más imponentes, y tendrían unos 2,50 metros de alto por 1,50 de ancho y 1 metro de profundidad. Al otro extremo de la gradería doble existe otra escalera simple, para el ascenso hacia la colina, por encima de las puertas aparece un tallado que pudiera ser una canaleta prolongada semejante a las que actualmente se usa para el desague pluvial en los techos de las casas.



(Fig. 33. Q.) Puertas animísticas de los Manes de los Sacerdotes de Samaypata

(Fig. 34 I.) El asiento o trono del Sumo Sacerdote Jaguar

ASIENTO ANIMISTICO Y TRONO DE LOS JAGUARES

FIGURA I 34. — Volviendo nuevamente sobre la colina hacia el S. E., donde la superficie termina en un declive de unos 60%, existen allí un sin número de asientos rectangulares y triangulares a lo largo de la loma arenisca. Una de las más interesantes configuraciones que hay, casi en el centro, al borde de la colina, hacia la parte sud, es el Trono de los Jaguares, (fig. 34). Creo no nos sace falta exponer nuevamente la importancia del felino Jaguar, animal totémico del hombre andino, lo que hicimos en la parte anterior abundantemente. Es un asiento rectangular que esta esculpido en el centro, sobre las cabezas de dos Jaguares y sus dimensiones son cabales, como para que pudiera tomar asiento solamente una única persona; este asiento tiene 0,40 en su tallado de profundidad por 0,70 de anchura.

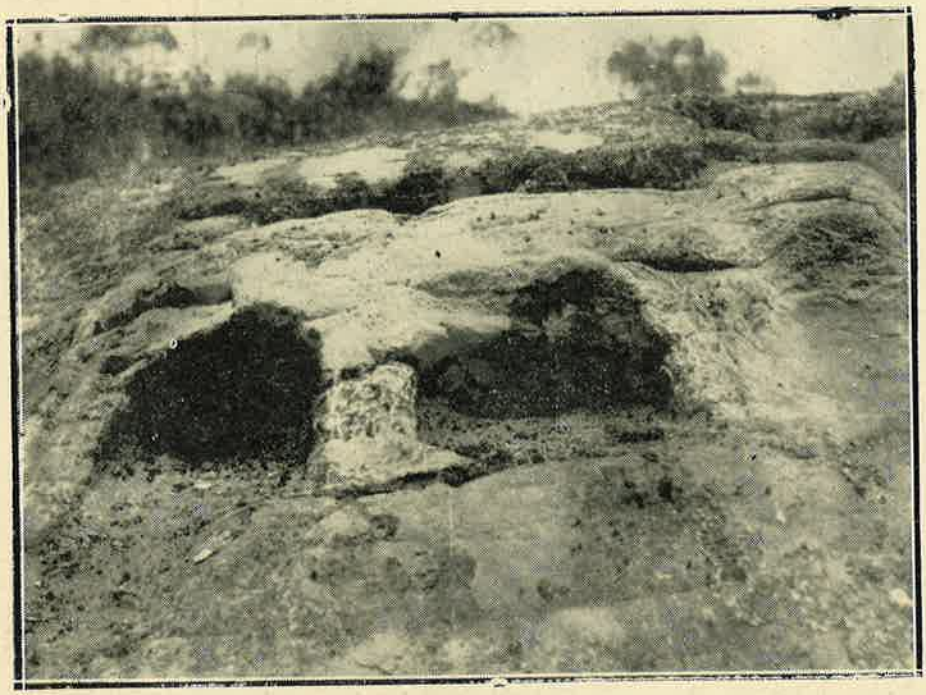
LOS JAGUARES. — Debajo del asiento o trono existen a ambos lados dos jaguares, que se miran de frente. en bajorrelieve; parece que son la representación de macho y hembra, talvez los primeros padres de una casta Jaguar. El largo de cada uno de estos felinos es de 1,40, existiendo solamente una pequeña diferencia entre ambos en su altura, y me hace pensar que el jaguar del lado izquierdo, a la vista del espectador, debe ser el macho, pues ostenta 0,80 de alto, (fig. 35), en cambio el jaguar del lado derecho, que debe ser la hembra, tiene solamente 0'70 de alto. El total de ambos en su perfil longitudinal es de 3 metros correspondiendo a cada uno 1,40 de longitud.

LA ESCALERA. — A la mano izquierda de los jaguares existe una Escalera angosta tallada en la roca con 3'50 metros de alto y unos 0,30 de ancho, que termina en un canal que viene de la colina pasando por debajo de los jaguares y terminando en uno de los andenes seguidos, (fig. 36). ¿Para qué servía todo este conjunto? Es fácil de adivinar: allí en el

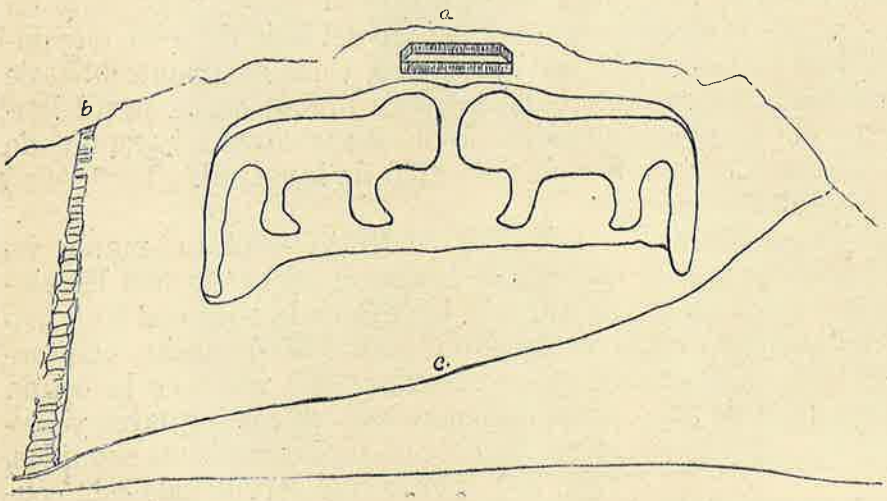
trono de los jaguares tomó asiento, en los juegos olímpicos, el Sumo Sacerdote de la casta del jaguar, presenciando en persona los espectáculos. Los muchos asientos rectangulares y los cuadrangulares servían para la corte, talvez Subsacerdotes de la casta Jaguar y los asientos triangulares para los Manes de la misma casta que acompañaban material y psicológicamente al Sumo Sacerdote.

PLAZA ANDEN SUD

FIGURA V. — Bajando y pasando sobre una serie de andenes y asientos tallados en la roca viva, llegamos a la primera plaza rectangular, donde existían las casas de los principales Sacerdotes de las diferentes castas y las puertas animísticas talladas también en la misma roca.



(Fig. 35). El jaguar masculino. Obsérvese sobre su cabeza el asiento rectangular



(Fig. 36). Diseño del conjunto del Trono de la casta Jaguar a, asiento; b, escalera; c, canal de sangre

CASAS SACERDOTALES

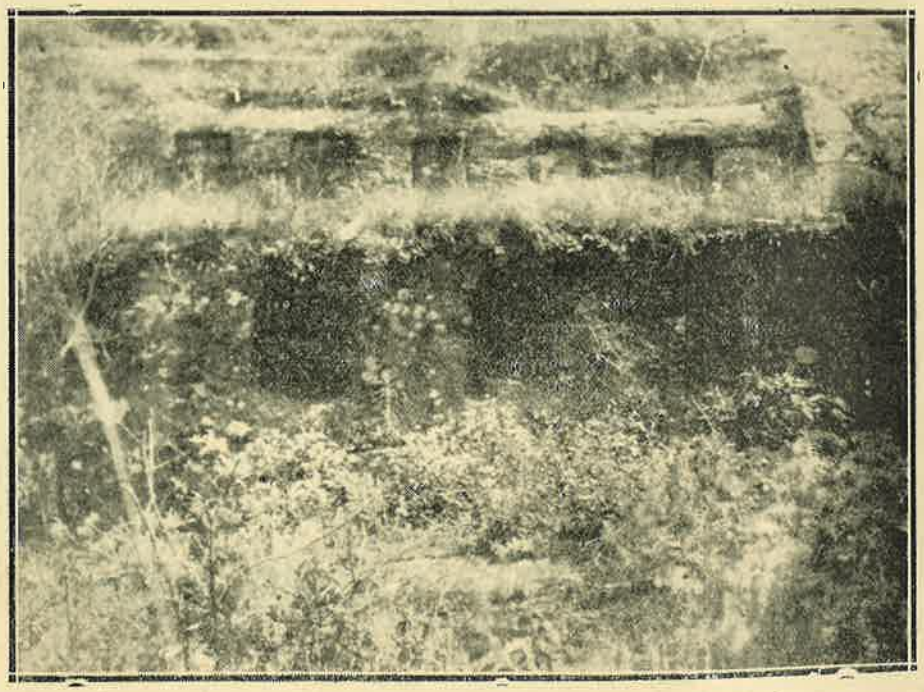
FIGURA U. — Son cinco casas, de las cuales aún existen las murallas de roca arenisca, ¡cuán enorme trabajo de talladuras!; pues quitaron en aquel lugar aproximadamente 16 metros cúbicos, con herramientas pedernales de sílice. Cosa casi increíble si no lo pudiéramos ver. Creo que son las cinco casas de los principales Sumos Sacerdotes de las diferentes castas totémicas, esto es, la del Sumo Sacerdote Jaguar, del Puma, del Avestruz, de otro felino, talvez la Onza o Titi y por fin la casa del Sumo Sacerdote de la Cascabel o Boa constrictus, animales principales, cuyos altares están presentes en la superficie de la colina esculpida. Estas casas, generalmente tienen 2 metros de alto por 4 de ancho, en cuya pared están talladas las puertas animísticas con

sus ventanas. Las puertas romboideas ciegas, tienen un ancho en el borde inferior de 0'90, en su borde superior de sólo 0,80 y su altura en general es 1,70 metros. Las ventanillas ciegas que son siempre dos al lado izquierdo de la puerta, son de 0,40 por 0,60 con unos 0,20 de profundidad. Todo este conjunto, antes seguramente estaba recubierto por un techo,pues así lo demuestran los muros rocosos en su declive desde el arranque de la roca hacia la plaza. El conjunto de las cinco casas pétreas es de 16 metros de largo.

(Fig. 37) Vista general del Trono de los Jaguares

LAS PUERTAS ANIMISTICAS

FIGURA T 38. — A continuación de las cinco casas en el mismo sector, encuéntranse una serie de puertas animísticas, talladas en la roca, las dimenciones de cada una son las mismas que las anteriores y la única diferencia es que no están rodeadas por una muralla como las nueve descritas, sinó a la vista, ante el plano escalonado, (fig. 38). Son 11 puertas en fila bien visibles más 8 puertas deterioradas y sin ven-



(Fig. 38 T.) Puertas y ventanas de una casa animística

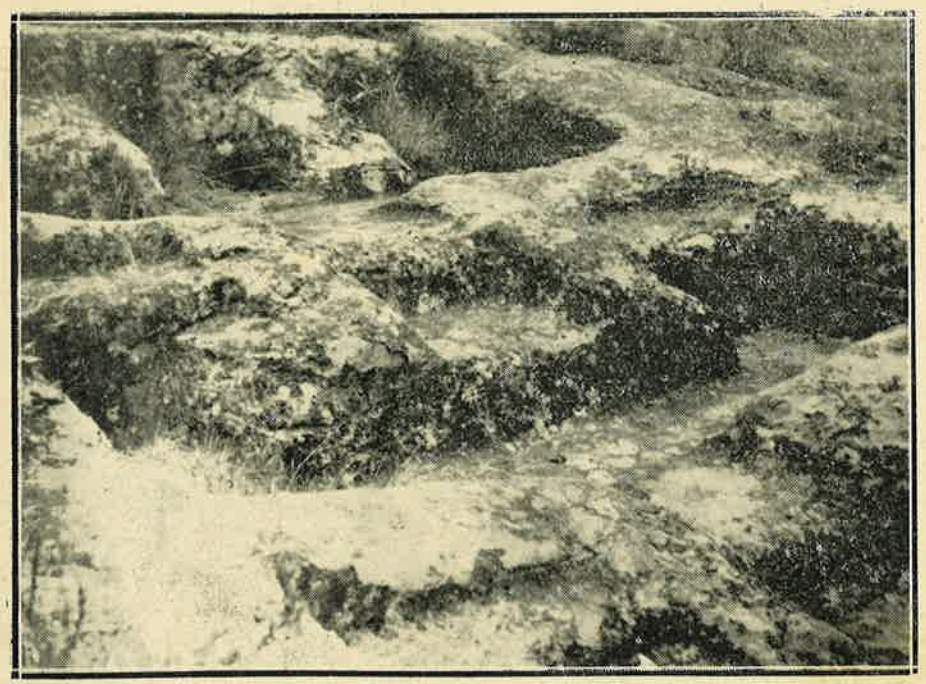
tanas. Resulta muy interesante que algunas de ellas tengan sobre la cima como se muestra en el grabado otro piso con ventanas animísticas.

OTROS ASIENTOS

FIGURA S. — Son un sin número de asientos, rectangulares y cuadrangulares con los típicos asientos animísticos triangulares.

TALLADOS INCOGNITOS

FIGURA R 39. — Llamamos tallados incógnitos a aquellas configuraciones laberínticas, las cuales talvez no fueron terminadas, que tuvieran un significado que hasta el momento no se ha podido determinar. De todas maneras, ya tengo algunas deducciones al respecto que guardo en reserva como llave de todo el conjunto, lo cual publicaré en mi libro titulado "Amerasia". Son grabados en bajorrelieve, parecidos a una gradería con sus asientos a ambos lados, que están divididos en dos renglones paralelos y en peldaños consecutivos, siendo seis las gradas de arriba, con tres configuraciones rectangulares y teniendo cada brazo 1,50 de largo en la parte superior, 0,95 el peldaño esculpido en el centro del brazo y 0,65, un promontorio del brazo que termina en un ángulo recto, (fig. 39). Todo el conjunto de las seis gradas superiores miden 4,30 a lo largo y están divididos por otros cinco peldaños no concluídos, cuya longitud es de 6 metros. El conjunto de todos los esculpidos es de 10.30 metros.



(Fig. 39 R.) Estos tallados incógnitos parecidos a asientos rectangulares y cuadrangulares, son la clave reservada que se publicará en mi obra titulada: **"AMERASIA".**

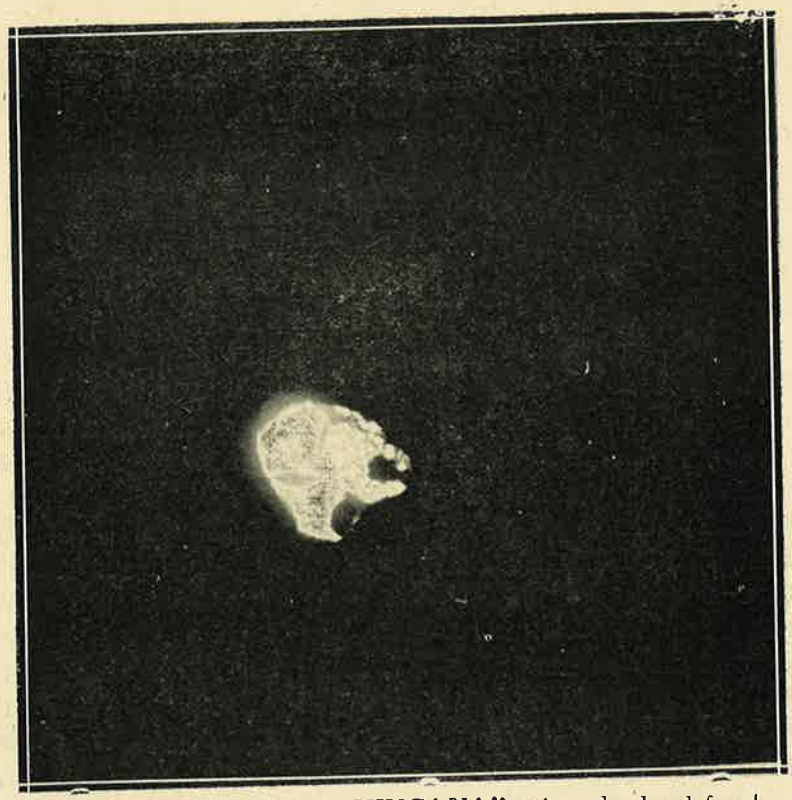
POBLACION ANDEN SUD

FIGURA V. — En esa plaza rectangular existen un sin número de murallas, vestigios de casas de la época incaica y las cuales están completamente destruídas, bien por el tiempo, como también por los buscadores de tesoros. Esta plaza esta erigida en la forma de andenes con 11 metros de ancho por 28 de largo. No nos equivocamos en decir que allí existieron casas de la época incaica, pues sus muros son del material indicado por Garcilazo de la Vega que es piedra bruta, tallada de frente y mezclada con barro y césped, (Paja brava).

LA CHINCANA

DE ESTAS edificaciones incaicas nos dirigimos hacia el S. E., pasando sobre algunos andenes y construcciones megalíticas, bajando hasta llegar a una pequeña cañada, que debe arrastrar en tiempos de aguacero una paja de agua, y de allí, trasmontando una pequeña colina para luego bajar en una gradiente bastante inclinada, se llega al lugar denominado "LA CHINCANA". Como ya hemos descrito la parte geológica del cerro de Samaypata, se recordará que es de roca arenisca roja grisásea, donde fué perforado un pozo distante unos 500 metros de la colina esculpida, cuyo diámetro superficial es de 1,30 a 1,50 metros, y su profundidad en el año 1937 era de 12,50 metros, medido por el que escribe. Es curioso que D'Orbigny no cite en su obra nada al respecto; en cambio el Barón von Nordenskiold, quien en el año 1911 visitó dichas ruinas, hizo un prolijo estudio haciendo limpiar dicha Chincana, hasta el fondo, pudiendo entonces medir 15 metros exactos de profundidad. Escuchando sin embargo la voz del pueblo debe tener ese pozo unos treinta metros y más, pues así afirman casi todos los del lugar; lo que debe ser verdad son los 15 metros de Nordenskiold y su ayudante Karl Berg. Seguramente mis colegas anteriores, no se fijaron en un detalle de la llamada Chincana y es que fué construída en forma espiral, a manera de la estría de un fusil o espiral de un caracol, hasta llegar al fondo. Sería aventurado dar una opinión al respecto, pero a mi manera de pensar, tal vez hayan querido imitar la cascabel o Boa constrictus, saliendo del fondo de la roca, esto es del seno de la Pachamama. Se ha formado alrededor de este pozo, lo más rico en el folklore mitológico. Dicen los del pueblo que dentro del agujero hay un sapo que vomita fuego de la boca, otros afirman haber visto una furibunda Yoporojobobo (ofidio), que cuidara el tesoro de los Incas; en cambio los últimos creen en la existencia de una mina de oro o escondrijo de tesoros fabulosos, cuáles afirman que se tratará de un pozo de agua que tuviera correlación con una fuente del otro lado del cerro y que trabajará en forma de sifón, y aún algunos se atreven a afirmar que sería la boca de un túnel y que en el fondo habrían visto ramificaciones de comunicaciones subterráneas, para así engañar al enemigo, saliendo por otros lugares. Al fin y al cabo. "Quot capita, tot sententiae", hasta el demonio ven algunos salir de su "Supayhuasi", como me contaron algunos muy tímidos.

Responderemos a todas esas creencias de los diferentes relatores: Toda afirmación mitológica es un resto de lo que haya existido, aunque fuera en sentido desfigurado, esto es, lo relativo al sapo que vomita fuego, la víbora que cuidara un tesoro, que el Supay (Diablo), saliese de su escondrijo, etc. Ahora bien, sabemos por los relatos de los viejos historiadores españoles, como el Inca Garcilazo de la Vega, Cieza de León y otros, que existieron en aquellos tiempos incaicos lugares de castigos.



(Fig. 40). La lúgubre **"CHINCANA"**, vista desde el fondo hacia arriba

Véase a Garcilazo en "Comentarios Reales", libro V., Capítulo X: "El Orden y división del ganado y los animales extraños. Las aves extrañas y los animales fieros y las culebras grandes y chicas con todas las demás savandijas malas y buenas que presentavan los curacas las sustentavan en algunas provincias, que hoy retienen los nombres de ellas, y también las tenían en la corte, assí para la grandeza della como para dar a entender a los vasallos que las havían traído, que pues el Inca, las mandava guardar y sustentar en su corte, le havía sido agradable el servicio que con ellos havían hecho, lo cual era de sumo contento para los indios. De los barrios donde tenían estos animales, havía alguna memoria cuando yo salí del Cuzco: llamavan Amarucancha (que quiere decir barrio de amarus, que son las culebras muy grandes), al barrio donde ahora es la casa de los padres de la Compañía de Jesús; assí mismo llamavan Pumacurcu y Pumapchupan a los barrios donte tenían los leones, tigres y ossos, dándoles el nombre de León, que llaman Puma. El uno de ellos está a las faldas del cerro de la fortaleza, el otro barrio estava a las espaldas del monasterio de Santo Domingo. Las aves para que se criasen mejor, las tenían fuera de la ciudad y de aquí se llamó Surihualla, que es prado de avestruces, un heredamiento que está cerca de una legua del Cuzco al medio día que fué de mi ayo Juan de Alcobaza y lo heredó su hijo Diego de Alcobaza, presbítero mi condiscípulo. Los animales fierros, como tigres y leones, culebras y sapos y escuerzos, (demás de la grandeza de la corte), los mantenían para castigar de los malhechores, como en otra parte diremos, donde se tratara de las leyes para tales o tales delincuentes".

También Cieza de León nos dice lo que sigue, en su "Señorío de los Incas", capítulo XXIII: "I si había algunos motines o conjuraciones o levantamientos, los principales o más movedores llevaban al Cuzco a buen recaudo, donde los metían en una cárcel que estaba llena de fieras como culebras, víboras, tigres, osos, y otras sabandijas malas, y si alguno negaba decían, que aquellas serpientes no harían mal, y si mentían, que le matarían; y este desvano tenían y cuardaban por cierto. Y en aquella espantosa cárcel tenían siempre por delitos que hecho habían, mucha gente, los cuales miraban de tiempo en tiempo; y su suerte tal había sido que no los hubiesen mordido algunos de ellos, mostrando grande lástima, y dejábanlos volver a sus tierras. Y tenían en esta cárcel carceleros los que bastaban para la guarda de ella, y para que tuviesen cuidado de dar de comer a las sabandijas que allí tenían. Y cierto yo me reí bien de gana cuando en el Cuzco oí que solía haber esta cárcel y aunque me dijeron el nombre, no me acuerdo, y por eso no lo pongo". (llamóse Lankahuasi). (Nota del autor), (1).

Era pues, un lugar de castigo para los delincuentes, un pozo de tormento de animales venenosos, etc. Para arrancar de los delincuentes una confesión, los colgaban dentro, hasta cierta distancia del fondo, donde les desesperaban las sabandijas, y esto correspondería al mito del sapo, la Yoporojobobo o Cascabel y del diablo. No daremos aquí mayor crédito al cuento de los buscadores de "tapados" y tesoros, pues, es un absurdo guardar tesoros en un pozo de 15 metros de profundidad con tan pequeño orificio ya que todo se hubiera aplastado con semejante peso, según hubieran seguido aumentando aquella torre de oro en su altura de 15 metros.

Nada menos que personas instruídas han afirmado que allí había un pozo de agua que habría tenido su conducto a manera de sifón, enlazado con una quebrada, alejada del lugar más o menos dos kilómeros al Oeste. Esta opinión es la más anticientífica que pudiera existir, pues tendría que ser un conducto subpedregoso que traspasara aquel cerro del E. al O. y nada menos que en un declive de un cuatro por ciento; no puede suponerse que el agua hubiera corrido del nivel inferior al superior, siendo la diferencia por lo menos de 80 a 100 metros. Pero no niego que tal vez dichas personas hayan hallado agua en el pozo, hasta el rebalse en tiempo de aguacero, lo que yo he podido observar también, pues ví que las aguas de las faldas del cerro se reunieron allí en unas cuantas horas, más también al día siguiente, ví que no existía gota en el pozo, pues se había filtrado por la roca arenisca, lo que demuestra que tampoco hubiera podido servir ni siquiera de cisterna, menos de un orificio de sifón.

Lo que otros aseguran de que dicha Chincana haya servido para la estrategia guerrera de los ocupantes de la plaza, comunicándose por medio de supuestos conductos subterráneos, es otro absurdo, pues el señor Karl Berg, ayudante del Barón von Nordenskiold, hubiera con toda seguridad, encontrado vestigios de dichos conductos, ya que limpió hasta el mismo fondo rocoso de la Chincana. Según mi juicio, debían haber quedado algunos vestigios de las graderías de descenso.

Ya se vé cómo domina nuestra opinión de que fuera un pozo que servía para el suplicio, pues estamos documentados por los antiguos historiadores y, por otra par-

---

(1) **Lankahuasi:** Cárcel perpétua donde penavan los delitos atrozes echando con él culebras, sapos, etc.

Diego González Holguín: Vocabulario de la lengua general de todo el Perú, 1608, Biblioteca Nacional de Sucre.

te, hemos demostrado frente a las tésis anteriormente expuestas, que no pudo servir para tales o cuales cosas. Estudié concienzudamente aquella Chincana el 22 de octubre de 1937, casi todo un día. observando con lupa de aumento la parte rocosa, para poder encontrar algún pequeño vestigio de la presunta veta de oro, que tampoco existe allí ni el menor rastro. Busqué también aquel día vestigios de óxido de cobre, tal vez dejados por el trabajo con instrumentos eneolíticos de cobre o bronce, con resultado por completo negativo y que me demostró que dicho pozo fué trabajado con instrumentos de pedernales de sílice, semejantes a los que fueron hallados en la Cuchillo del Inca, Mairana, y lo único que me llamó la atención fué que estuviera trabajado en forma espiraloide o estrial y que terminara, según seguía bajando, en forma cóncava, dando así la apariencia ya dicha de un ofidio que saliese del interior de la roca.

UN ACONTECIMIENTO CASUAL

ERA EL AÑO 1937, el 21 de octubre, día dedicado para estudiar en su detalle aquella Chincana misteriosa. Acompañáronme para dicho estudio los hermanos Vargas, hijos del propietario de aquellas regiones. Munidos con todas las herramientas necesarias, llegamos al lugar del agujero. No sabiendo su profundidad exacta y con algo de nerviosidad hicimos los preparativos para el descenso a la Chincana. Poniendo un palo transversal sobre el orificio del pozo y luego atándome con un lazo, encendida la linterna eléctrica, descendí hacia el fondo. Faltando un pequeño espacio para llegar, oí un ruido que me hacía recordar a un cascabelear de la terrible serpiente. Grité hacia arriba para que tomasen precaución, y los jóvenes, que estaban con el ánimo muy alterado, me hicieron caer de susto. Felizmente calzaba botas de caña alta y así pisando con toda la fuerza entre las piedras acumuladas, que suelen arrojar los visitantes, noté que efectivamente se perdía un reptil por entre éllos, no pudiéndola hallar de pronto. Pero, según ví después, era una cascabel real y cierta de un medio metro de largo que seguramente se había introducido o caído dentro del pozo, Después de un prolijo estudio, al subir pude notar en una de las paredes rocosas de la Chincana las letras K. M. Quedé estupefacto y me dió un escalofrío, pues me habían dicho que el que bajase le pasaría una desgracia. Las iniciales eran del ayudante del Barón Erland von Nordenskiold, Karl M. Berg, misteriosamente muerto más tarde en las selvas. Terminó aquel día mi exploración por aquellos lugares, pero la sugestión me seguía haciendo zumbar en los oídos: "K. M". El cielo se cerró con nubes gruesas y espesas. Corrimos hacia el pueblo, en pleno camino nos alcanzó una tormenta. Exhaustos y cansados, llegamos a la carretera Santa Cruz-Cochabamba y allí me refugié debajo de un camión que estaba atascado en el barro. Parecían que los dioses de Samaypata hubieran salido de sus ventanas animísticas, castigando el sacrilegio que cometí.

Horas más tarde, pude llegar al pueblo de Samaypata, donde me preguntaron: ¿ha visto el sapo? No lo ví, les respondí, pero sí las iniciales K. M. Aquella no-

che estuve de huésped en la casa de mi amigo Mileto; quién fué testigo de lo ocurrido: sentí fuertes dolores de cabeza, que se tornaron insoportables; una especie de congestión casi segó aquella noche mi vida. A las tres de la mañana, sin embargo, en el mismo camión de mi amigo, pude escapar al misterioso encanto de Samaypata, la tierra misteriosa de los preincas.

Sucre, de 1944.

LEO PUCHER.

CONSIDERACIONES SOBRE LA FLORA DE SAMAIPATA

LAS TRIBUS PRIMITIVAS EN EL ORIENTE BOLIVIANO Y SU RELACION CON LOS GRUPOS ETNICOS CONTEMPORANEOS

RESUMEN Y RELACION GEOGRAFICA DEL VIAJE A SAMAYPATA

CONSIDERACIONES SOBRE LA FLORA DE SAMAYPATA

POR M. CÁRDENAS Y H. GANDARILLAS

Nos honramos en publicar el presente trabajo, de tan distinguidos autores bolivianos, elevado por el Dr. Martín Cárdenas, Rector de la Universidad Simón Bolívar de Cochabamba y el Sr. Ingeniero Agrónomo H. Gandarillas, catedrático de la misma, con motivo de la concentración en Samaypata.

A INICIATIVA del Director del Museo Arqueológico de la Universidad de Chuquisaca, Sr. Leo Pucher, se realizó en julio pasado, una concentración de estudiantes de las Universidades de Chuquisaca, Cochabamba, Santa Cruz y Oruro en Samaypata con el fin de visitar las ruinas del famoso "FUERTE", situado cerca de la mencionada población.

La Universidad de Cochabamba designó su delegado a esta concentración, al Ing. Agron. Humberto Gandarillas. Encargado de la Granja experimental de la Escuela Superior de Agronomía, encomendándole el estudio de la vegetación de Samaypata además de cumplir la misión universitaria de confraternidad interdepartamental, asistiendo a los actos para el efecto preparados.

A pesar de la época poco apropiada para recolecciones botánicas, el Sr. Gandarillas preparó una colección de unos treinta ejemplares botánicos de la región fuera de un interesante muestrario de maíces.

Samaypata, población situada sobre el camino carretero de Cochabamba a Santa Cruz y donde se llega en dos días usando la combinación del Ferrocarril a Vila-Vila, había sido visitada anteriormente por los botánicos alemanes Dres.: Theodoro Herzog y José Steinbach, quienes realizaron exploraciones detenidas en la zona. En el libro "Die Pflanzen der Bolivianischen Anden und ihres oestlichen Vorlandes", publicado por el Dr. Herzog en Leipzig, el año 1923, se encuentran referencias sobre las formaciones botánicas de Samaypata que dan una idea completa sobre la flora de la región.

Samaypata se encuentra al S. E. de Cochabamba, a una altura de 1,650 metros sobre el nivel del mar y en la Re-

gión Alpino-Montañosa que se caracteriza por la formación botánica en la que alternan los pajonales con las matas de árboles bajos y espinosos, propios de un régimen ecológico xerofítico. Al N. de esta región existe un manchón de "Kehuiñales" *Polylepis*, que conduce a la extensa Provincia Floral Subandina de lluvias abundantes, que a su vez se extiende por los ríos Surutú, Ichilo, Chimoré y otros, hasta la Hylaeas amazónica. Al S. W. se encuentra otra pequeña area de "Alisales", *Alnus jorullensis*, que luego se abre en la vasta zona xerofítica que llega hasta el sur de la Ciudad de Cochabamba, extendiéndose entre los ríos Mizque y Grande.

Por estas breves consideraciones se ve que la región de Samaypata es muy interesante, ya que convergen en ella, formaciones botánicas muy diferentes y por esto creemos que cualquiera nueva exploración botánica que se realice aquí, ofrecerá muchas novedades a la ciencia.

Los maíces recolectados por el Ing. Gandarillas en Samaypata, son muy variados en el color de los granos y la superficie de los mismos, aunque todos pertenecen al grupo Amazónico, pues sus mazorcas son cilindroides y de marlo grueso. Es probable que esos tipos hayan sido dejados en la región, por los grupos Tupi-Guaraníes conocidos por los etnólogos como tribus nómadas y al par que cultivadoras de maíz. Los Chiriguanos actuales, serían los representantes de estos grupos errantes antiguos, que mucho tuvieron que ver con la difusión de los maíces amazónicos hacia el sur del Amazonas y quizás hasta llegar al norte Argentino, siguiendo la ruta de los Andes Orientales por Charagua y Aguaragüe. Sería de sumo interés el estudio de los tipos de maíz a través de un recorrido desde la Hoya del Iténez en el Beni hasta las regiones limítrofes de Jujuy y Salta.

Los ejemplares preparados que trajo el mismo Ing., coautor de este artículo, han sido ya determinados en gran parte por nosotros, quedando algunas Mimosacas raras para ser enviadas a un especialista.

Entre los árboles mayores de Samaypata se destacan los Quebrachos o Sotos, la Tipa, el Molle, el Chirimolle, etc., correspondientes a las siguientes especies: *Shinopsis marginata* o Soto blanco, *Tipuana speciosa* o Tipa, *Schinus dependens* o Molle de ramas péndulas, *Farara coco* o Chirimolle, *Lithraea molleoides*, árbol de nombre vernacular desconocido, etc. Estos árboles están a su vez asociados con especies herbaceas y leñosas que forman matorrales de composición muy característica. Herzog distingue en esta región tres de estas asociaciones que son el Schinopsidetum, el Schinetum y el Dodonaeetum. La primera se compone de Quebrachos o Sotos, Tipa y alguna Bougainvillea. El Schinetum está formado de Molles y algunos Berberis. El Dodonaeetum a su vez casi no consta sinó de matorrales bajos en los que domina la Chakatea, *Dononea viscosa*, luego varias Solanaceae, *Lithraea molleoides*, *Myrica xalapensis*, *Stenolobium garrocha*, etc.

Otra formación vegetal que llama la atención por su composición casi homogénea y que no la cita el Dr. Herzog, es el Serjanieetum, constituído casi exclusivamente por *Serjania glabrata*, Esta formación aparece al ir a Samaypata desde las cercanías de Mizque.

Entre las Melastomaceae arbóreas, se observa ya en las vecindades de Charagua y Santa Cruz la especie endémica *Miconia molybdaea*, que según el material recolectado por Gandarillas llega también a Samaypata.

En los pajonales en espiga, por el mes de julio se encontró *Bromus lanatus* y *Paspalum barbatum*.

Las regiones húmedas situadas entre grietas o quebradas estrechas de la cordillera, contienen: *Caceolaria camptoclada, Siphocampylus aureus,* yerba de hermosas flores amarillas, *Eupatorium patens, Asclepias curassavica, Malvastrum, sp?, Siphocampylus sp?, Tibouchina sp?, Cuphea sp?,* de flores muy grandes en comparación con las de *Cuphea glutinosa* y *C. Ianthina, Hyptis sp?, Jungia divaricata,* etc.

Entre las Fanerógamas parásitas, son frecuentes el "Jamillo" *Psittacanthus cuneifolius* y la "Llavetika" *Phrygilanthus eugenioides*.

De todo el material recolectado por uno de nosotros en Samaypata, sin duda resulta de valor la especie genéticamente importante *Nicotiana tomentosiformis,* un tipo raro de tabaco silvestre. No sabemos con certeza las relaciones taxonómicas de esta planta, apenas arbustiva con *N. otophora* y *N. Friesii* que han sido citadas para nuestro oriente en las localidades de Chilón y Charagua, respectivamente.

En el mes de julio, este tabaco estaba en flor y fruto y por tanto tenemos de él buenos ejemplares de herbario y semillas. Una parte de las semillas, ha sido enviado al Dr. F. G. Brieger de Piracicaba (Sao Paulo), quién ofreció al Congreso Botánico de Río de Janeiro de 1938 una brillante conferencia sobre la genética del Tabaco cultivado *Nicotiana Tabacum,* Ya antes que Brieger habían sostenido Clausen y Goodspeed que entre los progenitores de *N. Tabacum,* se encontraban especies muy próximas a *N. Tomentosiformis* y *N. silvestris;* pero Brieger al cruzar estas dos especies si bien obtuvo híbridos vigorosos con el hábito del tabaco cultivado, estos no resultaron fértiles por la falta de apareamiento cronosómico en la meiosis. Las dos especies salvajes citadas tienen doce pares de cromosomas al igual que el tabaco común y dan lugar a algunas segregaciones cromosómicas al ser cruzadas con el tabaco cultivado mostrando las formas intermedias correspondientes. El Dr. Brieger al estudiar el origen del tabaco cultivado partiendo de las especies tomentosa o tomentosiformis y silvestris, llega a formular tres postulados que abren un amplio horizonte a la filogénia del tabaco. Esos postulados son los siguientes: 1°. El origen del tabaco está en una hibridación interespecífica; 2°. Hubo un desdoblamiento cromosómico a travéz de un tiempo largo; y 3°. Hubo también mutación de genes. Sobre estos postulados cabe preguntarse si el proceso de hibridación del que se originó el tabaco cultivado, fué expontáneo o practicado por los indios? La distribución geográfica y constitución genética de las especies salvajes de tabaco de los grupos tomentosa y silvestris, con las bases que han de permitir la reconstrucción del proceso de domesticación de esta planta tan conocida en el mundo.

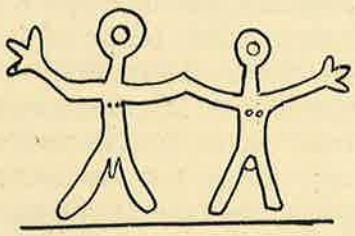
Por la última parte de nuestra relación sobre la vegetación de Samaypata, se desprende que nuestra asistencia a la concentración universitaria promovida por el Arqueólogo Leo Pucher, fué muy útil para orientar nuestras futuras exploraciones en busca de tabacos silvestres, recorriendo el Oriente boliviano.

Cochabamba, octubre de 1944.

LAS TRIBUS PRIMITIVAS EN EL ORIENTE BOLIVIANO Y SU RELACION CON LOS GRUPOS ETNICOS CONTEMPORANEOS

POR EL DR. HERNANDO SANABRIA FERNÁNDEZ

Catedrático de la Universidad de Santa Cruz, Gabriel René Moreno, conocido Poeta y Escritor nacional, que con este artículo ha dado a conocer una vez más su personalidad, por lo cual, la Dirección del Museo Arqueológico queda sumamente agradecida.



I

El hombre primitivo de América

NO ES POSIBLE hacer el más ligero estudio del hombre primitivo de América sin antes considerar, desde un punto de vista ajeno a toda pasión que pudiéramos llamar "americanista", la doctrina de Ameghino que teoriza y concluye demostrando ser el hombre originario de América, en oposición a viejas doctrinas de antropólogos y naturalistas europeos que sostienen la aparición del hombre —el mono evolucianado— ora en el actual archipiélago malayo, ora en el desaparecido continente lemur, ora en las sinuosidades montañosas de la Europa central.

Haeckel, acaso el más conocido de entre los investigadores de lo filogenia, afirma que el antecesor común de monos y hombres, el *Prothylobatis Atavus*, coexistió en Europa, Asia, Africa y Oceanía, pero no en América, y que su evolución en *homus primigenius* operóse a fines de la Terciaria, entre los periodos Mioceno y Plioceno, en las islas o tierra firme hoy sumergida en el Océano Indico. De esta evolución, con el transcurso del tiempo y el proceso de adaptación telúrica, derivaron el *homo atlánticus*, el *homo niger* y el *homus altaicus*, mediatos ascendientes de las 3 razas-madres: blanca, negra y amarilla, cuyos sucesivos cruzamientos dieron como resultado, entre otras, la secundaria raza cobriza, a la que pertenece el hombre de América. Como prueba de su doctrina, el gran antropólogo citaba el caso de no existir en el nuevo continente hombre fósil coetaneo al de Neanderthal o siquiera al de Cro-Magnón que le es posterior.

Ameghino, después de pacientes estudios en la cuenca del río de la Plata y los llanos patagónicos, empezó por crear un

sistema de investigación geológica y paleontológica diferente de los preconizados sistemas europeos, dando inclusive denominaciones particulares a edades y periodos geológicos, que a nuestro modesto entender, guardan armonía con el aspecto fisiográfico y la toponimia actual de las tierras de América.

Para Ameghino, la formación pampeana que corresponde al *diluvium* de los geológos del antiguo continente, vió aparecer las primeras manifestaciones de vida de un ser que iba camino de la racionalidad. Apóyase primeramente en los hallazgos del profesor Burmeister, quien, entre los años 1865 y 1870 encontró huellas de un hombre cuaternario, haciendo excavaciones en territorio argentino, consistentes en dientes, esquirlas de huesos y aún fragmentos de gres tallados por obra de mano, junto a osamentas fosilizadas de animales como el megaterio, el toxodonte y el gliptodonte, incuestionablemente coetáneos del hombre. Derivó sus estudios de este punto de partida y pudo, con datos rigurosamente científicos, demostrar la existencia del hombre cuaternario de América, contemporáneo del de los otros continentes. Las reducidas proporciones que nos hemos impuesto para este modesto ensayo, nos priva de enunciar el sistema filogénico del sabio argentino en su teoría sobre la aparición del hombre a través de sus distintas etapas de *homunculideo*, *protohomo*, *hominideo*, y en fin *homo pampaeus*. Recibido al principio este estudio con marcada incredulidad en el mundo científico, hubieron de robustecerlo los descubrimientos y observaciones de otros otros reputados investigadores como Mortillet, el americano Whitney que encontró un fósil humano en las capas pliocénicas del estado de California; Lorenzo Sundt que halló, dispersos, huesos humanos fosilizados en nuestro país, en la región de Ullma del departamento de La Paz; y en fin con los estudios minuciosos del fósil de Lagoa-Santa en el Brasil, cuyo índice cefálico y capacidad craneana difieren en poco del dolicocéfalo hombre de Neanderthal.

Creemos, a base de los estudios y observaciones anteriores, en la primitividad del hombre americano, contemporáneamente con los del antiguo mundo, siguiendo el proceso evolutivo de racionalización y adaptación telúrica que han enunciado Darwin y Haeckel y con ellos, los ampliadores y comentadores de su doctrina.

Es de presumir que el hombre primitivo de América, débil bestezuela que miserablemente podía defendérse del elemento ambiente y de las monstruosas bestias cuaternarias, erró a la ventura, durante siglos y siglos, por las inconmensurables junglas de las llanuras, en una constante lucha física y una constante evolución de sus nacientes facultades intelectivas.

Numerosos son los "paraderos" y las cavernas donde se han encontrado vestigios de este lento pero contínuo proceso evolutivo, manifestando en las armas y utensilios, desde los toscos sílex y gres tajados unos con otros, hasta las puntas de flechas de piedra tallada y las primeras vasijas de barro cocido, que corresponden a la Era Neolítica y revelan la lucha ya eficiente del hombre contra las insanias de la naturaleza.

Poco antes de esta nueva era, ocurrió seguramente un suceso que habría más tarde de tener rotundas proyecciones en la vida del hombre americano: El escalamiento de las sierras por el terrígena primitivamente llanero, y su consiguiente establecimiento en las faldas y en las alturas de las montañas andinas, las que, por entonces, no se hallaban geológicamente del todo consolidadas.

II

Migraciones del hombre de los llanos

Observaciones de Topinard y Gervais, citados por Vernaghen en su obra voluminosa "Historia del Brazil"; del célebre viajero D'Orbigny y del mismo Ameghino, acusan la existencia indubitable de una vieja razà nómade y sanguinaria, de tipo rotundamente dolicocéfalo, que merodeó por las costas del Brasil y las cuencas de sus principales ríos. Esta raza, clasificada por los paleontólogos europeos como una sub-raza del homus-niger, de que antes hemos hablado, fué seguramente la primera dueña de las selvas tropicales de Sud América y en sus migraciones a la ventura, siguiendo los cauces de los ríos, debió llegar a los bosques y pampas de nuestro Oriente. El sabio cruceño don José Benjamín Burela, en un artículo publicado en el N°. 2 del "Boletín de la Sociedad Geográfica de Santa Cruz", anuncia haber encontrado en el lugar de Juan Latino, fragmentos de parietales y occipitales de tipo dolicocéfalo, análogos, según su enunciado, a los cráneos de los actuales botocudos de las selvas brasileñas.

Efectivamente, las últimas investigaciones de antropólogos y etnólogos, han dado en afirmar que la tribu de los botocudos que hoy está en vías de desaparecer, constituye al igual que a los indios fueguinos, los últimos restos de aquella raza de tipo negroide, cuya historia está escrita en los "paraderos" de gran parte de la llanura sudamericana.

Sobre poco más o menos en aquellas mismas edades, otro pueblo nómada al parecer menos belicoso y sanguinario y de tipo braquicéfalo, movíase también en las llanuras de Sud América. Originario de la pampa argentina, posiblemente de las poco próvidas regiones patagónicas, incursionaba hacia el norte, en busca de tierras de mejores condiciones de vida. Fué muy posible su encuentro con los dolicocéfalos de procedencia brasileña, hacia las cuencas de los ríos tributarios del Plata, resultando de tal encuentro, como es de suponer, primero largas luchas y finalmente el cruzamiento de sus vástagos. Nacen de este modo tribus híbridas, de tipo braqui-dolicocéfalo, cuyas osamentas han sido halladas en nuestro país, en el Chaco Boreal, (proximidades del Fortín "Magariños"), en los aledaños de Tarija, y en la quebrada de Cuevo.

Estas dos grandes ramas de la primitiva progenie sudamericana de las llanuras, debieron de ambular por mucho tiempo a través de esta región del continente, yendo y viniendo sin rumbo fijo,chocando una con otra repetidas veces, menguándose con las defecciones de grupos o gens que se quedaban en lugares propicios y a veces sumándose unas a otras, después de fieras luchas, reaccionando de este modo ante las maléficas manifestaciones del medio ambiente.

No es aventurado suponer también, que muchos clanes de ambas tribus volvieron a escalar las sierras y fueron a establecerse en las sinuosidades de los Andes. Así parecen demostrarlo los descubrimientos hechos en el paradero de "Batanes", (región limítrofe entre los departamentos de Santa Cruz y Cochabamba) y las afirmaciones del profesor Leo Pucher en diversas conferencias y múltiples trabajos monográficos.

III

Los chaneses

Este pueblo no pertenece ya al campo de la especulación conjetural, probada como está su existencia. De sus condiciones de vida, sobre todo de las que tenía en la

época de su extinción, a la llegada de los primeros españoles, se posée noticias más o menos concretas.

Opinan algunos que los chaneses son producto del mestizaje brasilio-pampeano, apoyándose en la tesis de D'Orbigny. Para otros, son un resultado de las migraciones altaicas sucedidas en sentido contrario a las del hombre dolicocéfalo, es decir de occidente a oriente. Finalmente hay quien insinua que el chané procede de un mestizaje entre el invasor brasiliano y el anti o atlante tihuanacota, fugitivo de su milenaria metrópoli, a la invasión altaico-aymara.

Sea de ello lo que fuere, lo sabido es que la tribu chané estaba constituída por grandes masas de hombres diseminados en su mayor parte en la región centro- occidental de la llanura sudamericana. Aquí viene a cuento una interrogante. Los Chanás de las islas del Paraná y la boca de Uruguay que encontraron los primeros españoles del río de la Plata y de que habla Schmidel en su curioso cronicario; así como los que conoció posteriormente el P. Lozano y menciona en su Historia y describe Valentín Graciano en sus amenas "Leyendas Aborígenes" ¿eran los mismos chané o chaneses de la llanura oriental boliviana? ¿Corresyondían al mismo tronco primitivo o se trata, sencillamente, de analogías en los nombres y hábitos de estos terrígenas? Samuel Laffone Quevedo en el enjundioso prólogo al "Viaje al Río de La Plata" de Schimdel (Edición del Inst. de Historia y Numismática de de Buenos Aires), sostiene la identidad de ambas agrupaciones, basados en las respectivas condiciones de vida y en la probable anología idiomática.

No queremos detenernos en estas consideraciones y pasamos a ocuparnos de los chanés ubicados en lo que es hoy nuestro Oriente.

Pocas en número han sido las observaciones hechas sobre el particular, lo bastantes sin embargo para conocer la existencia, medios de vida y desaparición de este pueblo que, por sus características, su definido establecimiento en estas tierras y su probado sedentarismo y consiguientes prácticas que podemos agrupar en lo que Engels llama "estadio medio de la barbarie", debemos considerar como al legítimo aborigen cruceño. El notable cuento del conocido hombre de ciencia don Baldomero Eberlein hizo profundos estudios, varios de ellos publicados en el Boletín de la Sociedad Geográfica de esta ciudad, a base de observaciones arqueológicas y exámen de los dialectos actualmente hablados por los aborígenes, de las denominaciones de lugares geográficos y de palabras de nuestro léxico popular, cuyas raíces halló en el idioma hablado por los chaneses.

En el paraje de Urubó, próximo a esta capital, Eberlein encontró en 1912 un "paradero" con abundantes puntas de flechas, sílex tallado y aún piezas de alfarería. Poco después, don J. Benjamín Burela, en la quebrada de Espejos encontró análogos utensilios, con más algunos pedernales de forma oblonga, tallados y piezas de alfarería de más avanzada factura. Iguales hallazgos se han hecho posteriormente en las cabeceras del río Güendá, en las grutas de "Cajones" del cantón Prostervalle, en los desmoranamientos de una colina arcillo-arenosa de la hacienda de Potrerillos, a la ribera izquierda del río Mizque y, finalmente, en el pago de Agua de Oro del cantón Santa Ana, correspondientes estos últimos lugares a la provincia de Vallegrande. Hemos tenido ocasión de observar, personalmente, los dos últimos.

A los primeros hallazgos, principalmente de las piezas de cerámica, varios de los cuales tienen un ligero baño de plomba-

gina consideróselos como de origen incásico, involucrándolos entre los muchos encontrados en los "pucaras", antiguas fortalezas de las milicias del inca. Basta sin embargo un ligero exámen para excluír esta suposición. En primer lugar, la observación de su antigüedad, manifiesta en la mayor profundidad en que se encuentran las que estudiamos con respecto a las de origen incaico. Luego la ubicación geográfica del paradero, pues los pucaras únicamente se encuentran en las alturas dominantes de las montañas, ya que su misión era más que todo de observación, contrariamente al de procedencia chané que se ha hallado siempre en las depresiones, en las cañadas y al pié de los barrancos. Finalmente la factura misma de las piezas de cerámica, inferiores en pureza de verdad a las de tipo incaico, y sus motivos ornamentales —cuando tienen— diferentes en esencia a los motivos incásicos.

Cotejados los restos de armas y las piezas de alfarería encontrados en la provincia de Vallegrande, con los encontrados en las llanuras, se ha notado una absoluta identidad. Citaremos un solo caso: Una pequeña vasija de boca amplia y curvatura pronunciada, procedente del paradero de Agua de Oro, con otra procedente de la quebrada de Espejos, encontrada por nuestro inteligente amigo Benjamín Burela hijo. Ambas tienen sobre poco más o menos las mismas líneas, la misma naturaleza del material: arcilla porosa oscura, y, para no caer en la confusión engendrada por meras casualidades, el mismo insignificante motivo ornamental bajo los bordes: dos círculos de líneas quebradas con una raya vertical un poco más gruesa en su parte inferior. A tal motivo ornamental se nos ocurre dar, no tan arbitrariamente, como es de ver, la denominación de *símbolo árbol*, que será tema de algún otro ensayo nuestro.

Estas observaciones, complementados con los enunciados del citado Eberlein, nos induce a afirmar que los hombres del Urubó y de Espejos, de Agua de Oro y de Potrerillos, son unos mismos, que fueron expandiéndose desde el centro de la llanura hasta los primeros y más tibios valles de la serranía andina.

Que los chanés o chaneses, con el transcurso del tiempo, llegaron a adquirir cierto grado de adelanto, lo prueban los siguientes hechos con cuya gradual importancia tendemos a establecer básicamente nuestra teoría: En primer lugar su establecimiento definitivo en la tierra. Este simple cambio de vida en los grupos indígenas, tiene una vital importancia para el estudio de su desarrollo evolutivo. Tal sedentarismo determina un fenómeno social-económico traducido en el trueque de los primeros medios de subsistencia (casa, pezca) por otros que requieren mayor ejercicios de las facultades intelectivas (agricultura, cría de animales), capaces de engendrar una mayor y más eficiente actividad mental. Viene luego el hecho de haber decorado su cerámica, aunque no sea sinó del modo más rutinario. Esta labor de añadir el "superfluo artístico" a los objetos más indispensables del uso casero, evidencia mayormente una notoria evolución mental. Pero la prueba más palmaria de esta aseveración estriba en la identificación hecha por él varias veces citado Eberlein de estos sedentarios indígenas con las tribus sobre las que asentara su dominio la legendaria estirpe de los Grigotá.

Los estudios lingüísticos del profundo hombre de ciencias que tantos años viviera entre nosotros, le hicieron ver, desde luego que en el nombre de Grigotá de los presuntos caciques, se puede desentrañar la construcción sincópada de una frase del propio idioma chané que equivaldría a "hombre de la llanura verde". Correla-

tivamente, varios lugares geográficos del departamento tienen hasta hoy denominaciones de raíz chané, tales como Choreti, Yapacané, Sara, etc., así como un apreciable porcentaje de las palabras del léxico popular aplicables a objetos, plantas y animales típicos de nuestra región.

Identificados los chanés son las gentes de los Grigotás, nos quedan por examinar las pruebas documentadas que sobre aquella tribu nos han dejado los primeros españoles, informados por las tradiciones nativas que, frescas aún, existían entre los últimos representantes de la agónica agrupación indígena. Entre tales documentos, el más a próposito para nuestro estudio es la "Relación" del Padre Felipe de Alcaya, a condición previa de pasar por alto sus imaginativos relatos y consideraciones sospechosas de apasionada mixtificación. Según el buen sacerdote, la expedición guerrera de cierto magnate incásico llamado Guakané, venido del Cuzco para añadir más tierras al imperio, al descender a la llanura desde el asiento de Sabaypata, hubo de encontrarse con un pueblo organizado que obedecía a un "rey" de nombre dinástico Grigotá (como Faraón en Egipto y César en Roma, nos añade el inocente cronista). Grigotá sale a recibirlo, vestido de un vistoso traje de algodón en colores y rodeado de sus consejeros y guerreros principales. No fué difícil al caudillo quechua convencer al "rey de los llanos", de que se reconociera por vasallo del inca. Pero la desición de aquél debió contar previamente con el parecer del consejo compuesto por sus casiques Goligoli, Tendi y Vitupué. Tras este protolar reconocimiento, Guacané regresa a su base de Sabaypata y Grigotá queda en lo suyo. A poco viene la invasión guaranítica, la huída de los quechuas hasta las alturas de Pojo y la derrota inflingida a los invasores por el caudillo chané. Más tarde, juntos quechuas y chaneses, expedicionaron al lejano Paititi, donde concluyeron por establecerse tras una nueva y más violenta acometida, de los guaraníes invasores.

De lo poco que hemos sintetizado de la "Relación" del P. Alcaya, podemos deducir que el pueblo sometido a Grigotá (posiblemente sólo una parte de toda la agrupación chané) tenía las siguientes manifestaciones de relativa cultura que la coloca por encima de cualquiera otra de las agrupaciones indígenas de la llanura, a la llegada de los españoles: Conocimiento de las plantas textíles y su modo de tejerlas y teñirlas; distribución en gens o fratrías cuyos jefes, a la vez que caudillos militares, eran principio de autoridad en sus respectivas parcialidades; sometimiento incondicional a un caudillo supremo que sin embargo de su rango y primacía, tiene que supeditar su disición al parecer del consejo de jefes que represéntan células vivas del organismo social, del mismo modo que el *basileus* de los tiempos heróicos de Grecia, el *rex* de los romanos o el *thiu* de los godos. Esto, aparte de los datos que se infieren de otros detalles del "Memorial", tales como los relativos a conocimiento pleno de medio exterior, armas usadas, útiles de labranza, útiles y muebles caseros, etc. Y conste que al servirnos de estas informaciones, hemos hecho un severo análisis cualitativo de ellas, despreciando cuanto dato nos era sospechoso, por sugestivo que nos haya parecido.

IV

Los chiquitanos

Más al naciente de las tierras de los chanés, hacia el centro de la gran planicie tropical, donde la selva es más bravía, pero menos exhuberante y el suelo gredo-arsilloso está absolutamente privado de aguas en la estación seca, al paso que se convierte en un sólo y enorme cenagal en

época de lluvias, habíanse establecido desde luengos años atrás, varios pueblos pertenecientes al grupo pampeano, al decir de D'Orbigny. Tales pueblos conocidos por los primitivos españoles con el nombre de *perabazanes*, *quirabacoas*, *gorgotoquis*, etc., provenían del sud, según lo ha establecido el sabio italiano Boggiani, y después de recorrer las etapas boscosas del Chaco, concluyeron por fijar su residencia en las regiones correspondientes hoy a las provincias de Chiquitos, Velasco y Ñuflo de Chávez.

Hemos dicho que eran varios estos pueblos, pero tenían entre sí notables analogías en las costumbres, en los rasgos faciales y en sus manifestaciones de vida exterior. Hablaban diferentes lenguas, algunas totalmente inentendibles con respecto a las otras pero que tenían raíces más o menos idénticas, prueba inequívoca de su descendencia de un tronco común.

A uno de estos grupos o parcialidades establecidos en torno a la pequeña serranía que limita en esta parte de América, las hoyas hidrográficas del Amazonas y el Plata, diéronles los españoles el nombre de *chiquitos*, en razón del reducido tamaño de sus cabañas o chozas.

Al llegar los misioneros jesuítas para su magna obra de evangelización entre los naturales, hubieron de empezar su labor por los indígenas llamados chiquitos, que les parecieron los más asequibles y de más dulce carácter. Posteriormente adoptaron la lengua de los mismos, como general para el uso de las misiones o reducciones, concluyendo por dar el nombre de "chiquitos" no solamente va a la tribu que poblaba las cercanías de la sierra, sino a todas las las otras que evangelizaban en aquellas regiones, nominando así el todo por la parte...

Adoptando nosotros la convencional designación de "chiquitanos", genérica para los chiquitos de la sierra y para los restantes grupos afines, que en épocas posteriores recibieron su influencia, creemos facilitar el estudio que nos hemos propuesto. Y encerramos dentro de tal designación, siguiendo a más de un reputado estudioso, o a los que hasta hoy o hasta hace poco, se han conocido con los nombres de penoquiquies, guarañocas, otuquis; potoreras, etc.

Ya sea por su mayor capacidad defensiva, ya porque las tierras que habitaban no despertaron ningún deseo en las tribus invasoras, lo cierto es que los chiquitanos sufirieron mucho menos que sus vecinos chaneses las acometidas de nuevos y más poderosos adversarios, y han podido conservarse hasta nuestros días, casi sin ninguna otra mezcla y en las mismas tierras que habitaban hace siglos.

Parientes más o menos próximos de los chiquitanos de antaño y de hoy son los zamucos con sus varias parcialidades, cuyos últimos representantes actuales son los chamacocos o los caduveos de Boggiani.

V

Los pampeano-mojos

Adoptamos esta designación para los pueblos, indígenas del hoy departamento del Beni, siguiendo una vez más al sabio viajero D'Orbigny en su clasificación etnográfica, comprendiendo en esta rama a los mojos, canichanas, mobimas, itonamas, baures, tacanas, etc. Su origen es probable sea el mismo que el de los chiquitanos o quizás, como posteriormente lo aseguró el notable estudioso Marius del Castillo, a inmigraciones iniciadas en la cuenca amazónica del norte.

Ya a principios de este siglo, el reputado barón Nordenskiold, anunció la exis-

tencia de paraderos arqueológicos de una enorme importancia en tierras del Beni, y fué durante la década de 1920 a 1930 que el citado Marius del Castillo, descubrió entre otras de menor importancia, las ruinas de la grandiosa ciudad prehistórica de Bacuá-Trau, a 60 Kms. al N. de Reyes, entre las actuales provincias de Yacuma y Ballivián. Entre tales ruinas que acusan algunos milenios de antigüedad se han encontrado piezas de alfarería análogas a las de tipo tihuanacota, sarcófagos, piedras talladas y grabadas con el tótem serpiente, de donde ha debido su nombre la prehistórica ciudad (Serpiente brillante).

Que ni los pampeano-mojos ni sus ascendientes inmediatos fueron los edificadores y pobladores de aquella ciudad, es un hecho casi seguro, pues entre sus tradiciones recogidas por catequizadores jesuítas, no se ha hallado la más pequeña relación, y la existencia de las ruinas perdidas en la noche de los tiempos y en la maraña de las selvas fué totalmente desconocida.

Pueblos remotos, de posibles entroncamientos con los tiahuanacus y con los mayas, fueron quizás los pobladores de Bacua-Trau; y de su potencia racial y su capacidad de trabajo queda la elocuente prueba de los misteriosos "terraplenes" de Mojos.

VI

La invasión guaranítica

El origen de los guaraníes ha sido tanto o más discutido que el de los hombres de la montaña. Fuera de toda discusión está sin embargo el hecho de que la primera manifestación de su existencia se halla en las costas del Brasil.

No es aventurada la suposición de que guaraníes, arruagos y caribes descienden de un tronco común, al que se le ha dado el nombre convencional de Cario. De este tronco común han podido derivarse los siguientes grupos:

1°. — Los arruages o Aruwagues que ocuparon la región de Guayana, las islas adyacentes y el archipiélago de Barlovento.

2°. — Los borinquen, que emigraron a la isla de Puerto Rico.

3°. — Los caribes que empezaron por poblar las costas de Venezuela y parte de Colombia y acabaron por establecerse en las Antillas.

4°. — El grupo Tupí, con sus variedades de Omaguas, Tupiáes, Tupinambás y los Tupís, propiamente tales, establecidos en las inmensidades de la selva brasileña.

5°. El grupo Guaraní que emigró hacia el occidente y en parte hacia el sudeste, poblando los actuales territorios del Paraguay, las provincias argentinas de Corrientes, Entreríos, el territorio de Misiones y al parecer la región oriental de Salta y Tucumán y toda la región sud del Brasil.

De entre todos los grupos carios, fué probablemente este último el que mayormente se difundió en la llanura sudamericana, llegando aún a insinuarse por las escrotaduras de la cordillera y poblar los primeros valles andinos, habiendo alcanzado su esfera de acción una superficie aproximada de 3 millones de Km².

El barón de Nordenskiold en su magistral estudio "The Invasion of Chiriguano Indian" publicado en la "Geographical Review of New York", señala el recorrido de los guaraníes en su entrada al te-

rritorio boliviano, estudio que ha servido de guía para el primer capítulo del libro de Enrique de Gandia "Historia de Santa Cruz de la Sierra". Según el erudito viajero, la invasión guaranítica empezó del río Paraguay a través del Chaco Boreal y llegó al pié de la serranía, y habiendo vencido a los auctóctonos pobladores, saqueado sus aduares y talado las regiones que poblaban, regresó a su base, repitiendo estas invasiones por veces consecutivas, hasta que concluyó por establecerse en diferentes lugares del territorio invadido.

Comenta Nordenskiold que los invasores fueron reducidos por ellos a la esclavitud. Conformes están con este último punto numerosos documentos de la época de la conquista española, tales como el de Domingo de Irala, los comentarios de mencionado libro de Schmidel, las cartas de Domingo de Irala, los comentarios de Cabeza de Vaca, la probanza de Gonzalo de Mendoza y otros muchos que sería largo enumerar; todos los cuales acreditan que desde las orillas del Paraguay, hacia el occidente había encontrado muchas parcialidades de indios chaneses, sometidos a los guaraníes en calidad de esclavos.

No se ha podido hallar vestigios que puedan documentar la época en que empezaron a operarse estas invasiones; de ahí las divergencias de opiniones sobre el particular. Algunos como D'Orbigny, Castelnau, la fijan en diez o doce siglos atrás, mientras que otros como Nordenskiold y Gandia la situan avanzado ya el siglo XVI, asegurando haber sido la primera o por lo menos una de las primeras incursiones guaraníticas la que encabezara el portugués Alejo García, entre 1521 y 1526, cuando empezaba ya a ensayarse la colonización europea en esta parte de América.

Guardando distancias, la invasión guaranítica a las tierras chanés debió ser análoga a las invasiones semíticas a los poblados sumerios en el viejo mundo, hacia los comienzos del segundo milenio anterior a nuestra Era: Grandes masas, de hombres sanguinarios, fuertes y robustos, desprovistos de toda noción moral y ávidos de incautarse de los frutos de la ajena labor. Sangrientas debieron ser las colisiones con los pacíficos moradores y la derrota de éstos una lógica consecuencia de su menor capacidad combativa. A partir de esta primera invasión, vendrían otras contínuas, y el grupo de los iniciadores, reforzado, debió seguir incursionando en todas las direcciones, hasta dominar andando el tiempo, toda la faja del territorio situado al pié de los Andes.

Dominados y sojuzgados los chanés y dispersados al E. y NE. las otras tribus autóctonas, irrumpieron por las depresiones de las montañas, en lucha abierta con las colonias militares quechuas que hasta aquellas regiones se adelantaran y ocuparon gran parte de los valles y cuencas de los ríos intermedios.

Se tiene como lugares hasta donde pudieron adelantarse, las cañadas de Pojo y Pocona en el departamento de Cochabamba, los valles de Tomína y Alcalá y la zona de los ríos Pilaya y Grande de Cinti en el departamento de Chuquisaca.

Guiados por los datos que proporciona la ya citada "Relación" del P. Alcaya, suponemos que las últimas parcialidades chanés que destruyeron los invasores fueron las organizadas bajo los Grigotá, y aún se nos ocurre insinuar que los grupos que la asaltaron eran ya los guaraníes establecidos en las regiones del otro lado del Río Grande, o su mestizaje, de lo cual nos ocupamos en la siguiente proposición.

Haciendo un cotejo analítico de los datos aportados por los que han estudiado el asunto y atentas las circunstancias del

proceso de adaptación en el ambiente geográfico y el proceso de mestización, podemos señalar los principios del 20 milenio de nuestra Era, como época en que se empezaron las incursiones guaraníticas. Las primeras de éstas debieron tener el carácter de meras expediciones guerreras y de pillaje, para regresar después a las regiones donde habían fijado su residencia; la ribera oriental del Paraguay.— Posteriormente, como ya tenemos dicho, irían andando poco a poco en las zonas de su influencia, hasta concluir por radicarse en ellas, destruyendo a los pobladores autóctonos y reduciendo a la esclavitud a los sobrevivientes, circunstancia que habría de procurarles excelentes braceros y buenos cultivadores del campo.

VII

Formación de los grupos neo-guaraníticos

Siguiendo un proceso imaginativo de bases puramente especulativas o conjeturales, podemos establecer nuestra teoría en el resumen esquemático siguiente:

a) Incursiones guaraníticas al oriente boliviano bajo la forma de expediciones guerreras. Resistencia de los primitivos pobladores.

b) Nuevas incursiones con mayores caracteres. Sojuzgamiento de las tribus primitivas (chaneses). Dispersión de las restantes.

c) Arraigamiento de los grupos invasores en las regiones invadidas. Cautividad de los chaneses. Fijación de Zonas de influencia.

d) Fusión de invasores é invadidos: Mestizaje guaranochané en la zona del Parapetí (Sirionós, Yanaíguas).

e) Expansión chiriguana. Nuevas incursiones guaraníticas. (La expedición de Alejo García). Llegada de los españoles.

La fusión de las tribus conquistadoras y conquistadas que señalamos como cuarta etapa, debió empezar a producirse ya en las etapas anteriores, dadas las especiales características de los indígenas de todo el continente americano. Por otra parte, este fenómeno es muy común en la historia de los pueblos, y lo hemos visto producirse, en toda época y en todo lugar, obedeciendo a determinantes psicológicas que huelga analizar por ser de sobra conocidas.

De paso, los guaraníes hacia la zona subandina, donde se radicaran y fusionaran con los primitivos pobladores, debieron igualmente dominar algunas sub-tribus chiquitanas o talvés zamucas, acabando también por fusionarse con alguna de ellas. De ahí proviene la reducida agrupación de los siracuas que hoy merodean en las zonas aledañas al fortín Camacho, hacia la parte norte del Chaco Boreal. Análisis —muy deficientes por otra parte— que han hecho sobre estos indígenas tampoco conocidos como dignos de estudio, infieren la identidad de su origen.

Al llegar los españoles del Río de la Plata, los grupos neo-guaraníticos hallábanse ya étnicamente consolidados, pero su ubicación geográfica no se había definido aún, circunstancia que ha contribuído a que se presente una serie de equivocaciones y confusiones.

El gobernador Juan Pérez de Surita, en su informe elevado al Virrey de Lima, hacia 1575, habla del grupo chiriguano (*chiriguanae*, como se decía en aquel tiempo, quizá por mayor propiedad) arguyendo que aquel hombre es una corrupción del vocablo indígena que quiere decir mestizo, "*hijo de indio é india de otros lu-*

gares". Esta sola cita, aparte de otras varias que podría hacerse, nos prueba la versión anterior de que los grupos neo-guaraníticos estaban ya formados.

El célebre Ñuflo de Chávez, acaso el más esforzado y el más inteligente de los capitanes de la conquista, que se entendió tan bien con los naturales, con una de sus geniales decisiones, determinó otro de los aspectos del asunto que tratamos. Habiendo conocido é intimidado con una fracción guaranítica de las riberas del río Paraguay; los Itatines, convenciólos de abandonar sus lares y estableciólos a algunas leguas al oriente de Santa Cruz de la Sierra, la capital de su gobernación. Pocos años después, a raíz del asesinato cometido por ellos en la persona de Chávez, fueron atacados por los españoles y sangrientamente dispersados. De entonces empezaron a deambular por los bosques de las actuales provincias de Velasco y Ñuflo de Chávez. En la segunda de éstas fueron encontrados y fijados para su catequización, por los misioneros seglares que fueron en su búsqueda, finalizando el siglo XVIII. A partir de entonces se les conoce con el nombre de "Guarayos". Fracciones que no incorporadas a los núcleos misionarios, fusionadas con fracciones de la rama moja, igualmente ajenas a las misiones jesuíticas de la región, originaron a los Pausernas de hoy, sobre cuyas lenguas y costumbres dió también informe el tantas veces citado Eberlein.

VIII

Los grupos actuales

Hecha esta revisión, nos queda por citar en este último párrafo a las actuales agrupaciones, cuyo origen creémos haber concretado.

Mestizaje guarano-chané: Los chiriguanos indígenas en su mayor parte semicivilizados, habitan la región de la serranía de Aguaragüe y los llanos próximos comprendidos en la provincia de Cordillera y parte del Azero de Chuquisaca. Los Sirionós, en estado salvaje, habitan actualmente el bosque que se extiende entré el Río Grande y los pobladores de la provincia de Ñuflo de Chávez (monte "Los-Cafeses") y otras fracciones en las zonas del Río San Miguel. Los Yanaíguas que merodean en el llamado "Monte Grande", provincia de Chiquitos, teniendo con los anteriores su punto de encuentro en las aguadas de "CollaMuerto" y "Guarayo Grande". Parcialidades de éstos recorren todavía la región del bajo Izozog, que fué seguramente su primitiva residencia.

Mestizaje Guarano-Mojo: Los Pausernas. Habitan los bosques próximos al Río Iténez en la provincia de su nombre.

Mestizaje Guarano-Chiquitano o Guarano-Zamuco: Los Siracuas que hemos ubicado en párrafos anteriores.

Grupos chanés que se han conservado más o menos puros: Los izozeños o Tapúis que viven en la región del Izozog y están identificados en la lengua y costumbres con sus vecinos Chiriguanos. Nordenskiold, ha sido el primero en definirlos como a tales en su documentado estudio que anteriormente citamos.

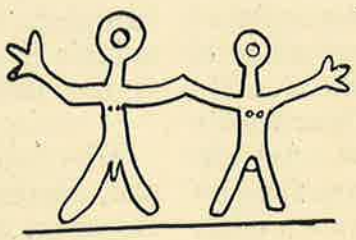
Grupo Guaranítico más o menos puro: Los Guarayos. Viven sometidos en nú-

cleos misionarios que llevan su nombre, a cargo de conversores franciscanos.

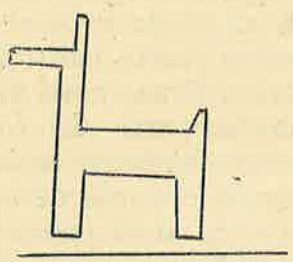
Grupos Chiquitanos: Habitan las provincias de Velasco y Chiquitos. Comprenden los que ogaño se denominaban Chiquitanos, propiamente dichos, o sea Chiquitos, y a los Ignacianos, Penoquiquias, Potoreras, Otuquis, etc. Gran parte de ellos se encuentran reducidos en las doctrinas de Santiago, Santo Corazón, etc., o viven en las tierras cercanas a los pueblos de San Ignacio, San Miguel y Santa Ana.

Grupos Zamucos: Los Chamacocos actuales, en zona hoy de dominio paraguayo. Grupos Pampeanos: Tobas, Tapietes, Matacos, Chulupis en el Chaco Boreal.

Santa Cruz de la Sierra, 1944.



RESUMEN Y RELACION GEOGRAFICA DEL VIAJE A SAMAYPATA



POR JUAN BALLESTER V.

Alumno del tercer curso de la Escuela Nacional de Maestros de la capital de la República, quién fué encargado de la descripción histórica y geográfica del viaje hacia Samaypata y cuyo texto nos da a conocer que ha cumplido con todo éxito su labor encomendada.

HACIENDO antes un pequeño paréntesis al presente trabajo, es preciso señalar el papel cultural que desempeñan las Universidades bajo el punto de vista en pro de superación constante. Es por esta razón que éllas son las modeladoras —hasta cierto límite del progreso de las naciones; éllas son las que auspician el intercambio de intelectuales, las que propugnan ciclos de conferencias, experimentos de laboratorio. investigaciones científicas y geográficas; las que señalan rutas de métodos de enseñanza y crean ambientes propicios a la capacitación de la clase estudiosa.

La Universidad de San Francisco Xavier con la sección de Sociología Boliviana, ha cumplido ampliamente en uno de los puntos señalados: ha auspiciado el estudio de las ruinas de Samaypata y, aún más, ha coronado con la concentración universitaria en dicho lugar tarea que casi nunca se realiza.

Invitados por el Instituto de Sociología la Escuela Nl. de Maestros, designó dentro del ciclo secundario de Historia y Geografía los siguientes alumnos: Tercer curso, Juan Ballester, Oscar Palacios, Alberto Poveda, y Hugo Poppe del primer curso.

LA PARTIDA Y RECORRIDO

Era la mañana lluviosa, fría y penetrante cuando salimos de la ciudad de Sucre, a horas 5 de la madrugada. La aurora del día nos sorprendió en las cabeceras de la quebrada de Arabate, el terreno se cubría de raquíticas plantas, especialmente de cactus enanos que matizaban el suelo como alfombra. Conforme descendíamos, el aire entibiaba poco a poco y la garúa desaparecía. Al fin dejamos los cerros y descendimos a la propiedad de Media Luna, situada justamente en la unión de dicha quebrada y la de Luje, para formar luego el curso del río Chico, al que seguimos bordeando rumbo Noroeste hasta el cantón Chuquichuquí, (de la primera sección, provincia Oropeza), de aquí continuamos la dirección Norte hasta el Puente Arce. En todo este trayecto del

río Chico pasamos el cantón Mojotoro, las propiedades de Tejahuasi (margen derecha); Chacarilla, Callejón, (margen izquierda); luego Chuquichuquí en la parte derecha, le siguen al otro lado Naranjos (con Mojtulo al frente), Packaypampa, Melonar y Caraparí, donde se unen el Río "Chico" y Río "Grande"; éste que sirve de límite natural a los departamentos de Chuquisaca y Cochabamba. En todos los lugares citados hemos podido observar —como propiedades del valle que son— la abundancia de los productos propios del lugar: el clásico naranjo, el plátano y la chirimoya, regulares, plantaciones de caña dulce, poco o nada de cereales y casi ausencia de tubérculos. Las colinas ásperas y desnudas se tornaban primero en cerros majestuosos, cubiertos por espesos matorrales, y luego en una vegetación exhuberante de frondosos árboles. En la lejanía de la playa (por ser ancha y casi recta) el aire saturado de humedad y calor, parecía hervir al contacto de los rayos solares. Los loros, garzas y toda clase de avecillas, matizaban el ambiente con sus mil colores; el río Chico encajonado entre macizos cerros parecía una víbora plateada, a cada vuelta o recodo nos enseñaba nuevas bellezas. Transpirando copiosamente, y siguiendo esta vez el curso (pero en camino real) del Río Grande con dirección Noroeste, llegamos justamente al límite de Chuquisaca y Cochabamba: al "Puente Arce".

PRIMERA ETAPA

Puente Arce

El lugar de paro se denomina La Barca que todavía pertenece a Chuquisaca, por hallarse en la margen derecha del Río Grande, y en nuestro suelo. Se halla más o menos a 1540 metros sobre el nivel del mar; y este punto geográfico está constituído por unas cuantas casitas de adobe y con techo de paja; son hogares como de todo campo boliviano: al lado de éllas su infaltable redil de cabras y ovejas de las que aprovechan la leche, carne y cuero. El calor es sofocante y nos invita a un buen baño, pero el miedo a la malaria pudo más que el deseo de refrescarse. El ancho río turbio y fuerte en su lecho, comenzó por quedar a nuestras espaldas, al continuar su loca carrera sigzageante primero al sud, para luego remontarse de Charobamba al Norte y bajar otra vez hasta formar el límite natural con Chuquisaca y Santa Cruz, y así entramos al departamento hermano de Cochabamba pasando vertiginosamente en la dirección Norte, siguiendo el curso de la quebrada de Novillero, en cuya margen derecha (esta quebrada desemboca en el río Grande) están las propiedades de Constancia y Zamora, donde pudimos contemplar con admiración los extensos plantíos de caña dulce, platanares y papayos llenos de exquisitos frutos. Siguiendo adelante pasamos el cantón Quiroga (con estación telegráfica) de la primera sección de la provincia Campero; está constituído por una serie de casitas alienadas junto al camino de tal manera que queda justamente dividido y, la gente necesariamente tiene que cerciorarse de todo cuanto pasa por su única calle.

Más al Norte cruzamos el cantón Chingurí (también de la primera sección) y las propiedades de Tipapampa y Agua Blanca, al margen derecho del camino; nuestra dirección es siempre Norte y nos acercamos a la propiedad de Palca, de donde se unen la quebrada de Matará a la del Novillero; las alturas oxilan en cada instante entre 1550 y 2430 metros sobre el nivel del mar. Más allá la propiedad de Tepas a la margen derecha del camino, en este trecho nos despedimos del martirizante río y quebrada, para tomar alturas y bajadas en terreno firme.

SEGUNDA ETAPA

Aiquile

Ya desde las alturas de Tepas se divisa un horizonte lleno de serranías en cuyo centro existe una altiplanicie en la que se halla la capital de la provincia Campero: Aiquile a 2225 metros s. n. del m. Parece constituir una cuenca cerrada en cuyo interior está dicha población, situada en un lugar estratégico entre las ciudades de Sucre, Cochabamba y Santa Cruz; posee tres carreteras que la comunican con las tres ciudades citadas y otras tantas de menor importancia; su posición y su carácter de ser pueblo de tránsito o etapa, le da un aspecto de contínuo movimiento. Su entrada es magnífica y la carretera se convierte en avenida bordeada de soberbios cedros y ligustros. Aiquile posee luz eléctrica utilizable hasta horas 22 y su plaza es una joya: bien empedrada, arborizada con cedros, mirtos y pinos; dentro de ellos sobresale la iglesia estilo colonial con una buena portada, su interior es bastante grande y adornado con buenos cuadros antiguos.

SECCION AILQUILE-SAMAYPATA

Serpenteando subimos hasta el lugar de la propiedad del Locotal a 1230 metros s. n. del m. y de aquí entre montículos cubiertos de viejos y corpulentos árboles hasta el cantón Villa Granado (de la primera sección) que posee una plaza bastante despejada y desprovista de toda ornamentación. Este pueblo se halla a 2210 metros s. n. del m.

En seguida pasamos a la propiedad denominada Peña Colorada, justamente por el colorido de un gran cerro y a cuyas faldas corre el río Malolata; el paisaje se hace indiscriptible por la profusión de su variedad y así llegamos a la estación telegráfica de Omereque, El río Mizque que sigue su curso con dirección Noroeste hasta Saipina, donde baja bruscamente, sirve de límite natural entre Cochabamba y Santa Cruz, luego desfilan ante nosotros la estación de Pererata (margen izquierda de la vía) a 1503 metros s. n. del m. y la estación Pasorapa (1470 m.) la propiedad Pérez y Saipina. El paisaje es bellísimo: cerros hermosos de diferentes capas de sedimentación, el río cristalino y los campos cubiertos de espeso matorral. Los cactus gigantes irrumpen en grandes cantidades y son visitados por los papagayos que se aprovechan de su fruto; la pasacana. Cruzamos así el río Mizque por el punto de Carreras y nos internamos en plena tierra de Santa Cruz.

TERCERA ETAPA

Saipina

Ingresamos a la occidental provincia de Vallegrande y por ende a Saipina. Este lugar es un conjunto de propiedades en su mayor parte productoras de caña de azúcar y donde se elabora la chancaca, el alcohol y otros derivados; poseen extensos huertos destindos a este objeto. La nota simpática de este lugar son las moliendas, situadas cerca de las casuchas. Después de visitar una molienda y descansar un poco nos embarcamos otra vez, bordeando la cadena del Quiñé, el cantón Pulquina de la segunda sección, cruzada por la quebrada de Pupuyos, las propiedades de la Aguada y El Prado, seguidamente el cantón Mataral (segunda sección de la provincia Florida), la delegación de Pampa Grande que está a 1305 metros y es capital de la segunda sección. Su nombre lo dice del lugar que ocupa; es una enorme meseta cubierta en su mayor parte de cactus gigantes, y así trasmontamos las serranías del Norte de Pampa Gran-

de descendemos hacia la encajonada quebrada del Tembladeral. En este descenso se nos hizo de noche y el espectáculo que se nos ofrecía no podía ser más imponente: serranías cubiertas materialmente de árboles de todas las tonalidades imaginables; la tierra negra abunda en estos parajes, y así llegamos a El Paso y a la propiedad denominada El Naranjo en el cantón de Mairana, 1,350 metros s. n. del mar, que pertenece a la primera sección de la provincia Florida.

Campos, más campos cultivados de tabaco y cereales pasan ante nuestra vista y así llegamos a horas 21, en plena noche al fin de nuestra meta: "SAMAIPATA".

Sucre, enero de 1945.

EL TEMPLO ANIMISTICO-TOTEMISTICO de "SAMAIPATA" (BOLIVIA) 1936.

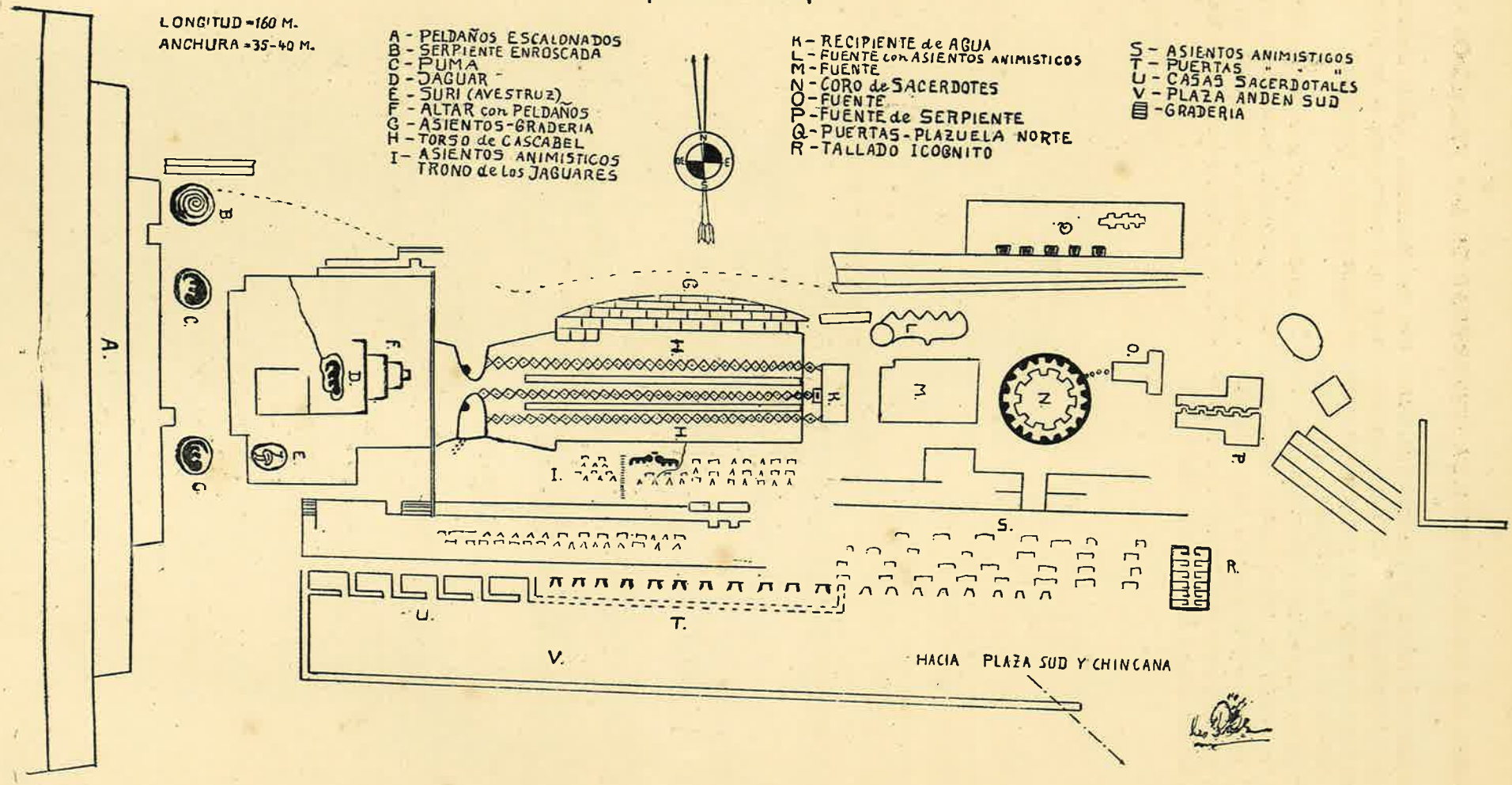
por LEO PUCHER

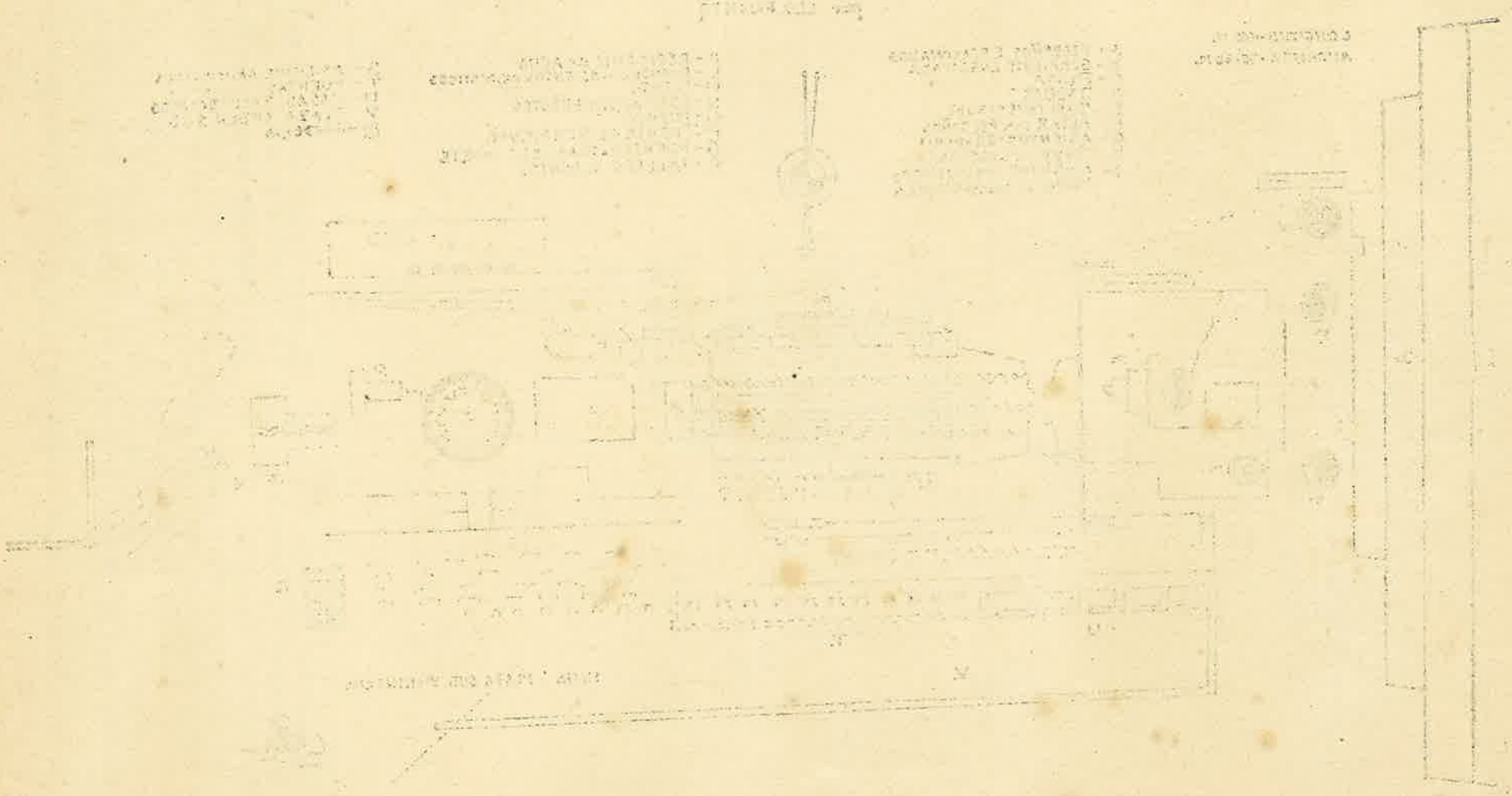
LONGITUD = 160 M.
ANCHURA = 35-40 M.

A - PELDAÑOS ESCALONADOS
B - SERPIENTE ENROSCADA
C - PUMA
D - JAGUAR
E - SURI (AVESTRUZ)
F - ALTAR con PELDAÑOS
G - ASIENTOS-GRADERIA
H - TORSO de CASCABEL
I - ASIENTOS ANIMISTICOS TRONO de los JAGUARES

K - RECIPIENTE de AGUA
L - FUENTE con ASIENTOS ANIMISTICOS
M - FUENTE
N - CORO de SACERDOTES
O - FUENTE
P - FUENTE de SERPIENTE
Q - PUERTAS - PLAZUELA NORTE
R - TALLADO ICOGNITO

S - ASIENTOS ANIMISTICOS
T - PUERTAS " " "
U - CASAS SACERDOTALES
V - PLAZA ANDEN SUD
▤ - GRADERIA





Esta Revista se terminó
de imprimir el día 24 de
marzo de 1945 en los
Talleres Tipográficos
Salesianos de Sucre

PUBLICACIONES DEL AUTOR

"Una Nueva Interpretación de los Bajorrelieves de la Puerta del Sol de Tiahuanaco", "La Prensa", Buenos Aires 2/ XII/1934

"Una Nueva Interpretación de los Bajorrelieves de la Puerta del Sol de Tiahuanaco", "La Prensa", Buenos Aires 19/ I/1936

"Una Nueva Interpretación de los Bajorrelieves de la Puerta del Sol de Tiahuanaco", "La Prensa", Buenos Aires 9/VIII/1936

"A M E R A S I A", Extracto de un libro en preparación, "Sociedad Geográfica y de Historia de Tarija", — Bolivia 28 de Julio de 1943.

YAMPARA
TRIBUS SERPENTIS